

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Centro de Estudios de Ciencias de la Comunicación
Licenciatura Ciencias de la Comunicación

Asesora: Mtra. María del Carmen García Venegas

Tesina informe de labores.

Actividades en torno a la divulgación de la historia del
Instituto Politécnico Nacional por medio del Archivo Histórico
Central del IPN a resguardo de la Presidencia del Decanato
del IPN.

Elaboró: Abraham Osvaldo Valencia Flores
México D.F.
Septiembre del 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I	
LA DIVULGACIÓN DE LA HISTORIA EN EL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL.....	8
EL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL. ALGUNOS HECHOS HISTÓRICOS.....	15
LEY ORGÁNICA DEL IPN VIGENTE Y EL IPN EN FECHAS RECIENTES.....	22
ACTUALIDAD DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL.....	23
ESCUELAS Y CENTROS DE INVESTIGACIÓN.....	26
HISTORIA DECANATO DEL IPN.....	29
HISTORIA DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL IPN.....	32
ESTRUCTURA DEL AHC-IPN.....	38
INSTRUMENTOS DE APOYO.....	43
AVANCES DEL ARCHIVO HISTÓRICO DEL IPN: 2000-2010.....	45
CAPÍTULO II	
ELEMENTOS DE IDENTIDAD POLITÉCNICA: DIRECTRICES PARA LA DIVULGACIÓN	
HISTÓRICA	48
SÍMBOLOS DE IDENTIDAD POLITÉCNICA.....	55
DISCURSOS Y FORMAS DE REPRESENTAR EL PASADO EN EL IPN.....	58
ESPACIOS Y EDIFICIOS.....	61
PLAZAS Y ESTATUAS.....	64
MURALES.....	69
LOS 7 SÍMBOLOS POLITÉCNICOS.....	80
HIMNO POLITÉCNICO.....	84
EL CARILLÓN DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL.....	87
XEIPN TELEVISIÓN CANAL ONCE.....	90

EL PLANETARIO LUIS ENRIQUE ERRO.....	92
DÍA POLITÉCNICO.....	94
FECHAS DE CREACIÓN.....	96
PRESEA LÁZARO CÁRDENAS.....	99
LA ORQUESTA SINFÓNICA DEL IPN:.....	102
INTERNADO.....	105
SÍMBOLO DE IDENTIDAD POLITÉCNICA EL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL Y LA REVOLUCIÓN MEXICANA.....	108
CAPITULO III	
ACCIONES DE DIVULGACIÓN DEL AHC-IPN.....	112
EL MUSEO.....	113
SALA JUAN DE DIOS BÁTIZ.....	118
GALERÍA DE LOS DIRECTORES.....	120
TESOROS HISTÓRICOS.....	126
CRONISTA POLITÉCNICO: REVISTA DE DIVULGACIÓN HISTÓRICA.....	128
PRESTIGIO POLITÉCNICO: SEMBLANZAS.....	129
HECHOS HISTÓRICOS ESPECIAL... ..	132
EXPOSICIONES.....	133
OTROS ELEMENTOS DE DIVULGACIÓN.....	138
A MANERA DE CONCLUSIÓN	
MIS APORTACIONES PRINCIPALES.....	142
BIBLIOGRAFÍA.....	149
ANEXOS.....	153

*En un principio el hombre realizaba los trabajos en forma manual,
en lugares los cuales se denominaban talleres.
El punto de partida de la producción es el hombre.
El Capital, Carlos Marx.*

INTRODUCCIÓN

Este trabajo descriptivo presenta a manera de tesina un objetivo principal: otorgaré testimonio de mi experiencia y labor profesional como responsable de la información y los trabajos especiales del Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional a cargo de la Presidencia del Decanato. Mis funciones son amplias, entre ellas, están: brindar asesoría sobre la historia del IPN y la educación técnica en México, apoyar en trabajos de investigación histórica, valorar documentos históricos de esta institución, entre otras actividades. Sin embargo, en esta tesina se esbozarán principalmente los trabajos de divulgación de la historia politécnica y de la educación técnica en México que son parte de mi responsabilidad. Las estrategias para divulgar son, entre otras: exposiciones, impresos sueltos (folletos, carteles, volantes), artículos, página web, periódicos, radio y hasta televisión. En el primer apartado se hará un breve esbozo de las funciones, acciones, misión y objetivos del Instituto Politécnico Nacional, de la Presidencia del Decanato y del Archivo Histórico Central del IPN.

En el primer capítulo daré un breve panorama del lugar en donde me sitúo, pues desde este horizonte de enunciación elaboro un discurso divulgativo específico de la historia politécnica. A grandes rasgos se describen en este apartado, las funciones, las acciones y la posición discursiva frente a la comunidad politécnica que tiene la Presidencia del Decanato: a través del Archivo Histórico Central del IPN (instancia a la que estoy adscrito). Después, en el segundo capítulo analizaré parte de los símbolos politécnicos más importantes, así como los elementos de identidad que desde mi ubicación discursiva tomo en consideración para divulgar ciertos aspectos de la historia y vida del IPN. En el mismo apartado haré una breve remembranza sobre el imaginario cívico en el IPN, su identidad, sus lugares de apropiación, de significación, así como parte de su mundo simbólico, ya que a través con estos elementos se estructuran los ejes discursivos principales desde la Presidencia del Decanato. Por tanto, aduciré a los espacios, edificios, plazas, estatuas, placas, días, murales, pinturas, símbolos (himno, mascota, colores, decálogo, porra, escudo), canal once, la OSIPN, entre otros elementos que recrean la identidad politécnica.

En el tercer capítulo de este trabajo mencionaré los formatos utilizados por la presidencia nombrada antes para divulgar la historia politécnica; además haré alusión a las publicaciones periódicas semanales, mensuales y trimestrales en diferentes revistas y gacetas. Asimismo se presentarán aspectos descriptivos sobre las publicaciones escritas: *Tesoros Históricos*, *Orgullo Politécnico*, *Hechos Históricos mensuales*, *Hechos Históricos Trimestrales* y *Hechos Históricos Especiales*. Finalmente, se hará una breve descripción de las acciones llevadas a

cabo para la elaboración de exposiciones, la integración del museo de la Presidencia del Decanato intitulados “Galería de los Ex-Directores”, la Sala Juan de Dios Bátiz como recinto sagrado politécnico, así como otros elementos de divulgación, sin dejar de mencionar en Internet: página *web*, *Facebook* y correo electrónico de la Institución académica.

Antes de continuar debo mencionar que este trabajo incluye algunos elementos de interpretación y de reflexión de mi quehacer en el IPN. Tanto el comunicólogo como el historiador deben tener siempre una actitud crítica hacia los aspectos de divulgación, esto hace necesario repensar constantemente la función laboral y social como profesionistas, de lo contrario, quedaríamos atrapados en una forma de pensamiento inamovible, sin capacidad de influir en nuestro entorno. Debido a ello, este trabajo en gran medida es un recuento y un balance crítico de la utilización social de mis conocimientos adquiridos en nuestra licenciatura. Espero que este, sea un trabajo intelectual digno para obtener el título de licenciado en Ciencias de la Comunicación de la FCPyS y de la gloriosa Universidad que me ha dado educación y razones intelectuales y afectivas para ser un agente promotor de los ideales de justicia, igualdad en nuestro país. Actualmente es trascendental divulgar la historia de instituciones de educación pública superior que han sido fundamentales en el desarrollo de nuestro país. Una de las finalidades de divulgar sus aportaciones en diferentes niveles, es acallar las voces de ignorancia que en diferentes sectores mantienen una guerra fría en contra de dichas instituciones. Divulgar la historia necesita de una mayor autorreflexión, siendo pertinente aclarar que éstos incluyen preguntas sobre la justificación de estos conocimientos en las

sociedades actuales, en las cuales hay una crisis general de las ciencias sociales y humanidades. Finalmente, espero mostrar algunas reflexiones sobre visiones de la historia divulgada, los formatos que ésta adquiere y por supuesto su papel y justificación en las sociedades de hoy, que en la inmediatez, cotidianidad, materialidad y vaciamiento espiritual se han desentendido de la memoria como elemento primordial de nuestro ser en el mundo.

*“La historia es la forma intelectual
bajo la cual una civilización rinde
cuentas de su propio pasado.”
Huizinga*

*“Saber la historia de una nación,
una cultura o una institución nos compromete con ella
y con los miembros venideros.”
E. Levinas*

Capítulo 1

La divulgación de la historia en el Instituto Politécnico Nacional

La divulgación de la historia, así como de la ciencia y de la cultura, tiene varios nudos problemáticos ¿Cuáles son los fines de propagar el conocimiento histórico? Se tratará de responder a ésta para el caso del IPN, no sin antes aclarar algunas de las problemáticas que a mi criterio presenta la divulgación histórica en México tales como: recursos utilizados, medios, atracción y otros elementos, entre los que se encuentran la accesibilidad al conocimiento histórico, o bien su mercantilización y vulgarización.

Por lo anterior, son de suma importancia las reflexiones en torno al discurso divulgativo del quehacer histórico, no sólo en las instituciones educativas, en mi caso del Instituto Politécnico Nacional, sino también en torno a la historia nacional y mundial. Debido a ello, la apertura del trabajo del historiador es un tema que merece especial interés y reflexión. La gran mayoría de los trabajos científicos, y en particular los históricos, siguen afianzados sólo a los libros, artículos, ponencias y conferencias como medios de comunicación de sus trabajos, específicamente, esto se lleva a cabo entre pares o colegas. En ocasiones el trabajo es tan especializado en un periodo y tema tan específico que vuelve al historiador

especializado en un ignorante de la historia global, tanto de contextos y de las propias reflexiones filosóficas de su quehacer historiográfico, entre ellas, la reflexión en torno a las formas de difusión, docencia o divulgación de la historia.

Es importante resaltar que cualquier disciplina debe replantearse constantemente formas o maneras de divulgar sus avances y conocimientos. En los casos de la historia, la historiografía o la filosofía de la historia no deben verse reducidas a la simple reflexión de la escritura de la historia, sino también a sus funciones sociales en nuestras sociedades y por supuesto a la comunicación que se hace de las ideas históricas por diferentes medios, ya sea televisivo, cinematográfico, radiofónico, museográfico, en la red, en la docencia, en los monumentos, en los edificios, en los reportajes históricos, en las novelas históricas entre otros. Del mismo modo, la reflexión del conocimiento histórico y su divulgación es trascendental para el estudiante de la carrera de ciencias de la comunicación, ya que gran parte de lo que se divulga, informa, difunde y comunica tiene un respaldo histórico, un antecedente que permite comprender un hecho en el presente y ver posibles proyecciones en el futuro, esto ya sea en la política, la economía, la sociedad, la cultura o el mundo en general.

De la misma manera, como egresado de la carrera de comunicación tuve poco a poco que repensar los elementos y formatos para divulgar el conocimiento histórico. Las preguntas que tuve que responder fueron ¿Cómo hacer accesible el conocimiento histórico a personas no doctas, ni especialistas en este? ¿Cómo hacer que haya interés por consumir este conocimiento? Es obvio, que la

divulgación, no sólo de la historia, necesita de un lenguaje claro y accesible, sin tecnicismos, ello deja claro que cualquier especialista deba buscar vías para acercar el conocimiento al público en general. El dilema de ello, se encuentra presente en los límites y tensiones de un trabajo riguroso (que reúna técnicas, metodologías) y la sencillez de la explicación. A lo que habrá que añadir que en el proceso de divulgación, existe también una tensión constante de intereses económicos, políticos, de consumo, pasionales etc. Como se ha dicho, la divulgación de la historia está presente en diferentes medios o formatos, ya sea museográfico, documental, cinematográfico, editorial o literario, pero también en medios masivos de comunicación o industrias culturales que sin lugar a dudas, llevan a cabo utilidades, mercantilizaciones o vulgarizaciones de la historia, la cual inevitablemente remite a una posible inmovilidad reflexiva acerca de nuestro pasado.

Es obvio que al referirse a la divulgación o difusión de la historia hablamos también de medios de comunicación, por ende la historia divulgada tiene la necesidad de un trabajo multidisciplinario y colectivo. En el caso del historiador que es el docto en historia, este debe integrar una formación amplia sobre diversas estructuraciones discursivas, sobre los medios y el mensaje, sobre el fondo y la forma. Si bien puede delegar una serie de decisiones creativas en una gran cantidad de profesionales y técnicos que ayuden a la concreción del proyecto de divulgación, tales como museógrafos, técnicos en video, audios, espectáculos, eso no lo exime del aprendizaje de las reglas, de las técnicas y conocimientos

particulares de los medios de comunicación, mismas que habitualmente los historiadores no reconocen.¹

Actualmente, los festejos del Bicentenario y Centenario nos dieron elementos importantes de reflexión, tras los espectáculos tipo Walt Disney llevados a cabo por el gobierno federal. Como estudioso de la comunicación, tengo la máxima premisa de que la forma es fondo. Es obvio, tal y como lo denostó su espectáculo, que el gobierno no sabía qué festejar, sin embargo, lo hizo con todos los medios publicitarios y mercantiles a su alcance. Se sufrió de la banalización con gran espectáculo de la historia nacional, no sólo anonadando a la gente, sino también incapacitándola para una reflexión histórica, entendida esta como presente y futuro. Debido a ello, en la divulgación y difusión de la historia, el historiador y obviamente el comunicólogo debe llevar a cabo un trabajo trasdisciplinario, incorporando análisis del discurso, de la comunicación no verbal, del análisis de las imágenes, del sonido. Es primordial que el estudio de las diferentes vertientes de la divulgación de la historia se apoyen en grupos multidisciplinario, tales como la arquitectura, (forma de comunicación representada en museos), de la lingüística, la semiótica, el psicoanálisis y demás disciplinas y posturas teóricas con el fin de enriquecerse. No solo eso, el historiador necesita del apoyo indiscutible en diferentes sentidos del comunicólogo, principalmente para enriquecerse de su formación teórica, pero también para apoyarse de sus conocimientos en técnicas de iluminación, de sonido, de imagen. No está de más

¹ Álvaro, Vázquez Mantecón, “La divulgación de la historia como problema historiográfico”, en José Ronzón y Saúl Jerónimo (coords.), Reflexiones en torno a la historiografía contemporánea, México, UAM-Azcapotzalco, 2002, pp. 345-354. pp.351

advertir, que el historiador y la historia misma corren riesgos terribles, si dejan el fondo, al libre juego de los especialistas técnicos y publicistas, quienes obviamente exaltarán la forma en menoscabo del contenido.

Como se ha mencionado anteriormente, el conocimiento especializado en cualquier área y su difusión o divulgación, es una tensión primigenia en cada una de las sociedades científicas. Las disparidades entre una historia erudita o especializada y una historia de divulgación es una tensión ya de años, ante la cual la divulgación histórica politécnica no queda fuera. Las propuestas de divulgación francesa y española, habían planteado ya, muchas de estas problemáticas. Específicamente, en el caso francés, hubo un desprecio de historiadores de la talla de Fernand Braudel y Lucien Febvre de la *Escuela de los Annales* por esas nuevas generaciones interesadas en la divulgación de sus trabajos. El historiador que se enfoca a la divulgación encontrará siempre problemas en su quehacer, el cual estará en los límites y tensiones entre un trabajo riguroso (que reúna técnicas, metodologías) y la sencillez de la explicación.

Lo anterior, remite a una serie de preguntas que en el momento de divulgarse parecen insulsas, pero que son trascendentales porque enfocan un problema ético en diferentes niveles: ¿se debe sacrificar la veracidad del relato por la eficacia narrativa del discurso?; otra pregunta referente a la historia como mercancía: ¿debe ser la historia un producto vendible aunque se sacrifique la historia crítica y reflexiva? Sin lugar a dudas, como comunicólogo, considero que el historiador debe buscar los medios para divulgar su trabajo creando una

narrativa agradable y al mismo tiempo debe mantenerse ante los límites de la oferta y la demanda, así como otros atentados sobre la historia reflexiva y crítica, como: la banalización, mercantilización y precarización del conocimiento histórico. El historiador del siglo xx dice: “La mala historia no es inofensiva”.² Dentro de estas reflexiones aparecerán también las ideas entre la forma y el fondo, y la pregunta todavía borrosa del objetivo: ¿cuál es el objetivo de divulgar la historia crítica o reflexiva? Aún más de las reflexiones sobre la ética, también se encuentra el carácter ontológico de la historia: ¿tiene una función social el conocimiento histórico?

Reflexionando un poco sobre lo anterior, en *Historiadores de México en el siglo xx* compilado por Enrique Florescano,³ existe el planteamiento sobre la función de la historia. Esto creó conflicto entre los historiadores mexicanos y determinó diversos posicionamientos sobre la divulgación de la historia por cualquier medio, al evidenciar la falta de criterio de muchos de los eruditos y reconocidos como eminencias. A mi juicio, gracias a mi formación como comunicólogo, la historia no debe de perder el objetivo de crear una sociedad culta, informada y crítica en oposición a una sociedad de masas y consumista. Lo interesante y prolífico es que las tensiones y fines de la divulgación histórica no quedan fuera de las problemáticas planteadas por diversas posiciones teóricas y corrientes de pensamiento que se han dado a la tarea de construir teorías de la comunicación. Es pertinente mencionar, que estas problemáticas deben rondar el

² Eric Hobsbawn, *Sobre la historia*, Crítica, 2002, p.72

³ Enrique Florescano y Ricardo Pérez Montfort (comp.) *Historiadores de México en el siglo XX*. México FCE. CONACULTA., 2001., 544 pp.

pensamiento de cualquier historiador, ya que la ignorancia de ello, no les permite tener criterios consistentes sobre la divulgación histórica. Asimismo, es necesaria la reflexión de principios y conceptos teóricos tales como industria cultural, ideología, masificación, mercancía, enajenación, alineación, entre otros más, que emplean usos discursivos y formas de deshumanización. En este sentido, la historiografía reflexiva y el discurso divulgativo deben abrir una multiplicidad de posibilidades pero, también advertir sobre la banalización y vulgarización de la historia por los embates del mercado, del consumismo, de los intereses partidistas, del estado y del capital.

La historia escrita sobre el Instituto Politécnico Nacional y la educación técnica en México y el mundo, no se encuentra exenta de aquellos conflictos. Presentarlos es parte importante de este trabajo en su mayoría informativo y descriptivo, sin embargo, cabe aclarar que dentro del corpus del trabajo se presentan también algunas problemáticas que ocupan un trabajo mínimo de reflexión, entre otras, sobre el lugar en que estoy parado, tanto en el IPN, como en el país y desde el cual se proyecta un específico discurso divulgativo. Debido a ello, entre los objetivos de este trabajo también está el autoanálisis de la divulgación histórica y sus elementos constitutivos, tratando de ejercer una labor crítica de mi quehacer divulgativo, ello con miras a reestructurar y enriquecer mi ocupación profesional.

El Instituto Politécnico Nacional: Algunos hechos históricos

Este trabajo tiene como finalidad principal presentar los elementos mediante los cuales se divulga la historia del Instituto Politécnico Nacional dentro y fuera de su comunidad, por tanto, no es su finalidad hacer un recuento puntual de la historia del Instituto Politécnico Nacional. El lector reconocerá por medio de la lectura del mismo y de las tareas de divulgación histórica llevadas a cabo por la Presidencia del Decanato presentadas en esta investigación algunos aspectos de su historia. En este apartado se analizará el contexto histórico de su creación, sus fundadores e ideólogos principales, la integración de algunas de sus escuelas, los campus construidos, sus directores, así como su oferta educativa, de investigación y cultural en los últimos 75 años.⁴

El Instituto Politécnico Nacional inició labores en 1936, si bien sus antecedentes se remontan a los primeros intentos posrevolucionarios de aglutinar la educación técnica en un solo departamento, por ejemplo hacia 1925, al ser creado el Departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial (DETIC), no fue sino hasta el sexenio cardenista que inició la elaboración de uno de los planes educativos más grandes que han existido en nuestro país. El proyecto encabezado por Juan de Dios Bátiz se forjó hasta enero de 1936, cuando el IPN inició labores administrativas. No está de más decirlo, el IPN no tiene decreto de creación, su nacimiento sólo se ha podido reconstruir por medio de las notas

⁴ María de los Ángeles Rodríguez Álvarez, “Escuelas fundadoras del IPN”, en *Entorno Histórico del Instituto Politécnico Nacional*, coord., María De los Ángeles Rodríguez Álvarez, México, Instituto Politécnico Nacional, Presidencia del Decanato, 1996, pp. 177-220.

periodísticas del primero de enero de 1936, los informes de gobierno de 1935, 1936 y el Plan Sexenal de Lázaro Cárdenas de 1934.⁵

Desde enero de 1936, al ponerse en marcha el Instituto Politécnico Nacional realizó inserciones en los principales periódicos, que invitaban a inscribirse en las escuelas del Instituto Politécnico Nacional: escuelas prevocacionales, vocacionales, de enseñanzas especiales y profesionales. El proyecto poseía la exigencia de un nivel de calidad que permitiría a sus egresados, en cualquiera de sus niveles educativos, incorporarse a las industrias del país; la principal característica de la enseñanza en el IPN fue la secuencia entre los niveles de prevocacional, vocacional profesional con opciones de salidas laterales con profesiones acordes con el nivel.

En enero de 1936 se unieron al IPN cinco escuelas prevocacionales en la ciudad de México ubicadas estratégicamente para que sus alumnos no invirtieran mucho tiempo ni dinero en trasladarse a ellas. La mayoría de prevocacionales en la ciudad de México se instalaron en edificios ya existentes y sólo una de ellas en un edificio construido ex profeso en las calles de Tolsá y Tresguerras. Además de las prevocacionales de la ciudad de México, se crearon once en los estados de la República en las capitales de: Campeche, Chiapas, Durango, Jalisco, Puebla, Sinaloa y Sonora; así como en los municipios de Jiquilpan, Michoacán; San Cristóbal de las Casas, Chiapas; Teziutlán, Puebla y Juchitán, Oaxaca. Las

⁵ *Gonzalo Vázquez Vela* "La realización de la enseñanza técnica, de conformidad con lo establecido en el Plan Sexenal", en *Memoria de la Secretaría de Educación Pública, de septiembre de 1936 a agosto de 1937, presentada al H. Congreso de la Unión por el licenciado Gonzalo Vázquez Vela, secretario del Ramo*, tomo I, México, D.A.P.P., 1937, p.171.

escuelas prevocacionales comprendían en dos años enseñanzas industriales, comerciales y agrícolas, estas últimas, acordes a la región.

El IPN integró a nivel medio superior cuatro escuelas vocacionales. Éstas tenían dos funciones principales: a) definir o descubrir la vocación de los alumnos; b) prepararlos para hacer con éxito los estudios profesionales de la carrera elegida. El periodo vocacional tenía la duración de dos años. De las cuatro escuelas vocacionales, dos funcionaron unidas a prevocacionales y las otras estuvieron ligadas con sus respectivas escuelas profesionales. Las dos primeras eran la Escuela Prevocacional, Vocacional y de Artes y Oficios en las calles de Tolsá y Tresguerras, y el Instituto Técnico Industrial en avenida Lauro Aguirre en la colonia Santo Tomás. Las restantes vocacionales estaban reunidas con sus respectivas escuelas profesionales, la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) y la Escuela Superior de Construcción (ESC).⁶

En el nivel superior, el IPN integró en su primer año siete escuelas. Del área de ciencias exactas y fisicoquímicas aplicadas: las Escuelas Federales de Industrias Textiles 1 y 2, que más tarde serían antecedente de la Escuela Superior Industria Textil (ESIT); la Escuela Superior de Construcción, hoy Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA); y la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME). Del área de ciencias económicas y sociales el IPN se incluyeron la Escuela Comercial para Señoritas Miguel Lerdo de Tejada y la Escuela Superior

⁶ Max Calvillo Velasco, Lourdes Rocío Ramírez Palacios, *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional*, México, Instituto Politécnico Nacional, Dirección General, Presidencia del Decanato, 2006, t. I, pp. 138-147.

de Ciencias Económicas, Administrativas y Sociales (hoy ESCA).⁷ Del área de ciencias biológicas aplicadas, el Instituto Politécnico Nacional incorporó a la Escuela de Medicina Homeopática de 1895, hoy Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía (ENMH), y al transcurrir el año de 1936 la Escuela Nacional de Bacteriología, Parasitología y Fermentación, hoy Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB).⁸ El Instituto Politécnico Nacional también anexó seis escuelas para enseñanzas especiales que impartían materias comerciales e industriales. Éstas fueron agrupadas en un apartado que también se conoció como sección femenina, entre ellas se encontró la Academia de Trabajadoras Sociales y Enseñanza Doméstica, cuatro Academias de Comercio y Costura y una Escuela de Costura y Confección.

Durante su primer año, el Instituto Politécnico Nacional se formó, con ello aumentó su oferta académica, al ampliar sus planes de estudio y carreras de la educación técnica, al generar un crecimiento en su estructura administrativa, en la organización de estudiantes técnicos, en la ampliación docente y en la construcción de instalaciones y equipamiento. A pesar de tener algunos problemas en la década de los cuarenta como la negación de la validez de sus carreras, durante la administración de Manuel Ávila Camacho, a mediados de la década de los cincuenta se dio la creación de la segunda ley orgánica del IPN. Asimismo, en la década de los cuarenta, el IPN tuvo un importante crecimiento

⁷ Alberto María Carreño, “La Escuela Nacional de Comercio y la Escuela Superior de Comercio y Administración”, en *Divulgación Histórica*, México, [Vol.] IV:[, año] 4, febrero de 1943, pp. 184-191.

⁸ Armando Lemos Pastrana, *La Escuela Nacional de Ciencias Biológicas IPN, una visión histórica*, México, Instituto Politécnico Nacional, Dirección General, 2009. p. 53

poblacional, académico, cultural y de investigación a pesar de diversas trifulcas políticas y estudiantiles. En ese mismo periodo histórico, se creó la primera estación de televisión cultural de América Latina (Canal 11) y hubo avances sustanciales en la investigación y la docencia que dieron una mayor vinculación del IPN con otras instituciones de educación superior. En dicho periodo también se creó Zacatenco como centro educativo en la zona norte de la ciudad de México. Esta unidad, hoy Unidad Profesional Adolfo López Mateos, logró ser uno de los proyectos nacionales de un excelente nivel educativo, científico y cultural, sólo superado por la construcción de la Ciudad Universitaria hacia 1956.

A inicios de la década de los sesenta el IPN estaba integrado por siete escuelas prevocacionales (entre ellas el ciclo prevocacional de la Escuela Técnica Comercial Luis Enrique Erro y la Escuela Técnica Industrial Wilfrido Massieu, que impartían también las carreras de técnicos medios). En el nivel medio superior se habían creado ya más escuelas vocacionales, entre ellas aparecían cuatro del área de ingeniería y ciencias físico-matemáticas, una de ciencias médico-biológicas y otra de ciencias sociales. El periodo profesional del IPN en ese momento incluía además de las ya existentes la Escuela Superior de Medicina Rural (ESMR) en 1945, posteriormente Escuela Superior de Medicina, en 1962, Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas (ESIQIE), en 1948, la Escuela Superior de Economía (ESE), en 1952, la Escuela Superior de Físico Matemáticas (ESFM), en 1961, así como la Escuela Superior de Enfermería y Obstetricia (ESEO) en 1962.

A inicios de la década de los sesenta se puso en marcha el Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV)⁹ en 1961, que en la actualidad es uno de los mayores centros de investigación científica y tecnológica que hay en nuestro país. Con esta creación, el IPN consolidó sus estudios de posgrados y emprendió una nueva etapa a nivel científico. A finales de los sesenta, durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, el Instituto Politécnico Nacional, además de los reconocidos problemas estudiantiles, empezó a tener cambios estructurales que prosiguieron en el periodo gubernamental de Luis Echeverría, estos, en gran parte debido a la explosión demográfica. El IPN tuvo una reestructuración tanto administrativa como organizativa con cambios en reglamentos en la tercera Ley Orgánica de 1974.¹⁰

Hacia el año de 1986 el Instituto Politécnico Nacional cumplió sus primeros 50 años de vida, creciendo exponencialmente. Si bien las escuelas prevocacionales dejaron de pertenecer al Instituto en 1969, las escuelas vocacionales habían ampliado su número a 15 y cambiado sus nombres en el año de 1972 al integrarse al subsistema del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos con los nombres actuales: en 1986, a nivel superior habían sido creadas ya, la Escuela Superior de Turismo (EST), en 1974 y dentro de los sistemas interdisciplinarios el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud

⁹ “Decreto que crea el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional”, *Acta Politécnica Mexicana*, vol. II, núm. 9, noviembre-diciembre de 1960, pp. 253-254.

¹⁰ Eusebio Mendoza Ávila, *El Politécnico, las leyes y los hombres: Reseña histórica de la educación tecnológica y recopilación de la legislación educativa en México 1551-1974*, t.III, México, Secretaría de Educación Pública, 1975. p.185

Milpa Alta (CICS), en 1975; la Unidad Profesional de Ingeniería y Ciencias Administrativas (UPICSA), en 1972.

Para 1986 estaban establecidos diversos centros de investigación como: el Centro de Desarrollo y Productos Bióticos (CEPROBI), de 1984; el Centro Interdisciplinario de Ciencias del Mar (CICIMAR), de 1976; y los Centros interdisciplinarios de Investigación para el Desarrollo Integral Regional[;] Durango (1979), Michoacán (1980), Oaxaca (1983), así como el Centro de Investigación y Desarrollo en Tecnología Digital (CITEDI), de 1983.

En sus últimos 25 años, a nivel medio superior, el IPN ha conservado el número de escuelas y ampliado sus carreras a ese nivel. A nivel superior crearon la Unidad Interdisciplinaria de Biotecnología (UPIBI), en 1988; la Escuela Superior de Cómputo (ESCOM), en 1993; y la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Tecnologías Avanzadas (UPIITA), en 1997. También existió un crecimiento en los centros de investigación con el Centro de Innovación y Desarrollo Tecnológico en Cómputo (CIDETEC), en 1987; el Centro de Investigación en Computación (CIC), en 1996; el Centro Interdisciplinario de Investigación y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CIEMAD), en 1996; el Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS), en 1996; que ha sido el único centro de investigaciones sociales que ha incluido investigaciones sobre el IPN y el Centro de Investigación en Biotecnología Aplicada (CIBA), en 2003. Además de ello, en sus 75 años, el IPN ha ampliado exponencialmente el

número de sus organismos descentralizados y de apoyo en cada una de sus escuelas, centros y unidades.

Ley Orgánica del IPN y el IPN en fechas recientes

A inicios de la década de los ochenta se publicó en el diario oficial de la federación del 29 de diciembre de 1981 la cuarta ley orgánica del IPN. Dicha ley está vigente, y establece en su artículo, 1º: “El Instituto Politécnico Nacional es la institución educativa del Estado creada para consolidar, a través de la educación, la Independencia Económica, Científica, Tecnológica, Cultural y Política para alcanzar el progreso social de la Nación, de acuerdo con los objetivos Históricos de la Revolución Mexicana, contenidos en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.”¹¹ Como puede apreciarse, el principal fundamento ideológico del Instituto Politécnico Nacional es histórico, discursivamente en su ley, se asume en específico con un resultado ideológico y cultural de la Revolución Mexicana. Por lo tanto, este elemento es prioritario en la divulgación de su historia, al ser uno de los ejes principales de construcción identitaria, de relación con el presente y del mundo simbólico y cultural que reproduce esta casa de estudios en diferentes niveles.

Según la misma ley orgánica, el IPN está ubicado en el Distrito Federal y con representaciones en las entidades de la República Mexicana. Ello ubica al IPN simbólicamente como una institución nacional, al igual que la Universidad Nacional

¹¹México, Instituto Politécnico Nacional, Oficina del Abogado General, *Ley Orgánica del IPN*, Oficina del Abogado General, Unidad Profesional Zacatenco, 29 de diciembre de 1981, 2009, AHC-IPN, p. 9-32

Autónoma de México. Desde su creación en 1936, el Instituto Politécnico Nacional asimiló un capital simbólico que lo identifica como “la institución educativa laica, gratuita de Estado, rectora de la educación tecnológica pública en México, líder en la generación, aplicación, difusión y transferencia del conocimiento científico y tecnológico, creada para contribuir al desarrollo económico, social y político de la nación.”¹² A pesar de los cambios radicales que el país ha tenido desde inicios de la década de los ochenta con la implementación del modelo económico neoliberal y su política educativa, científica y de investigación, el Instituto Politécnico Nacional ha tenido avances importantes en infraestructura, academia, investigación y difusión de la cultura al mantenerse como principal institución educativa a nivel tecnológico en nuestro país.

Actualidad del Instituto Politécnico Nacional

Hasta el 2009, según el Informe del doctor Enrique Villa Rivera,¹³ el Instituto contaba con un total de 81 unidades académicas, ubicadas en 25 localidades de 17 entidades federativas de la República Mexicana, lo que le da su carácter nacional. De estas 81 escuelas hay: 15 Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos; un Centro de Estudios Tecnológicos; 26 Escuelas de Nivel Superior; 20 Centros de Investigación Científica y Tecnológica; 12 Centros de Educación Continua; 2 Unidades de Apoyo a la Innovación Educativa: el Centro de Formación e Innovación Educativa y la Unidad Politécnica para la Educación Virtual; 2

¹² *Ídem*. p.10

¹³2009, *Informes de labores del Instituto Politécnico Nacional*. Dirección General Instituto Politécnico Nacional. Enrique Villa Rivera.2010.p.20

Unidades de Apoyo al Fomento y Desarrollo Empresarial: la Unidad Politécnica para el Desarrollo y la Competitividad Empresarial y el Centro de Incubación de Empresas de Base Tecnológica y 3 Unidades de Apoyo Educativo: el Centro de Difusión de la Ciencia y la Tecnología del que depende el Planetario Luis Enrique Erro y dos Centros de Lenguas Extranjeras.¹⁴

No esta de más recordar, que del año 2003 al 2009, el Instituto ha llevado a cabo inversiones importantes en equipamiento y construcción, tanto para ampliación de lo existente como para la construcción de nuevas Unidades Académicas, de investigación y de apoyo a los servicios educativos. Entre las unidades académicas inauguradas en este periodo se encuentran: la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería, Campus Guanajuato; la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería, Campus Zacatecas; el Centro de Nanociencias y Micro y Nanotecnologías; la Unidad Politécnica para el Desarrollo y la Competitividad Empresarial; el Centro de Incubación de Empresas de Base Tecnológica; el Centro de Formación e Innovación Educativa; la Unidad Politécnica para la Educación Virtual; el Centro Regional para la Producción más Limpia, Unidad Tabasco; el Centro de Educación Continua, Unidad Los Mochis; y el Centro de Educación Continua, Unidad Mazatlán.

En el mismo periodo, del 2003 al 2009, el IPN diversificó sus programas y dependencias, entre los que se encuentran los Centros de Apoyo Polifuncional, en las Unidades Zacatenco y Santo Tomás, así como el Centro de Patentamiento IPN-

¹⁴ *Ibídem.*

Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: “Ingeniero Guillermo González Camarena”, (organismo primordial en la promoción de la propiedad intelectual dentro del IPN). Dentro del mismo lapso también sobresalen los programas de: la Defensoría de los Derechos Politécnicos, el Programa Institucional de Gestión con Perspectiva de Género, el Programa Ambiental, el Programa de Cambio Climático y Sustentabilidad, el Comité Institucional de Vigilancia Epidemiológica, entre otros diversos programas y dependencias.

En el último informe de administración del Dr. Enrique Villa Rivera del sexenio antes mencionado, en el ciclo académico 2009-2010, esta institución ofrecía 271 programas educativos a una matrícula de 153 027 estudiantes en los tres niveles que ofrece el Instituto. (medio superior, superior y posgrado). Esta cifra representó un incremento de 21346 alumnos respecto del total registrado en el ciclo académico 2003-2004. De la misma manera, a este número de estudiantes se suman un total de 1540 alumnos en los programas educativos de los niveles medio superior y superior en la modalidad a distancia. Debido a ello, la matrícula total en programas de los tres niveles que atiende el Instituto ascendió a 154567 alumnos. De este periodo sobresale la oferta educativa a nivel medio superior del 2006, la cual tuvo un crecimiento de 20.4% al pasar de 54 programas en 2003-2004 a 65 en 2009-2010. Entre las carreras que se agregaron se encuentran técnico en aeronáutica, en sistemas automotrices y diseño gráfico digital.

Del mismo informe de dirección general durante la administración del 2003 al 2009, establece que la oferta educativa a nivel superior del IPN se incrementó en

18.8% al pasar de 64 programas en 2003-2004 a 76 en 2009-2010. Entre las carreras que se anexaron se encuentran: la carrera de Ingeniería en sistemas automotrices en la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica, Unidades Zacatenco, Culhuacán, Azcapotzalco y Ticomán; y las carreras de Ingeniería Aeronáutica, Ingeniería en Sistemas Automotrices, Ingeniería Biotecnológica, Ingeniería Farmacéutica, Ingeniería Mecatrónica, Ingeniería en Sistemas Computacionales, Ingeniería en Alimentos e Ingeniería Ambiental, estas últimas dos aunadas con la creación de las Unidades Profesionales Interdisciplinarias de Ingeniería, Campus Guanajuato y Campus Zacatecas. Finalmente, de 106 programas durante el 2003 y 2004 se incrementaron a 128 en el ciclo 2009, añadiendo 22 programas académicos, lo que representa, según el informe de Enrique Villa Rivera, un aumento de 20.7%, con ello hubo un crecimiento en los doctorados en un 33.3% ya que de 24 que se ofrecían en 2003-2004, actualmente ascienden a 32

***Escuelas y Centros de Investigación en la actualidad:
un esbozo general (Retomando)***

Como se ha dicho, desde 1969, con la separación de las prevocacionales del Instituto Politécnico Nacional, se agruparon al nivel medio superior 14 Centros de Estudios Superiores y Tecnológicos (CECYT) antes llamadas escuelas vocacionales. En la especialidad de ingeniería y ciencias Físico-Matemáticas se encuentran en la actualidad el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos: Gonzalo Vázquez Vela (CECYT 1), Miguel Bernard (CECYT 2), Estanislao Ramírez Ruiz (CECYT 3), Lázaro Cárdenas (CECYT 4), Cuauhtémoc (CECYT 7), Narciso Bassols (CECYT 8), Juan de Dios Bátiz (CECYT 9), Carlos Vallejo Márquez (CECYT

10), Wilfrido Massieu (CECYT 11) y el Centro de Estudios Tecnológicos Walter Cross Buchanan (CET 1). Del área de Ciencias Médico-Biológicas están el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos: Miguel Othón de Mendizábal (CECYT 6), el Diódoro Antúnez Echegaray (CECYT 15); y de Ciencias Sociales y Administrativas: Benito Juárez (CECYT 5), José María Morelos (CECYT 12), Ricardo Flores Magón (CECYT 13) y Luis Enrique Erro (CECYT 14).

Dentro del Instituto Politécnico Nacional, las escuelas de educación superior tienen una historia importante porque muchas de ellas existían antes de la creación del IPN en 1936 y otras se integraron en los años posteriores a su creación. Del área de Ingeniería y Ciencias Físico-Matemáticas se encuentran: la Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME), en sus cuatro unidades: Unidad Zacatenco, Unidad Culhuacán, Unidad Azcapotzalco y Unidad Ticomán. De la misma área de ingeniería se encuentra la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura: Unidad Zacatenco, Unidad Tecamachalco y Unidad Ticomán. En la división de ingeniería textil se encuentra la Escuela Superior de Ingeniería Textil (ESIT); y de ingeniería química: la Escuela Superior de Ingeniería Química e Industrias Extractivas (ESIQIE), la Escuela Superior de Física y Matemáticas (ESFM) y la Escuela Superior de Cómputo (ESCOM). Además de éstas, se hallan la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Ciencias Sociales y Administrativas (UPIICSA) y la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Ingeniería y Tecnologías Avanzadas (UPIITA).

Del área de Ciencias Médico-Biológicas, el Instituto Politécnico Nacional posee: la Unidad Profesional Interdisciplinaria de Biotecnología (UPIBI), la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB), la Escuela Superior de Medicina (ESM), la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía (ENMH), la Escuela Superior de Enfermería y Obstetricia (ESEO), el Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud (CICS)[,] Unidad Milpa Alta y Unidad Santo Tomás. De Ciencias Sociales y Administrativas, el IPN tiene: la Escuela Superior de Comercio y Administración (ESCA) Unidad Santo Tomás y Unidad Tepepan, la Escuela Superior de Economía (ESE) y la Escuela Superior de Turismo (EST). En su desarrollo regional, principalmente, el Instituto Politécnico Nacional tiene diferentes centros de investigación, productos de su descentralización académica y de investigación con la finalidad del desarrolló integral de diversas regiones del país.

Entre los centros más importantes del IPN están: el Centro de Desarrollo de Productos Bióticos (CEPROBI); el Centro de Investigación y Desarrollo de Tecnología Digital (CITEDI); el Centro Interdisciplinario en Ciencias del Mar (CICIMAR); Centro Interdisciplinario de Investigaciones y Estudios sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CIIEMAD); el Centro de Investigación en Computación (CIC); el Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS); el Centro de Biotecnología Genómica (CBG); el Centro de Investigación en Biotecnología Aplicada IPN-Tlaxcala (CIBA); el Centro de Orientación Tecnológica (COT); el Centro de Innovación y Desarrollo Tecnológico en Cómputo (CIDETEC) y el Centro de Investigación e Innovación Tecnológica Unidad Azcapotzalco (CIITEC).

Desde finales de los ochentas, el Instituto Politécnico Nacional ha crecido considerablemente en los Estados de la República Mexicana promoviendo el desarrollo regional del país. Entre los centros creados se encuentra el Centro Interdisciplinario de Investigación para el Desarrollo Integral Regional (CIIDIR) en sus diversas Unidades en: Durango, Michoacán, Oaxaca, Sinaloa. Así como el Centro de Investigación en Ciencia Aplicada y Tecnología Avanzada (CICATA) en sus Unidades: Legaria, Querétaro y Altamira.

Decanato

Es oportuno esbozar, en primer lugar, el terreno y la función que ocupa la Presidencia del Decanato dentro de la estructura del Instituto Politécnico Nacional¹⁵, para posteriormente aducir la importancia y trascendencia del Archivo Histórico Central Politécnico en su función de divulgación como elemento constitutivo e indispensable del quehacer archivístico. El Decanato fue creado el 3 de enero de 1980 como grupo colegiado integrado por los maestros decanos de las escuelas, centros y unidades de enseñanza y de investigación del instituto (ECU), mencionadas en el apartado anterior. Como su mismo reglamento lo dice:

Este Consejo tiene como responsabilidades, la promoción y realización de estudios históricos y la difusión del pensamiento, filosofía y objetivos del IPN. Además es la instancia encargada de la formación y conservación del Archivo Histórico del Instituto. Las funciones, facultades y obligaciones del Decanato son coordinadas por un presidente y están definidas oficialmente en la Ley Orgánica (Art. 24 Fracc. I, II y III y Art. 29, Fracc. IV), en el Reglamento Interno (Art. 143, Fracc. X), en el Reglamento Orgánico (Apdo. 3, Art. 28, Fracc. I a XIII) y en el Reglamento de Decanato (Capítulo II, Artículos 10, 11 y 12, Capítulo III, Artículo 13 y Capítulo IV, Artículo 14).¹⁶

¹⁵ Ver organigrama 2012 del Instituto Politécnico Nacional. ANEXOS.

¹⁶ “Reglamento del Decanato”, en *Gaceta Politécnica, Número Extraordinario, Semanal*, (México) 8: XL, 31 de enero 2006, núm. 622 p. 15.

Es oportuno establecer que desde la década de los sesenta se inició el nombramiento de maestros decanos entre los profesores distinguidos y de mayor antigüedad de cada una de las ECU's. Sin embargo, fue hasta enero de 1980 que el doctor Héctor Mayagoitia, director general del IPN, designó a Juan Manuel Ortiz de Zárate como primer presidente del Decanato, este primer mandato duró hasta el 31 de enero de 1991. Después de éste, le sucedió el doctor Eusebio Mendoza Ávila hasta mayo de 1998 y finalmente, el ingeniero Jesús Ávila Galinzoga de 1998 a la fecha. Por medio de estas tres presidencias, el Decanato cada vez ha tenido mayor presencia en el IPN, al dar continuidad a la custodia y promoción de la memoria institucional al elaborar una serie de trabajos históricos con la idea de fomentar en las nuevas generaciones de alumnos, profesores e investigadores la identidad politécnica.¹⁷

Por medio de su historia, la presidencia del Decanato ha tenido tres recintos. En sus primeros años se ubicó en el tercer piso del edificio que ocupaba la Dirección General en la Unidad Profesional Adolfo López Mateos, en Zacatenco. Posteriormente, fue trasladado al lado poniente del Centro Cultural Jaime Torres Bodet, donde estuvo hasta 1991, fecha en que se trasladó al Cuadrilátero de Santo Tomás (este último recinto, símbolo de los inicios del Instituto Politécnico Nacional y sus fundadores). Durante su existencia la Presidencia del Decanato ha tenido un crecimiento exponencial en sus tareas de resguardo, conservación, investigación y difusión de la memoria e identidad politécnica.

¹⁷ Max Calvillo Velasco, Lourdes Rocío Ramírez Palacios, *op. cit.*, t. III, pp. 48-51.

El Decanato es una instancia que se asume como neutral, estabilizadora y conservadora. Según el reglamento tiene como función principal promover los valores éticos en la comunidad politécnica por medio del código de ética elaborado por dicha instancia. Ésta incursiona en la elección de ternas para directores de la ECU, lo que le ha dado como una de sus mayores funciones colaborar como responsable de la estabilidad de la comunidad politécnica. Actualmente el Decanato se ha vuelto un consejo importante para el Instituto Politécnico Nacional, debido a ello, esta instancia politécnica reproduce un panorama histórico específico al centrar sus tareas en la difusión de la filosofía, historia e identidad politécnica y al fomento de los principios que rigen al Instituto con la finalidad de inspirar en su comunidad valores de justicia y una percepción social y humanística del conocimiento científico y tecnológico.¹⁸

El Decanato es la instancia principal en la divulgación de la historia en el Politécnico, a continuación plantearé algunas de sus acciones por medio del Archivo Histórico, no sin antes aclarar que con la ayuda de esta instancia se lleva a cabo la publicación de *El Cronista Politécnico* (revista de divulgación histórica), que en dos épocas ha tenido continuidad de más de diez años y que merece un breve apartado por ser un elemento de divulgación histórica. Junto a esta publicación, el Decanato es el responsable principal ante la comunidad politécnica de llevar a cabo escritos como los *Hechos Históricos*, *Tesoros Históricos*, el libro conmemorativo de *Setenta Años de Historia del Politécnico*; además de folletos y

¹⁸“Reglamento del Decanato”, *Gaceta Politécnica, Número Extraordinario, op. cit.* p. 15

trípticos, el montaje de exposiciones, visitas guiadas al recinto histórico del Cuadrilátero así como diversas actividades coordinadas con los maestros decanos de las escuelas y centros de investigación, sin dejar mencionar el mural *Desarrollo histórico de la educación técnica en México* ubicados en el vestíbulo del Cuadrilátero, a los cuales asignaré breves apartados posteriormente.

Historia del archivo histórico del IPN

El Archivo Histórico del IPN, que depende de la Presidencia del Decanato, y según el Reglamento de aquél, es el encargado de resguardar el patrimonio histórico documental del Instituto Politécnico Nacional. En él se custodia y preserva el acervo documental que esta institución ha producido desde su creación, asimismo, por medio de un proceso de valoración histórica, lleva a cabo un constante rescate de la información histórica "...registrada en los documentos que cotidianamente ha expedido, porque en ellos se encuentran la memoria gráfica o escrita de hechos, acontecimientos, eventos, personajes, desarrollo académico, en fin, toda la enorme gama de actividades que desarrolla la Institución."¹⁹ Para los fines de este trabajo, es importante aducir parte de la historia, la estructuración y las funciones del Archivo Histórico Central del IPN (que respalda documentalmente cualquier información emitida por el mismo porque desde mi adscripción al mismo ejerzo las tareas primordiales de divulgación de la historia politécnica. Cualquier archivo histórico que no es consultado o divulgado no tiene razón de ser, sin embargo,

¹⁹ *Silvia M. García Bernal*, Inauguración del Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional, *El Cronista Politécnico*, Nueva época, marzo del 2000. Año 2, número 4, p. 6

antes de llegar al proceso de divulgación existe un trabajo primigenio y una serie de elementos técnicos en los cuales [también] participo y de los que haré una breve descripción.

El Archivo Histórico del IPN fue inaugurado el 17 de octubre del 2000 y en octubre del 2010 cumplió diez años. El resguardo del patrimonio histórico del Instituto Politécnico Nacional tiene como principales labores: rescatar, conservar, organizar y difundir la memoria documental del instituto. En la actualidad, el AH del IPN está constituido por el Archivo Histórico Central, que se encuentra bajo resguardo de la Presidencia del Decanato además de los archivos de las escuelas, centros y unidades de enseñanza y de investigación (ECU), así como los que se integren a los organismos auxiliares del propio instituto. El AH del Instituto Politécnico Nacional tiene además las funciones de coordinar y normar la estructuración de archivos históricos en las ECU, así como de supervisar su operación.

El AH del IPN es resultado de años de trabajo y esfuerzo de generaciones de politécnicos por integrar, rescatar y difundir la memoria institucional. Este proyecto que inició a la par del Instituto Politécnico Nacional ha generado desde el comienzo información documental trascendental para reconstruir la historia científica y tecnológica no sólo del Instituto sino también del país. Al inicio de las labores del IPN esta información quedó resguardada en el Archivo de la SEP. Hacia 1943, se comenzó a reunir la documentación que generaba el IPN en el Archivo General del Instituto. Durante el periodo de 1950 a 1970, a pesar del aumento

exponencial de documentación, la historia del inicio del Instituto Politécnico Nacional estuvo principalmente basada en las remembranzas de algunos de sus fundadores, primeros alumnos y profesores, sin embargo, al fallecimiento de estos, se hizo cada vez más evidente la necesidad de conformar un acervo documental que diera fe testimonial del devenir histórico de esta importante institución.

A partir del 3 de enero de 1980, con el nombramiento del doctor Juan Manuel Ortiz de Zárate, la Presidencia del Decanato inició labores y funciones primordiales como el establecimiento de normas y procedimientos para la integración, enriquecimiento y custodia del acervo histórico de las ECU. Dos años después, se consideró la existencia del Archivo Histórico en la Ley Orgánica publicada el 29 de diciembre de 1981, específicamente en su artículo 24.²⁰ Alternó a la integración del Archivo Histórico del IPN, a cargo de la Presidencia del Decanato, se comenzó por rescatar materiales para la obra del 50 aniversario en 1985 por la necesidad de elaborar una obra histórica lo cual demostró aún más la falta de documentos. Tal integración documental se resguardó por varios años en un cubículo del edificio de Difusión Cultural para su clasificación, acervo que con la reestructuración del Instituto en septiembre de 1993 paso a depender del CENIDT (Centro Nacional de Información y Documentación Tecnológica).

²⁰ Artículo 24.- Los Consejos Técnicos Consultivos Escolares elegirán en sus respectivos planteles, de entre los profesores de mayor antigüedad, a los decanos de cada una de las escuelas centros y unidades de enseñanza y de investigación del Instituto. El Director General designará de entre los decanos, al Presidente del Decanato, quien tendrá en su cargo las diferentes funciones: I.- Presidir las reuniones de los decanos, quienes lo auxiliarán en el ejercicio de sus funciones previstas en esta Ley y otros ordenamientos aplicables; II.- Promover y realizar estudios históricos que contribuyan a difundir el pensamiento, filosofía y objetivos del Instituto, y III.- Formar y conservar el archivo histórico del Instituto. México, Ley Orgánica del Instituto Politécnico Nacional, 29 de diciembre de 1981, *Diario Oficial de la Federación*, 28 mayo 1982, Art. 24.

Los últimos años de la década de los noventa fueron trascendentales para la integración del Archivo Histórico del IPN, ya que en ellos, la Presidencia del Decanato durante el mandato del ingeniero Jesús Ávila Galinzoga, éste tomó la decisión de establecer de manera formal y adecuada un sólo archivo histórico al agrupar los materiales existentes, entre ellos, el acervo histórico del CENIDT. En ese mismo proceso, se consideró la conveniencia de que cada ECU contara con su propio recinto. Hacia 1999, se integró una Comisión Especial del Consejo General Consultivo del Archivo Histórico que tuvo como finalidad ampliar los trabajos de rescate, restauración, conservación, investigación y difusión de documentos, muebles e inmuebles de carácter histórico, pero también, el fomentar la creación de los archivos históricos en las ECU del IPN. Estas iniciativas junto con el trabajo de diversos politécnicos se concretaron con la inauguración del Archivo Histórico del IPN el 17 de octubre del 2000. Desde esta fecha, el AH del IPN contó con su primera bóveda con las condiciones óptimas de resguardo y custodia de los documentos históricos con el apoyo de la Fundación Politécnico AC de la Dirección Administrativa y del POI (Patronato de Obras e Instalaciones).

A diez años de su inauguración, el Archivo Histórico del IPN ha apoyado la integración de los archivos del CECYT Juan de Dios Bátiz, de la ESIME Culhuacán, de la ESIME Allende, de ESQIE, de ESCA Tepepan y de ESCA Santo Tomás que ahora cuentan con registro ante el Archivo General de la Nación. Asimismo ha obtenido un aumento exponencial de documentos en sus diferentes áreas: documental, biblioteca, hemeroteca, colección especial y reservada, fototeca, impresos sueltos,

audiovisuales, histórica escolar, histórica de personal, museo, nuevas adquisiciones y banco de datos. Además ha llevado a cabo la diversificación y especialización de sus actividades diarias de rescate, organización, clasificación, valoración, catalogación, resguardo, restauración y difusión, además de la ampliación de sus instalaciones para resguardo, que aumentaron en 128% en el 2009, así como la especialización de su personal. Todas estas acciones tienen como fin principal custodiar adecuadamente la memoria institucional. Con la creación del Archivo Histórico del IPN se tienen testimonios históricos y documentales de las trascendentales aportaciones científicas, tecnológicas y culturales del Instituto Politécnico Nacional ha aportado al México actual.²¹

Las funciones primordiales del archivo histórico disponen de diferentes procesos que integran elementos de control de información a gran escala. Las diversas teorías de la información permiten visualizar la complejidad que abarcan los archivos históricos. Entre las principales funciones del Archivo Histórico Central del IPN se encuentran:

- Programar, organizar y controlar el rescate del material histórico para enriquecer e incrementar los acervos institucionales. Esto se lleva a cabo a través de campañas de donación, las cuales se basan principalmente en la concientización sobre el valor de la historia, y en el que la divulgación juega un papel central.
- Organizar, clasificar, catalogar y conservar el archivo histórico del IPN.

²¹ *Silvia M. García Bernal*, Inauguración del Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional, en *El Cronista Politécnico*, (BOLETIN Informativo de la Presidencia del Decanato), Nueva época, Año 2, Número 7, Octubre-Diciembre 2000, p. 6

- Supervisar la aplicación de las normas y procedimientos para la selección, clasificación, conservación, resguardo, actualización y utilización del material documental histórico de las escuelas, centros y unidades de enseñanza y de investigación.
- Elaborar inventarios, guías y catálogos de descripción documental de los materiales que sean considerados patrimonio documental histórico de la institución.
- Elaborar y distribuir los manuales de operación y de procedimientos necesarios para adecuar su funcionamiento y prestación de sus servicios.
- Difundir el valor documental del archivo histórico entre la comunidad politécnica y el público en general, actividad de la cual soy responsable directo.
- Proporcionar el servicio de consulta a los investigadores de acuerdo con las normas establecidas en este Reglamento.
- Definir e instrumentar las medidas preventivas que sean necesarias para la conservación adecuada del acervo del archivo histórico del IPN.
- Coadyuvar en el diseño del programa de difusión de la memoria institucional por medio de publicaciones, realización de eventos y otras acciones que permitan dar a conocer la historia del Instituto y promover la identidad politécnica entre la comunidad.

- Generar otras acciones que coadyuven en el incremento del acervo y al buen funcionamiento del archivo histórico del IPN y las demás que se requieran para el cumplimiento de su función.²²

Estructura del AHC-IPN

Para los fines de este trabajo tipo informe, no está de más mencionar la estructura del Archivo Histórico del IPN, el cual está integrado por el Archivo Histórico Central que se encuentra al resguardo de la Presidencia del Decanato, que incluye los archivos de las Escuelas, Centros y Unidades de enseñanza y de investigación que son coordinados por los decanos, además, son responsables de difundir la historia de su respectivo plantel. De acuerdo a su soporte, el acervo del Archivo Histórico del IPN se encuentra integrado por 11 áreas.²³ Dicha ordenación no sólo es novedosa en relación a la organización y clasificación de otros archivos puesto que también permite conocer los formatos, mecanicismos, procesos y narraciones, esto posibilita la selección de diversas decisiones sobre las formas de divulgación histórica de acuerdo al formato documental. A continuación se enumerarán los soportes:

1. Audiovisual: área que resguarda material con información, sonido e imagen. Estos soportes han sido muy importantes en la elaboración de videos difundidos principalmente por la Televisión, Internet u otros medios auditivos que se han utilizado en varias ocasiones para la divulgación en Radio. Mucha documentación en este formato fue elemental en la

²² “Reglamento del Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional”, en *Gaceta Politécnica, Número Extraordinario, Semanal*, (México) 8: XL, 31 de enero 2006, núm. 622, Artículo 12, p. 27.

²³ *Glosario de términos del Archivo Histórico*, 2da. Edición, México D.F., Presidencia del Decanato IPN, Septiembre 2008, pp.158

elaboración del espacio del museo interactivo titulado *Galería de los Directores* del cual haré mención más adelante. Asimismo estos materiales han servido para divulgación por medio de Canal 11, Radio Politécnico y otros medios de comunicación. Este acervo documental al resguardo del AHC-IPN está compuesto por: Videos VHS y Beta, cassettes, microcassettes, filminas de formato CH/ M/ G de 16 y 35 mm., discos 3 ½, CD, DVD, discos de acetato, entre otros.

2. Banco de datos: área que resguarda datos almacenados sistemáticamente para identificar y ubicar materiales de una manera eficaz y en tiempos mínimos. Este banco de datos permite no sólo disminuir los tiempos de consulta para los investigadores sino también proporcionar datos relevantes sobre la historia politécnica para su divulgación temática, alfabética o cronológica. El AHC-IPN cuenta con un aproximado de 80 mil fichas tanto temáticas, cronológicas y bibliográficas, conformadas por diferentes tipos de datos acerca de la institución, lo que facilita la búsqueda de información. Además, cada área del archivo cuenta con inventarios que se han incrementado de acuerdo a los ingresos de los materiales documentales. Entre las bases de datos más importantes se encuentra: *Fechas importantes del IPN y de la educación técnica* en México.
3. Biblioteca: área que resguarda los impresos en formato de libro, ya sea publicado, editado, o ambas, por el Instituto, así como aquellos que tienen relación con la vida institucional y con la educación científica y tecnológica. Los textos de la biblioteca se encuentran clasificados y ordenados para su consulta. Muchos de estos materiales han sido producidos por la propia

Presidencia del Decanato, aquéllos, además de ser uno de los elementos principales de consulta y de investigación, son elementos importantes de divulgación. El acervo del AHC-IPN está construido, principalmente, por: Memorias, Informes, proyectos, tesis, libros, entre otros.

4. Colección especial y reservada: área que resguarda documentos relevantes, originales, únicos y con alto valor histórico. También contiene material documental de personas destacadas en el rubro de la formación y desarrollo del Instituto que en su mayoría han sido donaciones. Además, entre estos, se encuentran colecciones documentales referentes a movimientos estudiantiles, preseas y distinciones, aniversarios, inauguraciones, entre otras. Estos documentos son fundamentales en el proceso de divulgación de la historia, principalmente en los *Tesoros Históricos*, los cuales son documentos históricos de gran importancia y trascendencia para el Instituto Politécnico Nacional para su identidad y memoria histórica. Dentro de estas Colecciones se encuentran la Colección Especial y Reservada: Luis Enrique Erro, Juan de Dios Bátiz, Carmen de la Fuente (autora del himno politécnico), Roberto Medellín Ostos y Jorge L. Medellín, entre otras.
5. Documental: área que resguarda documentos oficiales, públicos u otros materiales documentales que se encuentran en formato manuscrito, mecanoscrito u otra forma de reproducción, generados en las ECU y áreas centrales con valor testimonial o evidencial. En el acervo documental del AHC-IPN se encuentran reglamentos, circulares, decretos, informes, títulos, convocatorias, oficios, entre otros. Aunque parece ser la parte con menos

afluencia el acceso al área permite la divulgación histórica para consultar y así poder reconstruir históricamente periodos relevantes de la historia politécnica. En este soporte se obtiene principalmente el fondo discursivo pero no la forma de la divulgación histórica.

6. Fototeca: área que resguarda material fotográfico, negativos e impresiones. Ésta cuenta con una de las colecciones más completas que existe sobre imágenes del IPN, están organizadas por principio de: procedencia, temas, eventos y asuntos. La fototeca forma parte importante para la divulgación histórica por medio de escaneos, videos, exposiciones, libros y folletos. El recurso visual es un elemento de suma importancia dentro de la divulgación histórica al apelar principalmente la forma y atracción de la imagen. En la sociedad actual el *homo-videns* ha tomado un valor cada vez mayor.²⁴
7. Hemeroteca: área que resguarda las publicaciones periódicas que el Instituto ha emitido o emite por medio de todas las dependencias que lo integran, además de las generadas por organismos, asociaciones e instituciones externas que contengan información relacionada con el IPN y con la educación científica y tecnológica. Esta área es relevante porque en ella se encuentran revistas, boletines, periódicos, gacetas, semanarios, entre otros, además de que se extrae diversa información para la divulgación histórica del IPN, es decir, es un medio importante de consulta e investigación para reconstruir la historia del Instituto Politécnico Nacional pero, también es el recurso que el mismo Archivo Histórico Central utiliza

²⁴ Giovanni Sartori, *Homo videns. La sociedad teledirigida*, México, Taurus, 1992.

para divulgar conocimiento histórico, en publicaciones como la *Gaceta Politécnica* y *El Cronista Politécnico*.

8. Histórica escolar: Área que resguarda expedientes con antecedentes académicos que normalmente se obtiene de los archivos de control escolar de las ECU. Cuenta con expedientes de información académica de Exdirectores y de egresados de diversas escuelas. Son de nodal importancia para la elaboración, algunos elementos de divulgación de la historia que resaltan las grandes figuras egresadas del Instituto Politécnico Nacional, en libros y secciones conocidas como *Prestigio Politécnico* y *Orgullo Politécnico*.
9. Histórica de personal: área que resguarda los documentos pertenecientes al personal académico que labora en las ECU y áreas centrales, obtenidos de los archivos del personal docente, administrativo y de los servicios. Está integrado por expedientes de personas distinguidas, ideólogos, ex-directores y maestros decanos. Similar al área anterior, es de suma importancia para la elaboración de algunos elementos de divulgación de la historia de las personas relevantes del Instituto Politécnico Nacional. En esta área se tienen los expedientes de fundadores, ideólogos, ex-directores, entre otros.
10. Impresos sueltos: área encargada de resguardar impresos en soportes como: folletos, carteles e invitaciones con valor histórico para el instituto, además contiene timbres postales, billetes de lotería, carteles de diversos tamaños, dípticos, trípticos, cuadernillos, entre otros. Esta área también ha otorgado varios documentos importantes para la divulgación histórica del

IPN al mismo tiempo que permite a los usuarios visualizar formatos propagandísticos e informativos, por parte del Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional.

11. Museo: área que resguarda objetos artísticos, científicos o de cualquier valor cultural e histórico. Está integrada por: mobiliario, vidrio, madera, textil, cuadros, maquetas, metales, entre otros, relacionados con el Instituto, con la enseñanza técnica, con sus fundadores y con sus personajes destacados. Varios de estos documentos son mostrados y divulgados en el museo de la Presidencia del Decanato (Galería de Ex-Directores) y la Sala Juan de Dios Bátiz.

Es importante mencionar que cada una de las áreas cuenta con las condiciones óptimas de temperatura, control de humedad y renovación continua de aire que garantiza la conservación de los materiales documentales.²⁵

Instrumentos de apoyo

El Archivo Histórico Central del IPN ha elaborado y publicado los siguientes instrumentos de apoyo para homogeneizar cada una de las escuelas, centros y Unidades del Instituto Politécnico Nacional, así como los criterios para selección, clasificación, resguardo y conservación de documentos también en ellos se divulgan las actividades centrales del AHC-IPN.

- Glosario de términos del archivo histórico: diccionario que de manera sencilla define las palabras empleadas en las actividades que se realizan

²⁵ Artículo 24 del “Reglamento del Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional”, en *Gaceta Politécnica, Número Extraordinario*, 8: XL, 31 de enero de 2006, núm. 12, p. 21.

para la formación, conservación y uso de documentos constituidos con elementos enfocados en la organización institucional. Éste está dirigido a personas no especialistas en archivística, la responsabilidad de organización de los archivos es principalmente de maestros decanos que en su mayoría son ingenieros, matemáticos, médicos, entre otras áreas de estudio ajenas a la archivística o a la historia.

- Directrices generales del archivo histórico del IPN: documento dirigido al adecuado resguardo del acervo documental de importante valor testimonial además de la definición de criterios sobre el procesamiento técnico de la múltiple tipología de material documental que se produce con la finalidad de ordenarlos y ponerlos al alcance de los investigadores. Al igual que el documento anterior, está dirigido a personas no especialistas en archivística ni en historia.
- Catálogo de Conservación Documental Histórica: medio que sirve de guía para ordenar, seleccionar, valorar, clasificar, resguardar y conservar los documentos que deben custodiarse en el Archivo Histórico para que en su momento sirvan de testimonio de la evolución, desarrollo e impacto del Instituto.
- Catálogo de Claves de Unidades Responsables del IPN: lista con identificadores de las unidades responsables del Instituto lo que facilita la búsqueda de la información organizada de acuerdo a su unidad de almacenamiento. Este catálogo es fundamental para la elaboración de posteriores catálogos digitales. Como responsable de información tengo responsabilidad directa de su utilización y divulgación.

- Cuadro Clasificador: documento estructurado por el principio archivístico de procedencia que permite ordenar y localizar los documentos de manera ágil por medio de una nomenclatura numérica con posibilidad de crecimiento.²⁶
- Reglamento del Archivo Histórico: tiene como uno de sus objetivos el regular la organización y funcionamiento del archivo histórico del IPN así como la administración de documentos históricos que sean fuente de información y testimonio del quehacer institucional.

-

Avances del archivo histórico del IPN

Desde el 2000, fecha de su inauguración, el Archivo Histórico Central del IPN ha acrecentado su acervo por medio de donaciones y campañas propagandísticas que invitan a la comunidad politécnica y al público en general a donar materiales históricos-culturales, tanto antiguos como actuales. También se ha enriquecido con transferencias que se realizan por medio del traslado de materiales documentales entre el AHC-IPN y los AH-ECU.

El último de los aspectos fundamentales para el enriquecimiento del archivo está en los rescates documentales que se llevan a cabo mediante visitas de inspección a locales, bodegas (conocidos también como archivos muertos), donde se realizan acciones para recuperar los materiales documentales que están en riesgo de pérdida total con la finalidad de lograr su transferencia al archivo histórico. Para concluir este apartado, hago mención de que también se hacen

²⁶ *Cuadro Clasificador del Archivo Histórico del IPN*, México D. F., Presidencia del Decanato, Instituto Politécnico Nacional, 2004, pp.426.

visitas a hemerotecas, bibliotecas y otros archivos para adquirir información de carácter histórico relacionada con el IPN.

Asimismo, por el aumento exponencial de la documentación y la preocupación de resguardar y conservar en las mejores condiciones los materiales documentales, se inició la remodelación de las instalaciones en 2007, las cuales fueron inauguradas el 11 de diciembre de 2009 por el Dr. Enrique Villa Rivera – momentos antes de finalizar su cargo-, junto con el presidente del Decanato, el Ingeniero Jesús Ávila Galinzoga. La remodelación y ampliación del archivo se debió “al aumento documental que del 2000 a la fecha ha sido de cerca del 40% y el incremento de la estantería en metros lineales que ha pasado de 622 en el 2000 a 1419 en el 2010, lo que representó un aumento del 128%.”²⁷

El Archivo Histórico Central brinda orientación, asesoría e impartición de cursos a los decanos para la conformación de los archivos históricos de las ECU (actividad en la cual como responsable de información y trabajos especiales tengo función primordial). Actualmente, con el apoyo que se ha obtenido de las autoridades, la labor de los decanos y de su personal de apoyo: 19 ECU cuentan con acervo, espacio y estantería ante registro del AGN; 14 ECU cuentan con acervo y espacio, sin registro ante el AGN; 19 ECU cuentan con acervo, pero aún no tienen espacio, aunque desafortunadamente, hay 24 ECU sin identificar, sin embargo, el avance que ha tenido la integración de los Archivos Históricos del Instituto Politécnico Nacional ha sido muy importante porque también forma parte de la

²⁷ Abraham O. Valencia Flores, “Remodelación del Archivo Histórico del IPN”, *El Cronista Politécnico*, Nueva Época, año 11, núm. 44, enero-marzo de 2010, p. 31.

divulgación histórica el avance que ha tenido el IPN en el rescate de su memoria histórica y patrimonio cultural y como medio relevante de información sobre la educación científica y tecnológica en el país.

El pensamiento simbólico y la conducta simbólica se hallan entre los rasgos más característicos de la vida Humana, la cultura se basa en estas condiciones..
Ernst Cassirer

Capítulo 2

Elementos de identidad Politécnica: directrices para la divulgación histórica

Después de haber explicado a grandes rasgos la ubicación institucional desde donde se divulga la historia del Instituto Politécnico Nacional, por medio de la Presidencia del Decanato y específicamente del Archivo Histórico Central del IPN, pasaré en primer lugar a hacer mención de los temas principales que, como responsable de información y trabajos especiales, tomo a consideración para reproducir, crear y fortalecer la identidad politécnica. Esta última es uno de los objetivos centrales de la reconstrucción histórica que ejerce la Presidencia del Decanato.

Antes de continuar, debo aclarar que debido al lugar que ocupa la Presidencia del Decanato, y los pertenecientes a éste en cada una de las escuelas, sus funciones, sus actividades y objetivos que ya he mencionado anteriormente, se divulga una específica percepción de la historia, la cual es afín con la historia patria, la historia de bronce, la historia de enseñanza moral, la historia de héroes que se tiene en la construcción ideológica de cualquier Estado-

Nación. Debo decir, que esta historia no es la más adecuada para conseguir fines de reflexión, análisis y conciencia histórica, sin embargo, aduciré brevemente las características que ésta tiene dentro del IPN (comunidad académica que posee rasgos particulares de identidad y apreciación de su pasado).

El Instituto Politécnico Nacional -del cual hice una reseña histórica-, ha logrado importantes avances para el desarrollo tecnológico y científico no sólo a nivel nacional sino internacional. Sin embargo, la poca relevancia de áreas humanísticas tales como la historia y filosofía tiene un costo para cualquier institución al proporcionar, en el caso del Instituto Politécnico Nacional, una peculiar perspectiva del historiador y de las funciones de su trabajo profesional. Es oportuno mencionar que el IPN no tiene un centro de investigaciones como lo tiene la UNAM, en el caso del IISUE (Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Superior), el cual tiene como fin el desarrollo de investigaciones sobre la Universidad y la educación además del resguardo y promoción del Archivo Histórico de la UNAM (AHUNAM). Tampoco el IPN tiene investigaciones sobre la historia de la educación superior como las que se dan en este instituto universitario (UNAM) y, de las cuales, se constituyen en aportes multi, inter y transdisciplinarios como elementos que permiten estudiar el ámbito educativo en toda su complejidad.

Desafortunadamente, los estudios históricos que se hacen en la Presidencia del Decanato se encuentran todavía muy lejos de ser investigaciones científicas de la complejidad, reflexión y aportaciones como las que se han llevado a cabo en

institutos como el IISUE. Asimismo en el IPN, a pesar de diversas investigaciones en sus centros, escuelas y unidades, como es el caso del CIECAS (Centro de investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales), del Instituto Politécnico Nacional, unidad acondicionada para el estudio y la investigación de las áreas económica, administrativa y sociales, es oportuno referir que es un ideal para quién suscribe estas líneas que el IPN llegue a tener un instituto para educación superior científica y tecnológica, siendo demandante por la trascendencia que para nuestro país representa el IPN.

A pesar de lo anterior, en los últimos años de manera afortunada, en el Instituto Politécnico Nacional no sólo ha existido un avance en la integración de la documentación en sus escuelas y centros de investigación, sino que este aumento documental ha permitido nuevas obras de reconstrucción histórica del IPN y la ampliación considerable de elementos de divulgación histórica, particularmente, la obra *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional* es ejemplo de lo anterior. Así se ha dado cada vez una mayor producción de investigación en diferentes escuelas, centros y unidades, ejemplo de ello son las obras: *La Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN* de Armando Lemos Pastrana.

De manera que cada vez son obras históricas con mayor complejidad y trabajo metodológico, crítico y especializado, ello debido al ingreso de historiadores profesionales en diversas áreas del Instituto Politécnico Nacional. No obstante, gran parte de la producción historiográfica del IPN, sigue en manos de ingenieros de los cuales no podemos negar que muchos de ellos tengan una

amplia visión y que sus plumas hayan producido muy buenos trabajos. Es innegable que el avance general de la historia de la ciencia se ha obtenido gracias a que ingenieros físicos, matemáticos y biólogos han realizado excelentes trabajos de investigación histórica. Es oportuno referir que para algunos historiadores de la ciencia, hacer dicha historia involucraba un conocimiento científico de las áreas de abordaje, es decir, para elaborar la historia de la física, sería mejor si fuera hecha por físicos que por historiadores ajenos a las áreas de investigación, ya que éstos últimos tendrían un conocimiento superficial del área científica concerniente, sin embargo, para los historiadores, esta visión es viceversa, cuando se tiene que elaborar la historia social de la ciencia.

Al momento actual de publicaciones históricas en el IPN, después de la circulación de la obra *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional* de Max Calvillo y Lourdes Palacios en el 2006, podríamos llamarle la etapa del primer revisionismo después de una pléyade de trabajos históricos, entre los que destacan *La ESIME en la historia de la enseñanza técnica* de Jesús Flores Palafox y Humberto Monteón González, así como la *ESCA: Pionera en la enseñanza comercial, contable y administrativa en América* de María de los Ángeles Rodríguez Álvarez.²⁸ Sin embargo, a pesar del avance en los trabajos históricos y de la integración de más de 11 archivos de la misma índole, estos trabajos, no dejan de ser meramente monográficos y descriptivos, respetuosos del abordaje histórico de la Presidencia del Decanato y que contienen por supuesto temas velados, no obstante, estos trabajos han sido precursores de la reconstrucción

²⁸ Claudia Lozaida Escutia “Indispensable la reflexión histórica del IPN”, en *Conversus*, Revista del Instituto Politécnico Nacional, México D.F. Num.30. Año 2004. p. 52

histórica del IPN, la cual tendrá que enriquecerse con diversos enfoques y promoverse en instituciones externas.

Por otra parte, no me queda la menor duda, que para que se dé un avance cualitativo y cuantitativo del conocimiento del IPN, se debe atender el principio universitario de libertad de investigación, éste último, aspecto oculto en el Instituto Politécnico Nacional. Una historia crítica sobre las limitaciones del IPN ayudaría a resolver grandes problemas, rezagos y limitaciones de esta institución en la actualidad. Sin embargo, este tipo de investigación se podrá dar solamente con la libertad de investigación, un componente primordial para los avances historiográficos de esta institución. Asimismo, bajo este principio, podrán incorporarse el enfoque multidisciplinario y transdisciplinario que trascienda las limitaciones de los análisis históricos, meramente monográficos y descriptivos.

Como se ha mencionado anteriormente la Presidencia del Decanato ocupa un lugar central en la estabilización académica y política del Instituto Politécnico Nacional, esto hace que la historia, elaborada por éste, cumpla requisitos de seguridad, estabilidad y continuidad, o bien, sea eminentemente conservadora, es decir, se analizan las problemáticas, por nombrar algunas de ellas: la expulsión de los alumnos del Internado Politécnico; la participación de las autoridades después del movimiento de 1968; la corrupción en diferentes administraciones del IPN; el vandalismo y el porrismo en el Politécnico además de los rezagos y los aspectos pendientes que en diferentes áreas del conocimiento tiene el IPN; otro de

los temas recurrentes es el trato y la relación que ha tenido el Instituto Politécnico Nacional con los gobiernos y Secretarios de Educación en turno, entre otros.

Es por ello que cualquier información histórica presentada por la Presidencia del Decanato requiere revisión. Ejemplificaré: en la propuesta de *Hechos Históricos*, elemento de divulgación histórica del Archivo, presenté el hecho que decía:

El Presidente de la República, aprobó la creación del Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (CINVESTAV-IPN), como órgano descentralizado de interés público, con personalidad jurídica y patrimonios propios. Su principal objeto sería preparar investigadores, profesores especializados y expertos en diversas disciplinas científicas y técnicas, así como la solución de problemas tecnológicos.²⁹

Actualmente, dentro del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV) han surgido quienes buscan su independencia del Instituto Politécnico Nacional, por ello, elementos que recuerden su fundación como órgano descentralizado de interés público con personalidad jurídica y patrimonios propios ante el Instituto Politécnico Nacional, conlleva componentes que a juicio de los encargados promoverían o justificarían su posible separación.

La Presidencia del Decanato tiene claros los enfoques y tratamientos de la información que deben ser considerados para divulgar la historia, ante esto me surgen las preguntas primordiales para todo divulgador de la historia: a) ¿qué queremos divulgar?; b) ¿qué tipo de historia?; c) ¿bajo qué enfoque y tratamiento

²⁹ Decreto que crea el Centro de Investigación y Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, *Acta Politécnica Mexicana*, vol. II, núm. 9, noviembre-diciembre de 1960, pp. 253-254.

histórico?, pero específicamente, falta trabajar la libertad de investigación, la libertad de imprenta, o bien, la libertad de expresión.

Hay varias posibilidades de divulgación con diferentes enfoques, entre ellos se encuentran: la búsqueda de una historia patria, la historia como enseñanza moral, la búsqueda de identidad, la historia crítica que permita establecer límites y potencialidades de nuestra intervención en la sociedad, es decir, la historia como maestra de vida. Desafortunadamente, en el caso del IPN, debe trabajarse para no permanecer en la historia que busca exclusivamente elementos vehementes de identidad para poder generar una historia reflexiva y crítica, la cual sería más provechosa para el IPN que la historia patria institucional.

Para continuar, me limitaré a mencionar las tareas que llevo a cabo como responsable de información y trabajos especiales del Archivo Histórico de la Presidencia del Decanato. No esta de más aclarar que conforme avance en el texto, aduciré lo que a mi parecer es mi función principal en este Instituto, el cual, sin lugar a dudas, y aún con los problemas internos que tiene el IPN, es la mayor institución educativa que nos legó el México posrevolucionario, específicamente en el cardenismo, periodo que como bien lo expresa Arnaldo Córdova ³⁰ fue el asentamiento ideológico de los ideales de la Revolución Mexicana, la cual ha sido minimizada y vulgarizada por el gobierno en turno durante los festejos del centenario.

³⁰ Arnaldo Córdova, *La ideología de la Revolución Mexicana; la formación del nuevo régimen*. México, Editorial Era, 1973

Símbolos de identidad politécnica

No es difícil tratar de darle un marco teórico a los elementos de identidad politécnica, de los cuales el IPN se auxilia para divulgar su historia. Este escrito fue creado con la idea de ser un informe, sin embargo, no podría analizarse sin darle un sustento teórico a los elementos de identidad politécnica. Una de las grandes problemáticas de la antropología posmoderna es precisamente la disminución de los enfoques de explotación, ideología y racismo a tramas de significación e interpretación, por supuesto no comparto esta perspectiva. Sin embargo, para el caso Politécnico, tal y como se encarga la Presidencia del Decanato; es interesante ver algunas de las aportaciones de Clifford Geertz a la antropología.

Cabe aclarar, que el proceso de divulgación de la presidencia del Decanato resguarda aspectos y tratamientos que no permiten incorporar conceptos, categorías o principios temáticos tales como: racismo, ideología, explotación, socialismo, entre otros, su misión de estabilidad apela a un discurso sin tintes políticos, situación que lo vuelve una instancia conservadora al justificar el actual *status quo* académico y político de la institución. A pesar de lo anterior, en el uso histórico que se ha llevado a cabo desde mi ubicación discursiva, busco incorporar gradualmente elementos y conceptos de mayor reflexión histórica al tratar de ampliar la perspectiva del pasado. Permítaseme enunciar este apartado con las

premisas de los temas referentes a la significación, símbolos e interpretaciones que elaboró de la historia politécnica.

Para Clifford Geertz, la perspectiva se asemejará a una descripción densa. Se pretende rescatar algunos de los medios de significación para los politécnicos y así sustentar los elementos claves que buscan la consolidación de su identidad, esta última como uno de los objetivos principales de la divulgación histórica llevada a cabo por la Presidencia del Decanato. Para C. Geertz, en su antropología simbólica, desglosa los diferentes elementos que se encuentran vinculados a la cultura. Según Geertz: “Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por tanto, no una ciencia experimental en búsqueda de leyes, sino una ciencia interpretativa en búsqueda de significados. Lo que busco es la explicación interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie.”³¹

A continuación enlistaré las principales significaciones y símbolos de identidad politécnica al tomar en cuenta la tarea de una descripción que se ciñe a la desestructuración por medio de las cuales se producen, se interpretan y se perciben diferentes conductas, acciones y procesos de comunicación humana. La identidad es uno de los objetivos principales de la divulgación de la historia del Instituto Politécnico Nacional; analizaré las diferentes conductas, acciones y procesos de comunicación que se llevan a cabo para conformar la identidad

³¹ Clifford Geertz, *Interpretación de las Culturas*, Gedisa, Barcelona, 1996. p. 20.

politécnica y reproducirla. Tanto la comunidad politécnica como los universitarios tienen, según sus jerarquías estratificadas de símbolos que les dan identidad y cohesión. C. Geertz plantea esta jerarquía de estructuras significativas, principalmente por un análisis semiótico. En mi caso, trataré de desestructurar algunos de estos elementos politécnicos, espacio, tiempo, edificios, esculturas, murales, mascotas, deportes, elementos de imaginería cívica, colores, entre muchos otros aspectos.

Según Geertz, uno de los principales medios de deconstrucción de los elementos que constituyen la cultura es la historia de la misma, los cambios y continuidades de los signos y símbolos de una sociedad, así como también las modificaciones en la interpretación de conductas, acciones y procesos de comunicación humana. La función principal de reconstrucción histórica de la Presidencia del Decanato es promover los signos y símbolos politécnicos pero, muchas veces, es transgredida la historicidad de los antes mencionados, esto último al tomar en cuenta los elementos de la historia religiosa o estatal. Sin embargo, evidenciar esto mismo, ya es un trabajo de reconstrucción histórica.

Antes de iniciar plantearé algunos discursos y formas de representación del pasado utilizados por los politécnicos, aspectos que desde la Presidencia del Decanato se emplean para llevar a cabo la divulgación histórica y por ende la conformación de identidad politécnica; no está de más establecer que el comunicólogo, para reconstruir estos discursos, necesita de la transdisciplinariedad. Particularmente, que las diferentes perspectivas que

pueden hacerse desde las diversas disciplinas como los conocimientos históricos, antropológicos y sociológicos, inevitablemente, nos llevan a un enriquecimiento. La divulgación, ya sea histórica, científica o cultural, demanda un mayor diálogo inter-disciplinario con los nuevos enfoques, teniendo presente que uno de las principales dilemas que tenemos los estudiosos de las ciencias sociales en la actualidad es la falta de problematización teórica, en gran medida debido a la crisis general de pensamiento que vivimos en la actualidad, que por ende, limita a pensar y problematizar la realidad misma.

Discursos y formas de representar el pasado en el IPN

Las sociedades están llenas de símbolos de identidad en diferentes niveles: nacional, étnica, religiosa, deportiva, estudiantil. Esta parte del trabajo corresponde a enumerar algunos símbolos que como responsable de divulgación y trabajos especiales del Archivo Histórico Central del IPN, tomo a consideración para reproducir la identidad politécnica. El discurso histórico, como documento, se encuentra en diversos soportes algunos ejemplos son el papel o lo audiovisual, pero hay también soportes no convencionales, es decir, objetos que son testimonios históricos tales como cristal, metal, madera, polímeros, textiles. De la misma manera, el Instituto Politécnico Nacional, al igual que otras instituciones del Estado –como las Universidades resguarda elementos históricos en sus diferentes espacios como edificios, escuelas, centros, pasillos, etcétera.

Antes de iniciar con el análisis de estos espacios politécnicos habrá que recordar que en la cotidianidad: caminar por las calles, encontrarse en espacios públicos, en panteones, visualizar pinturas, plazas, monumentos, y al pensarlos históricamente, puede incorporarse un método de desconstrucción arquitectónica, arqueológica, simbólica. Hay que tener presente que el paisaje urbano, así como otros, está lleno de simbolismos y representaciones de imaginería cívica y de apropiación, por ejemplo si llevamos a cabo una caminata por las calles del Centro Histórico de la ciudad de México.

Reflexionar todos los sitios públicos y privados con la intención de desconstruir el mundo simbólico y representativo que ha dejado el hombre a su paso por el espacio resulta interesante. La historia de la arquitectura y la historia de la urbanidad, en sus diferentes tipos de regímenes políticos, utilizaron en su arquitectura elementos significativos para representar sus fundamentos ideológicos³², y con ello, visualizar la arquitectura, la pintura, la música, la escultura, la danza, el cine, la televisión. Deconstruir la historia contenida en estos espacios públicos de la vida cotidiana, lleva a visualizar cómo una determinada comunidad vive su identidad, su historia, su imaginería cívica, al estar representados simbólicamente en distintas áreas en el IPN. El Instituto Politécnico Nacional conserva esta imaginería cívica por medio de sus aulas, edificios, monumentos, plazas, edificios, placas, auditorios, calles.

³² Ernesto Velasco León, *Cómo acercarse a la arquitectura* / Ernesto Velasco León, México: Consejo nacional para la cultura y las artes, dirección general de publicaciones; gobierno del Estado de Querétaro: Limusa, 1990. p. 110

La imaginería cívica politécnica es una de las más arraigadas dentro de las comunidades estudiantiles en México y se manifiesta de manera diferente en comparación a otras instituciones de nivel superior, entre ellas, la UNAM, por ejemplo, no tiene un gran número de estatuas ni bustos representativos, por obvias razones identitarias sobresale la cabeza Javier Barros Sierra en la explanada central de la torre de Rectoría. En el IPN, como en diferentes espacios públicos, hay una jerarquía de símbolos, representaciones, a veces imperceptibles para la comunidad politécnica pero que representan discursos cívicos que le dan identidad y que son elementos importantes de análisis. Las imágenes han tomado un papel fundamental en la construcción y legitimación de los Estados Nacionales, pero no es privativo de éste sino de diversas instituciones. Tener presentes estos elementos son conocimiento que hacen imprescindible que el comunicólogo y el historiador repiensen la historia.

Muchas de las imágenes, representaciones, esculturas y arquitecturas son vestigios presentes en escuelas, centros y unidades del IPN. El Instituto Politécnico Nacional, al igual que las sociedades laicas, también tomó en su imaginario cívico la conformación de su identidad, formatos y aspectos que al igual que el Estado retomaron aspectos característicos religiosos del antiguo régimen, como lo son la adoración de santos -en este caso: los héroes fundadores de la patria o bien los héroes fundadores del Instituto Politécnico Nacional- y la vivencia de la religiosidad. Entre otros aspectos, instituciones como el mismo IPN o la propia UNAM, han utilizado como ejemplo las banderas y escudos religiosos medievales y ahora de Estado-Nación que son recordatorios constantes de su identidad,

aspecto que analizaré específicamente en lo concerniente a los símbolos politécnicos y nuestro mundo como *homo symbolicus*, ya que para el hombre, el pensamiento simbólico y la conducta simbólica se hallan entre los rasgos más característicos de la vida humana y para estudiosos como Ernst Cassirer todo el progreso de la cultura se basa en estas condiciones.

Espacios y edificios

Las unidades politécnicas fueron construidas al tratar de simular ciudades dentro de la ciudad. Es interesante recorrer sus instalaciones, sus calles, contemplar sus pinturas, monumentos y analizarlos históricamente; tales acciones necesitan de una deconstrucción arquitectónica, arqueológica, simbólica o bien antropológica de cada uno de sus espacios. Esta deconstrucción se puede llevar a cabo con las herramientas teóricas de la antropología, pero también de la semiótica, sociología, arqueología o historia. A través de ellas, podemos ver en las diferentes unidades del IPN, la existencia de jerarquías de símbolos, representaciones, imágenes, etcétera, a veces imperceptibles a nuestra vida cotidiana, pero que constituyen discursos cívicos o nacionalistas que ayudan a generar identidad.

Los edificios de las escuelas del Instituto Politécnico Nacional representan, simbólicamente, elementos importantes de historia e identidad politécnica al igual que otras instituciones educativas, específicamente la UNAM, que posee gran relevancia para la conformación de identidad. Por mencionar algunos ejemplos,

fue un acto sumamente simbólico que el Real Colegio de San Idelfonso, en donde tuvo lugar la residencia de la preparatoria pasara de la pertenencia jesuita a una institución liberal, de ser un edificio de adoración religiosa se convirtió en un edificio de ciencia, mismo que sentó las bases del nuevo sistema educativo a mediados del siglo XIX; de similar manera lo fue el Colegio de Minería con la llegada de las reformas Borbónicas, o bien, la llegada de la Real y Pontificia Universidad de México que en un primer momento ocupó la casa de Catalina de Montejó (esquina de la calle Moneda y Seminario); pero a medida que aumentaron las cátedras y el número de alumnos, existió la necesidad de cambiar de local en el año de 1561 al Hospital de Jesús (en la calle de Guatemala). Estos son edificios que bajo resguardo de la UNAM forman actualmente uno de los componentes más importantes de su identidad universitaria.

En el caso politécnico, un edificio fundamental de identidad es aquel que albergó a la Escuela Nacional de Artes y Oficios, se trata del Convento de San Lorenzo, que pasó a representar los nuevos tiempos de desarrollo educativo, técnico, laico y simbólico de la República Restaurada y, posteriormente, se transformó en una de las escuelas más importantes del IPN: la ESIME Allende que hoy alberga educación continua.³³ Otro edificio importante, es el que hoy aloja a la

³³ Esta escuela nació por decreto el 18 de abril de 1856 como Escuela Nacional de Artes y Oficios, hasta 1915, cuando al estar al frente del ministerio de Instrucción Pública el ingeniero Félix F. Palavicini cambió el nombre a Escuela Práctica de Ingenieros Mecánicos y Electricistas. Unos años más tarde al crearse la Secretaría de Educación Pública se le quitó la denominación de Práctica por considerarse inútil, quedó como Escuela de Ingenieros Mecánicos y Electricistas, y en 1932 se le aumenta el término de Superior, mismo que conserva hasta la actualidad, ahora conocida coloquialmente como ESIME: Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. Durante esta época la Escuela se encontraba en la calle de Allende número 38, convento de religiosas, mismas que fueron Exclaustradas en diciembre de 1867 dotándosele a la Escuela el Convento por el gobierno de don Benito Juárez. Humberto Monteón González (coordinador), *La ESIME en la historia de la enseñanza técnica*. Primer tramo, México, Instituto Politécnico Nacional, 1993.

Presidencia del Decanato y que albergó al Instituto Técnico Industrial (ITI), el cual empezó a funcionar el 1 de agosto de 1924 en los terrenos del casco de la ex-hacienda de Santo Tomás, es uno de los primeros forjadores de educación técnica en México. En dicho edificio reside el Archivo Histórico Central, conocido como “Centro Cultural e histórico Juan de Dios Bátiz” o “Cuadrilátero”, mismo que albergó en los primeros años del IPN a la dirección general. El ITI fue cimiento del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 1 “Gonzalo Vázquez Vela” y, por ende, el espacio de uno de los pilares más importantes sobre el que se edificó el Instituto Politécnico Nacional en 1936. El creador del ITI fue el ingeniero Wilfrido Massieu Pérez, considerado fundador e ideólogo politécnico, pues sobre este Instituto se armó la estructura politécnica pre- vocacional y vocacional en 1936.

La Unidad Lázaro Cárdenas con los edificios que integran el Casco de Santo Tomás, dentro de lo que hoy representa Zacatenco, se han vuelto sitios relevantes de apropiación de espacios y de topónimos que representa un mundo simbólico y de identidad muy definida para los politécnicos. Al igual que Ciudad Universitaria -hoy patrimonio cultural de la humanidad-, Zacatenco o la Unidad Profesional Adolfo López Mateos forman parte integral y elemental, del mundo identitario del politécnico. En 1956 el director general del IPN, ingeniero Alejo Peralta, solicitó el proyecto de la Unidad Profesional del IPN en los terrenos de Zacatenco, hacia 1959 se concluyeron los primeros cuatro edificios bajo el diseño del arquitecto Reinaldo Pérez Rayón, mismos que fueron destinados a la ESIME y a la ESIA. A partir de 1964, al finalizar en su totalidad las obras del proyecto, la

unidad contó con las áreas administrativas, culturales y deportivas. A partir de ahí, la visión arquitectónica con la que fue construida la Ciudad Politécnica -así se llamó en un primer momento-, se convirtió en recurso de identificación politécnica y orgullo al transcurrir con los años.

Gracias al proyecto de la Unidad Zacatenco, de 1964 y 1972, la arquitectura de esta unidad se reprodujo en otras escuelas y unidades, tales como el edificio de gobierno CIVESTAV y el CENAC, el Planetario Luis Enrique Erro, ESIA Tecamachalco, ESCA Tepepan y ESIME Culhuacán; así como el conjunto urbanístico-arquitectónico denominado la Ciudad de la Ciencia y Tecnología (CICITEC) en la ex-hacienda de los Mayorazgos -hoy Centro Interdisciplinario de Ciencias de la Salud unidad Milpa Alta-, entre otras. Estas construcciones hicieron, a la visión funcionalista de Reinaldo Pérez Rayón, icono arquitectónico del Instituto Politécnico Nacional, fue así, que la influencia Bauhaus, así como otras corrientes arquitectónicas propuestas por Reinaldo Pérez Rayón tomaron en Zacatenco y en otras escuelas politécnicas un carácter regional y nacional. Esto se logró al adaptar la arquitectura a las demandas de un país como este, que además estuvo influenciado del espíritu de justicia social emanada por la Revolución Mexicana, ya que para Reinaldo Pérez Rayón, -quien aún vive-, la arquitectura debe poseer un alto compromiso social. Actualmente, la arquitectura de Zacatenco representa un rasgo de identidad politécnica, y además, cabe

mencionarlo, es considerada una de las mayores representantes de la escuela moderna de arquitectura mexicana, la cual ha ganado fama a nivel mundial.³⁴

Plazas y estatuas

El Casco de Santo Tomás del Instituto Politécnico Nacional se creó con la idea de ser una ciudad dentro de la ciudad, con calles, plazas y espacios verdes, de manera similar a Ciudad Universitaria. Es interesante, en este sentido, recorrer los espacios del Instituto Politécnico Nacional, no sólo en el Casco de Santo Tomás o Zacatenco, sino en cada una de sus Escuelas Centros y Unidades. La Presidencia del Decanato ha publicado diversos libros sobre las esculturas que se encuentran dentro de los recintos del IPN, uno de ellos fue el libro: *Expresión Escultórica en el IPN* que:

Constituye un registro fotográfico, a la vez que un inventario, de las casi 400 placas y esculturas que pueblan las instalaciones de nuestra institución. Las primeras son, predominantemente, testimonio del reconocimiento o de la gratitud que nuestra comunidad ha expresado en distintos momentos de su historia. Por su parte, las esculturas son estatuas representativas de nuestros símbolos o benefactores y, principalmente, bustos de ilustres politécnicos.³⁵

Es importante, en este sentido, mencionar parte de la historia aludida en estos espacios públicos, me refiero a ellos como públicos, no sólo por el carácter de gratuidad de esta institución, sino porque al igual que en la UNAM, sus espacios,

³⁴ Reinaldo Pérez Rayón. *Ideas y obras /Reinaldo Pérez Rayón*, México, IPN, 1996, p. 134.

³⁵ Jorge Cabrera Sánchez (Coordinador), *Expresión Escultórica en el IPN (Monumentos y placas Conmemorativas)*, Decanato, IPN, [México, 2005. p.7

bibliotecas y áreas culturales son públicas, de manera que puede acceder la población en general fuese o no integrante de esta institución.

Los espacios del IPN con estatuas o monumentos tienen como finalidad principal construir un imaginario cívico. La historia patria politécnica tiene diversos recintos. En el caso de las plazas, la historia de héroes y fundadores está presente en ellas, especialmente en un espacio denominado: *Plaza de los Fundadores del Instituto Politécnico Nacional*, ubicada al frente de la fachada poniente del Cuadrilátero en el Casco de Santo Tomás, sitio en el que se han colocado monumentos en bronce de los fundadores: general Lázaro Cárdenas del Río, ingeniero Juan de Dios Bátiz y el cofundador ingeniero Wilfrido Massieu Pérez (fundador del Instituto Técnico Industrial). Esta plaza contiene una connotación histórica, de identidad, posee a los personajes que se han reconocido como los hombres más ilustres que nos dieron patria, en este caso *Alma Mater*. En 1995 fue colocada en esta plaza la escultura del general Lázaro Cárdenas al celebrarse el primer centenario de su natalicio, misma que dio nombre a la Unidad Lázaro Cárdenas, esta plaza es, sin lugar a dudas, la *Rotonda de los Hombres Ilustres* del IPN.

La plaza de estas personas insignes también es un centro de homenaje patrio que simbólicamente exalta los valores humanos, identitarios, nacionalistas, soberanos, republicanos, democráticos y liberales, que fueron algunos que representaron ideológicamente estos personajes constructores del México Posrevolucionario. La exaltación de estos valores, no solo como perfil intelectual

de los personajes representados en esta Plaza, sino porque los mismos siguen fundamentando ideológicamente al IPN, en el capítulo 1 de su Ley Orgánica, referente a su “Naturaleza, finalidades y atribuciones.” Sin embargo, resulta complicado precisar la noción que los politécnicos actuales tienen sobre estas significaciones, es decir, habría que hacer un análisis del impacto del mundo simbólico de estas esculturas en la comunidad académica politécnica actual.

Desde la presidencia del Decanato hay una relación ambigua con palabras como: obrero, campesino, igualdad, izquierda, cardenismo, revolucionario, porque refieren a un posicionamiento político y una visión de la historia ante las cuales la presidencia del Decanato mantiene un alejamiento, sin embargo, particularmente, como divulgador de la historia he buscado los mecanismos para integrarlas en el vocabulario histórico, en los principios dominantes de mis escritos y en el mundo simbólico politécnico. Como se ha dicho, los politécnicos y la presidencia del Decanato específicamente, han dejado de lado muchos de los componentes ideológicos de izquierda, así como palabras de justicia, nacionalismo, entre otras. No está de más mencionar que los politécnicos con los años, a nivel dirección, han cambiado en sus percepciones ideológicas y posicionamiento político. Este cambio es obvio, si se analizan los vaivenes ideológicos de los gobiernos en turno y por la relación que mantiene el IPN con ellos, debido a la falta de autonomía frente al Estado.

La creación de la plaza de los fundadores lleva inevitablemente a reflexionar sobre la legitimidad, unión, identidad del país y del IPN, este último entendido como

una institución educativa resultado de un momento ideológico y cultural específico durante el cardenismo. Además de ella, el IPN conserva medallones, estatuas de cuerpo entero, bustos, que al igual que muchas de las plazas politécnicas son espacio de próceres y de identidad. El libro *Expresión Escultórica del IPN* proporciona diversos ejemplos de este imaginario cívico politécnico, particularmente, un ejemplo que llama la atención en el IPN, son las estatuas de los presidentes de la república: Lázaro Cárdenas y Adolfo López Mateos. Al celebrarse el XL aniversario del Instituto se erigió un monumento en homenaje a López Mateos frente a la fachada principal de la actual Biblioteca Nacional de Ciencia y Tecnología en Zacatenco. En el caso de la UNAM, la estatua de Miguel Alemán Valdés fue destruida y no hay bustos, ni estatuas de los jefes del ejecutivo, rasgo interesante que se explica simbólicamente y en gran medida por su autonomía frente al Estado como elemento primordial de la identidad universitaria en oposición a la identidad politécnica.³⁶

³⁶ El 10 de agosto de 1960 un grupo de jóvenes universitarios se concentró frente a la estatua de Miguel Alemán en Ciudad Universitaria. El movimiento estudiantil se había radicalizado. Ferrocarrileros y maestros democráticos habían sido reprimidos. Dos manifestaciones habían sido prohibidas y disueltas con violencia policiaca. Un día antes, la policía judicial del Distrito Federal había detenido al pintor David Alfaro Siqueiros. Los muchachos que protestaban eran solidarios con el magisterio, exigían el cese a la represión y la liberación del muralista. Un día después se volvieron a reunir en el mismo sitio para anunciar que, con o sin autorización, volverían a tomar las calles el 12 de agosto para expresar públicamente su inconformidad. Varios estudiantes lanzaron piedras contra la estatua de Miguel Alemán. Se rumoraba que el ex-presidente era candidato a la rectoría de la UNAM en las elecciones de Consejo Universitario de febrero de 1961. La manifestación del 12 no se efectuó. En cambio, se realizó un nuevo mitin. Allí se propuso y aprobó derrumbar el monumento a Miguel Alemán. De inmediato, unos 50 estudiantes excavaron la estatua y colocaron cartuchos de dinamita para lanzarla. La fortuna no les sonrió. Las cargas no explotaron. La estatua tenía una altura de 7.50 metros. Había costado 409 mil pesos de la época. Era obra del escultor Ignacio Asúnsolo, quien la hizo mientras se edificaba Ciudad Universitaria, durante el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952). En ella se representaba al entonces Presidente de la República de cuerpo entero. Fue inaugurada el 18 de noviembre de 1952. El fracaso inicial no intimidó a los muchachos. En la madrugada del 14 de agosto, una docena de personas se trasladaron a la Universidad en cuatro automóviles e hicieron explotar nuevos cartuchos de dinamita para demoler la estatua. Sin embargo el Miguel Alemán de acero sobrevivió. El atentado logró abrirle un nada despreciable boquete, pero sobrevivieron la cabeza, los brazos y parte del tórax del ex-mandatario. El monumento fue restaurado. Durante años fue objetivo predilecto de la ira estudiantil, una especie de Muro de las Lamentaciones. Para protegerlo debió ser cercado hasta que, en 1966, volvió a

Las plazas y estatuas han tenido un aumento considerable en últimas fechas. Durante la administración del Contador público Óscar Joffre Velázquez (1989-1994), se llevó a cabo un proceso de modernización y construcción de nuevas estatuas, bustos y otros elementos del imaginario e identidad politécnica. Por ejemplo, en el vestíbulo principal del edificio de la Dirección General se ubica la escultura metálica *Arcos del Mundo* de Sebastián (patrimonio cultural del Instituto). En la explanada posterior del edificio de gobierno, se observa una estructura con la imagen-perfil del ingeniero Juan de Dios Bátiz Paredes, ideólogo y fundador del IPN; “obra hecha mediante la técnica de bronce a la cera perdida (con una dimensión de 3.50 por 2.0 m.), realizada por el arquitecto Luis Aguilar egresado de la ESIA Unidad Tecamachalco y develada el 25 de abril de 2000 por el entonces Director General del Instituto, ingeniero Diódoro Guerra Rodríguez, en el cx aniversario del natalicio del ilustre fundador.”³⁷ Los espacios que he mencionado dentro de las unidades politécnicas, tienen gran trascendencia histórica, de identidad, son espacios de enseñanza y pedagogía. Cada uno de ellos pueden: “presentarse de la forma más sencilla a la más compleja: de esta manera, se puede rendir tributo a un prócer dedicándole un medallón, un busto, una estatua de cuerpo entero o una de cuerpo entero que se eleve por encima de un cuerpo alegórico.”³⁸

sufrir un atentado dinamitero más. Desaparecería entonces para ya no volver más al campus universitario. Luis Hernández Navarro, La exaltación, *La Jornada*. (México), 15 de mayo de 2008.

³⁷ *Expresión Escultórica en el IPN*, Dirección General, Presidencia del Decanato, Instituto Politécnico Nacional, México, p. 143.

³⁸ *Ibidem*, p. 112.

Murales

Las imágenes han sido relevantes con el advenimiento de la modernidad, de las revoluciones burguesas y la construcción y legitimación de los Estados Nacionales. Lo han hecho al tomar formatos y aspectos religiosos del antiguo régimen como lo son las pinturas, la adoración de santos y la vivencia de la religiosidad. Además de éstas pinturas, en los actuales Estados, las banderas y escudos también son imágenes y recordatorios constantes de identidad y nacionalismo. El Instituto Politécnico Nacional ha reproducido todos estos aspectos dentro de sus escuelas, centro y unidades, pero específicamente la pintura mural ha tomado un proceso trascendental como producto de la Revolución Mexicana, ha asumido este arte como un elemento importante de su identificación y reproducción simbólica al compartir este componente con diversas instituciones de educación superior en México.

El muralismo ha sido muy importante en la construcción de un imaginario social, de un mito e identidad colectiva en el México posrevolucionario porque buscó contribuir a la formación moral de los jóvenes de esa época mediante la realización de murales en diferentes espacios públicos tales como el Colegio de San Idelfonso, la Secretaría de Educación Pública, el Palacio de Bellas Artes, la Universidad de Chapingo, el Museo Nacional de Historia y Antropología, la Universidad Nacional Autónoma de México, entre otros. El Instituto Politécnico Nacional como institución, producto de la Revolución Mexicana, no fue la excepción.

En este sentido, es importante rescatar la identificación politécnica por medio de los murales los cuales tienen una perspectiva iconoclasta de diferentes símbolos politécnicos. Específicamente, aquéllos tienen una identificación con el Decanato. En enero de 1981, a un año de su creación legal, se incorporó a esta instancia politécnica el taller de artes plásticas que había sido conformado por los pintores Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, José Clemente Orozco y Gerardo Murillo “Dr. Alt”; los objetivos fueron llevar a cabo la investigación y el desarrollo para obtener nuevos materiales para la elaboración de murales con pinturas más resistentes. En la actualidad, ya no se cuenta con este taller, pero quedaron como resultado los magníficos murales que ostentan en el Cuadrilátero, mismos que emplearon pinturas acrílicas “POLITEC” -producto de este taller-.

Como se ha dicho, el Instituto Politécnico Nacional contiene dentro de su campus varios murales, algunos faltos de restauración. Asimismo, desafortunadamente, muchos murales se han perdido al transformarse la estructura del campus politécnico. En el Archivo Histórico Central del IPN hay testimonios fotográficos de muchos murales, entre estos, se encuentran imágenes sobre las pinturas de Arnold Belkin quien desarrolló una prolífica carrera en la que se incluyen murales en la UAM y en Colegio Madrid de la ciudad de México. Específicamente de él, muchas de las pinturas ubicadas en la parte baja del estadio Salvador Camino Díaz desaparecieron al derrumbarse dicho inmueble a finales de la década de los cincuenta.³⁹ Muchos de los murales del Instituto Politécnico Nacional tratan de la técnica, la luz del conocimiento, la injusticia, el

³⁹ “Los murales perdidos de Belkin en el IPN”, *El Cronista Politécnico (Boletín: Informativo de la Presidencia del Decanato)*, (México), año 12, julio-septiembre, 2010, núm. 46, p. 5. p.34

pueblo indígena. Sus referentes simbólicos son los mismos que caracterizaron a la mayoría de los muralistas mexicanos pero, específicamente como institución de educación y desarrollo científico tecnológico se plantea el avance de la ciencia y la tecnología como impulsores de desarrollo humano, nacional y soberano acorde con la praxis e ideología política de Lázaro Cárdenas.⁴⁰

El desarrollo de la tecnología en México es un tema central en muchos de los murales del IPN. En la entrada principal del Cuadrilátero se encuentra el mural *Desarrollo histórico de la tecnología en México*, elaborado por el maestro Francisco Pego Moscoso que perteneció al taller de Ensaye de Materiales Plásticos. Fue presentado por el Instituto Politécnico Nacional, por medio de la Presidencia del Decanato, en el Centro Histórico y Cultural Juan de Dios Bátiz del Cuadrilátero de Santo Tomás. Inaugurado en 1992:

El maestro Pego Moscoso narró que en 1988, el Dr. Juan Manuel Ortiz de Zárate, decano de IPN, le planteó su interés de realizar una pintura mural en el pórtico del cuadrilátero: “El tema propuesto y convenido fue el *Desarrollo histórico de la tecnología en México*, mismo que fue aprobado de inmediato por el entonces Director general, Dr. Héctor Mayagoitia Domínguez.⁴¹

La mayoría de los murales politécnicos recrean moralejas así como el recuerdo de los heroicos que murieron e inspiraron a los vivos a ser dignos de sus antepasados; simboliza un futuro tan glorioso como el pasado del IPN en los primeros años de su creación. Por ejemplo, el mural expuesto en el párrafo

⁴⁰ Tzvi Medín, *Ideología y praxis. Política de Lázaro Cárdenas*, 14ª. ed., Siglo XXI, México D.F. 1987, p. 237.

⁴¹ Catalina Rodríguez y Martín Rey, “Murales: Desarrollo Histórico de la Tecnología en México” en *El Cronista Politécnico, Boletín. Informativo de la Presidencia del Decanato*, año 1, septiembre de 1999, núm. 2, p.11

anterior de Francisco Pego Moscoso, ejemplificó a las personas muertas y que son heroicas de esta casa de estudios como elemento en la transmisión de la identidad politécnica. En la actualidad, son los nombres utilizados para cada uno de los CECYT. En este mural aparecen Benito Juárez, Félix Palavicini, Luis E. Erro, Wilfrido Massieu, Juan de Dios Bátiz, Lázaro Cárdenas, Narciso Basols, entre otros, llamados dentro de la institución como ideólogos y fundadores del Instituto Politécnico Nacional.

Al igual que otros formatos de divulgación, hay en cada uno de los murales del Instituto Politécnico Nacional “la jerarquía de los géneros se justifica en la idea de que el arte debe cumplir una función didáctico–moral, una idea ampliamente compartida en los siglos XVIII y XIX y que privilegia aquellos géneros que no sólo cuentan algo (pintura narrativa), sino algo capaz de contribuir a la formación moral del espectador.”⁴² Los murales politécnicos siguen el manifiesto mismo de los muralistas para quienes el arte fue hecho para plasmarse en una exposición pública: “Repudiamos la pintura llamada de caballete y todo arte de cenáculo ultra-intelectual por ser aristocrático y exaltamos las manifestaciones de arte monumental, por ser de utilidad pública.”⁴³ Muchos de ellos comparten la idea de Tomás Pérez Vejo para el siglo XIX, principalmente que las historias nacionales desplazaron a la historia sagrada como fuente de inspiración de los pintores. Al igual que muchas pinturas patrias, las pinturas laicas politécnicas utilizan

⁴²Tomás Pérez Vejo, “Pintura de historia e imaginario nacional: el pasado en imágenes”, en *Historia y gráfica*, Universidad Iberoamericana, (México), año 8, 2001, núm. 16, p. 83.

⁴³ David Alfaro Siqueiros, Diego Rivera *et al.*, “Manifiesto del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores y Grabados Revolucionarios de México” en *Manifiestos de las vanguardias artísticas*, México D.F., Ediciones del basurero, 2006, p. 88.

personajes de ángeles y arcángeles, o seres divinos, pero ahora con la finalidad de representar a la patria, o bien, al Instituto Politécnico Nacional y su carácter prometeico y mesiánico salvador de la ignorancia y retraso nacionales. Ejemplo de ello, es la misma pintura de Fragonard que heredó una gran tradición que simboliza a la patria o libertad, a manera de ángel (o jóvenes desnudos) que llevan el conocimiento con una antorcha que simboliza el IPN para la sociedad mexicana, aspecto heredado de pinturas románticas como la de Delacroix con *La Libertad guiando al pueblo*.

La nación, los diversos alumnos, las instituciones llevadoras de luz, relegan a la religión como fuente del mito y de la estética pero, también como fuente de salvación. Las pinturas históricas del IPN también incorporan ideas de continuidad, es decir, la unión de la creencia entre nosotros venidos de ellos. Los murales como el de Fragonard llevan a cabo esta cohesión entre los politécnicos anteriores y los actuales, ejemplo de ello, es el mural creado por Anguiano, miembro de la tercera generación de muralistas mexicanos de hace apenas cuatro años. *La evolución del Instituto Politécnico Nacional a través de 70 años*, de ocho metros de alto por 13 metros de ancho, está ubicado en la sala que ostenta el nombre del artista en el Centro de Formación e Innovación Educativa CFIE del IPN, el cual presenta en la parte central a Lázaro Cárdenas -fundador del instituto-, acompañado de varios personajes relacionados con la historia del Politécnico, precisamente en eso que se ha llamado la idea de continuidad, es decir, la creencia de una unión entre los politécnicos anteriores y los actuales.



La evolución del Instituto Politécnico Nacional a través de 70 años
de José Raúl Anguiano Valadez

En la mayoría de los murales politécnicos aparecen las figuras de Cárdenas, Bátiz, Erro, Massieu, que son tomados como de ejemplo a los muralistas como Siqueiros que en sus murales mostró la figura *El suplicio de Cuauhtémoc*; José Clemente Orozco plasmó a Juárez en el mural de *La Reforma y la caída del Imperio*; o bien, el de Diego Rivera, quien en múltiples ocasiones pintó a Zapata como en *Zapata líder agrario*. Así como Bruto en Roma, David en Israel, Guillermo Tell en Suiza, Cuauhtémoc, Juárez, Zapata e Hidalgo para México, el IPN también ha conformado su enlistado de personas ilustres, así en *El suplicio de Cuauhtémoc*, están los ejemplos de estoicidad y heroísmo para las nuevas generaciones politécnicas. Tomás Pérez Vejo aduce que el santoral cristiano fue sustituido por el santoral laico. Los santos fueron desplazados por los héroes, y los mártires de la fe por los mártires de la patria.⁴⁴

⁴⁴ Tomás Pérez Vejo, *op. cit.* p.84

Los murales politécnicos, al igual que otros murales nacionales, tienen la habilidad de resonancia para tocar cuerdas en el corazón de muchos de los individuos, esto al apelar a la identidad, así como al mecanismo de inspiración al exaltar las hazañas de los antepasados (parte didáctica de la historia). La estoicidad, la fuerza, la entrega y el trabajo de generaciones de politécnicos, así como los hechos de los mártires revolucionarios, son elementos de suma importancia. Los murales del Instituto Politécnico Nacional incluyen representaciones que apelan al sentimiento, pero específicamente poseen un significado amplio y profundo para las clases trabajadoras, toda vez que dentro de su imaginario fundacional, el mismo Cárdenas repetía la necesidad de dar estudio a los hijos de los trabajadores, es una imagen arquetípica del IPN representar al obrero y al campesino, Enrique Villa Rivera, ex-director del Instituto Politécnico Nacional, recordaba constantemente este carácter fundacional posrevolucionario. De la misma manera, los murales expresaban el símbolo y la conexión mediante el cual diversas generaciones de politécnicos se aluden en un pasado posrevolucionario con el propósito de identificación con él. Los ideales revolucionarios, en búsqueda de la justicia social, representan en diferentes murales un trasunto del sacrificio de Cristo y de nación, en este caso la patria, el mismo Politécnico, logro revolucionario, también se construyó a partir de la lucha de millones de mexicanos.

Anthony Smith aduce que: “Las experiencias y recuerdos del pasado, las hazañas de los antepasados, las lecciones que enseñan, deben implantar una fe colectiva suficiente para superar las tribulaciones del presente y dar fuerza al

pueblo ante la adversidad.”⁴⁵ Este es un elemento importante de los murales politécnicos, su iconoclasia proyecta e implementa una fe colectiva para superar las tribulaciones presentes. El desarrollo de la ciencia, la tecnología por el IPN, son simbólicos, encarnan la marcha con suplicio hacia el progreso, la libertad, la justicia social o bien, el comunismo. La educación del pueblo para el IPN simboliza elemento de lucha, de solidaridad, de sangre derramada y de fuerza en el avance a la Revolución y los ideales nacionalistas, antiimperialistas, soberanas y de justicia social en México.

La identidad nacional, religiosa, estudiantil o de cualquier conjunto humano, también puede entenderse como expresión de la nación, de relaciones íntimas y poderosas entre los muertos y los que aún no han nacido, o bien, de los que serán algún día politécnicos: “No hay futuro sin pasado, ni destino sin historia”. La pintura de historia parece trascender el tiempo al unirse al pasado, al presente y al futuro de las naciones y el muralismo es ejemplo de ello, es pasado, pero también proyección hacia el futuro. En diferentes murales politécnicos se conjugan diversos cronopios. Entre estos aparecen, en el caso del Instituto Politécnico Nacional, también:

Una definición del origen temporal, (cuando nació la nación), una de origen espacial (donde nació la nación), otra de su momento de esplendor (cuál fue la edad dorada de esplendor, el momento mítico en que una civilización fue capaz de dar lo mejor de sí misma), una más de decadencia (cuándo y por qué se perdió su antiguo esplendor con

⁴⁵ Anthony Smith, “Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos, Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades colectivas”, en *Revista Mexicana de Sociología*, (México), IIS-UNAM, enero-marzo, 1998, p.75.

Manuel Ávila Camacho) y una definición de su resurrección (cuándo y cómo consiguió la nación recuperar, al menos en parte, ya que la edad de oro siempre esta en el pasado, su antiguo esplendor con Adolfo López Mateos).⁴⁶

Todos los elementos del párrafo anterior están presentes en los murales politécnicos. El IPN se proyecta en cada uno de ellos como en la llegada evolutiva que aglutinó todo lo referente a la educación técnica desde los pueblos mesoamericanos. Su discurso también es mesianismo y prometeico a nivel nacional al igual que el que respecta en muchos aspectos a la UNAM. El pueblo elegido, sangre derramada, tribulaciones, estoicidad, generaciones, etcétera, son elementos insertos en estas pinturas de historia que como dice Tomás Pérez Vejo son constructoras de la más poderosa metáfora de identidad colectiva de la modernidad: la nación, por la cual el IPN asume que ha trabajado incansablemente.⁴⁷ Sin lugar a dudas instituciones como el Instituto Politécnico Nacional han explotado elementos de este discurso para conformar e integrar su identidad. En este sentido, el muralismo tiene un papel fundamental para la creación de una identidad colectiva en el IPN como producto del México posrevolucionario.

Otro elemento importante, es el referente a la utilización de la ciencia y tecnología como tema ampliamente tratado en los murales politécnicos. Después de la Segunda Guerra Mundial, el holocausto Judío e Hiroshima y Nagasaki, el motivo de la barbarie científico tecnológica del planeta se planteó en diferentes

⁴⁶ Tomás Pérez Vejo, *op. cit.*, p. 106.

⁴⁷ *Ibidem.*

murales, entre ellos el mural *Armamentismo y Opresión* de José Hernández Delgadillo en la Escuela Superior de Economía, o bien *El hombre amo y no esclavo de la técnica* de David Alfaro Siqueiros, el cual está situado en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas y que fue durante algún momento la culminación artística del Internado Politécnico que ocupó ese edificio hasta 1952. La descripción que hace del mismo Fernández Márquez es interesante:

Tomando como tema, “El hombre, Amo y no esclavo de la Técnica”, Siqueiros ha realizado una composición muy acertada para el lugar, resuelta con grandiosidad y justeza...En el centro se levanta el hombre sobre una plataforma. El lado izquierdo de su busto, contorsionado, y su mano deformada por las fuerzas eléctricas y mecánicas, señalan esa parte de la concepción del artista donde el hombre ha sido sojuzgado, triturado, por la máquina. Émbolos y turbinas le han aprisionado y le atenazan. No es dueño de sí mismo. Es el esclavo de la maquinaria, que aquí adquiere caracteres monstruosos, de un Moloch insaciable. La diestra del Hombre, conformada naturalmente, señala la mecánica vencida. Líneas contundentes, severas y armónicas, están a su servicio, volantes y émbolos, toda una geometría corpórea y de acero, se le ha doblado. Ya el hombre es amo...Todo esto lo ha resuelto Siqueiros con sólidos aciertos de color, de perspectiva y de composición, en un sentido plástico de efectos muy realistas. Dado el lugar de su emplazamiento, podemos considerar este mural, dentro de su función, uno de los mayores logros del artista.⁴⁸

Este mural, incorpora elementos simbólicos de gran importancia para los fundamentos filosóficos y educativos del Instituto Politécnico Nacional. En una

⁴⁸ P. Fernández Márquez, “Nuevo Mural en la Ciudad Politécnica”, en *Panorama de las Artes Plásticas*. supl. dominical de *El Nacional. Revista Mexicana de Cultura*. (México), 30 de marzo de 1952, Núm. 261. **p.1**

sociedad que tenía presente la barbarie que llevó al mundo a las aberraciones humanas de la Segunda Guerra Mundial, la reflexión en México sobre estos acontecimientos fue hecha por los muralistas, uno de ellos: David Alfaro Siqueiros, quien plasmó una de las mayores obras artísticas de México, hoy al resguardo del Instituto Politécnico Nacional. Hay muchos otros murales de un valor artístico e histórico importantes en el IPN, entre ellos el mural de Adolfo Delgado ubicado en el Planetario Luis Enrique Erro, en Zacatenco, intitulado *Desarrollo de la Astronomía a través de la historia*, el cual se encuentra en el área de circulación perimetral de la sala de proyecciones. Este mural es también una representación histórica e identitaria politécnica, inicia con una representación de la observación del cielo por el hombre primitivo y termina con su testimonio de admiración de los primeros viajeros del espacio.

Símbolos Politécnicos

Para Clifford Geertz, la cultura es “un esquema históricamente transmitido de significaciones representadas en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en forma simbólica por medio de las cuales los hombres comunican, perpetúan y desarrollan los conocimientos y actitudes frente a la vida.”⁴⁹. Como comunidad, el Instituto Politécnico Nacional al igual que la UNAM, UAM, entre otras instituciones, comparte diversos símbolos de identidad y de cohesión social. Presentaré, los que son considerados comúnmente como los principales elementos de identidad politécnica (la porra, el himno, los colores, el decálogo, la mascota, el lema, el escudo).

⁴⁹ Clifford Geertz, *op.cit.*. p.1

- 1) El escudo politécnico es uno de los símbolos más importantes del IPN y es un fundamento primordial para la divulgación histórica por parte de la Presidencia del Decanato. Este signo fue producto de la convocatoria, hecha en el año de 1945 durante la gestión del doctor Manuel Sandoval Vallarta como director general del IPN (1944-1946), para diseñar el emblema representativo del Instituto. En dicho concurso resultó ganador Armando Fonseca, alumno de la ESIA. Después de ser el escudo ganador se le realizaron algunas pequeñas modificaciones en su diseño hasta que en 1948 se definió la versión actual. El escudo politécnico ha sido el emblema oficial de la institución desde esta fecha. Reúne en sus elementos simbólicos las secciones de la ciencia y su relación con la tecnología y las ingenierías (las matemáticas como fundamento de la enseñanza técnica, y la medicina, signo de la presencia humana). La descripción del escudo es la siguiente:



Destaca como motivo o elemento principal y muy significativo la reproducción estilizada de las letras del portón tradicional de acceso al Casco de Santo Tomás. Por el lado una torre que simboliza la arquitectura, la ingeniería civil y las ramas que de ella se derivan. Un engrane que representa la ingeniería mecánica y ramas afines. Al centro hay

un matraz bordeado por una serpiente que simboliza las ciencias médico-biológicas y químicas. También al centro se ve una balanza, con los platillos en equilibrio que representa el ideal al que propenden las ciencias administrativas, económicas y sociales.⁵⁰

- 2) Al igual que la UNAM, el lema politécnico es otro elemento importante que se apropia desde la presidencia del Decanato para consolidar la identidad politécnica. Este símbolo politécnico no puede entenderse sin la connotación nacionalista y soberana proveniente de la Revolución Mexicana, de la necesidad de contar con profesionistas, investigadores y, específicamente, una ciencia y técnica nacional para no depender del exterior. El lema politécnico, según el libro de *Símbolos politécnicos*, fue propuesto por primera vez en una carta enviada al Presidente de la República por el estudiante Bonifacio Blanco Matas de la ESIME el 1 de febrero de 1936, donde apareció la propuesta para crear un museo tecnológico con el lema *La Técnica al Servicio de la Patria*. Dicha versión es compatible con otras que aseguran, antes de la creación del IPN, el lema era utilizado por algunos estudiantes técnicos agrupados en las escuelas pertenecientes al DETIC (Departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial). Sin embargo, la noción más aceptada es que fue durante el primer Congreso Nacional de Estudiantes Técnicos realizado en la ciudad de Chihuahua en 1937 donde el estudiante Jesús Robles propuso utilizar la frase *La Técnica al Servicio de*

⁵⁰ María de los Ángeles Delgadillo González, *Identidad Politécnica*, Presidencia del Decanato, Instituto Politécnico Nacional, Cuadernos de divulgación histórica de la Presidencia del Decanato. Año I, enero de 2001, núm. 1., s Serie Acontecimiento. p.2

una Patria Mejor. Años después este lema fue modificado por *La Técnica al Servicio de la Patria*, el cual expresa parte del quehacer del IPN.⁵¹

- 3) Otro símbolo importante sobre el cual ha incidido en diversas ocasiones la divulgación de la historia que se hace desde la Presidencia del Decanato es el himno politécnico. De su creación y de su autora se han publicado diversos elementos de divulgación en exposiciones, ceremonias, carteles, videos, entrevistas, artículos. La historia del himno se remonta al 14 de noviembre de 1960 cuando el Director General del IPN, el ingeniero Eugenio Méndez Docurro, realizó la convocatoria para que compositores y poetas presentaran su música y letra. Los ganadores fueron en la composición musical: Armando González Domínguez,⁵² y en la letra del Himno Carmen de la Fuente.⁵³

El himno politécnico incluye un ordenamiento simbólico de gran importancia para los integrantes de la comunidad del IPN, tales como: su carácter prometeico de llevar luz al país, su carácter de institución aglutinadora de los ideales pos-

⁵¹ Específicamente, en un artículo de mi autoría intitulado *Genealogía de las escuelas politécnicas en el mundo*, se hace un recorrido sobre los lemas de los politécnicos, los cuales obedecen a la creación y consolidación de esta tradición educativa en diferentes Estados Nacionales[iniciando] que iniciaron en Francia hacia 1795. El lema del primer politécnico: *Por la patria, las ciencias y la gloria*, declarada por Napoleón Bonaparte; o bien *La tecnología impulsa a las naciones*, del Politécnico de Madrid son ejemplo de ello. Abraham O. Valencia Flores, “Genealogía de las Escuelas Politécnicas en el Mundo”, en *El Cronista. Politécnico*, Nueva Época, año 12, abril-junio de 2010, núm. 45, pp. 1-5. (ver anexos)

⁵² Originario de Motul, Yucatán, recibió sus primeras lecciones de música de su hermana mayor María Amparo, con las cuales llegó a ser un pianista reconocido. Sus primeros estudios los realizó en Mérida y al trasladarse a la ciudad de México, ingresó al Conservatorio Nacional de Música. Se incorporó al IPN el 1 de julio de 1957 al Departamento de Acción Social. Hombre multifacético y prolífico musicalmente, creó letra y música de varios himnos, fue director de varias orquestas, compositor de obras musicales típicas de su tierra y vales. En el zócalo capitalino dirigió a dos bandas musicales compuestas por noventa músicos en una ceremonia conmemorativa del 20 de noviembre. Su alma vive en la voz de los politécnicos cuando entonamos las notas de su himno.

⁵³ Ingresó al IPN en 1945 como maestra de español, literatura castellana y literatura universal en escuelas prevocacionales y vocacionales del Politécnico; además, fue coordinadora y supervisora de esas materias. De su amplia obra literaria destaca: *Viaje por un siglo* en cuatro tomos editados por el IPN, que contiene prosa y poesía de excelente calidad. Su profundo cariño al Instituto la llevó a crear su más grande obra para todos los politécnicos que hasta hoy entonamos con fervor: el Himno al Politécnico.

revolucionarios, su simbolismo nacionalista y de ilustración y educación a los jóvenes, así como su identificación con una educación integral. En el himno hay un idealismo mesiánico de libertad, progreso, que identifica al IPN, así como el carácter social, esperanzador, rural y obrero, que tiene la ciencia y la técnica producida por el Instituto Politécnico Nacional. No está de más reproducir la letra de éste para ubicar las ideas principales y mundo simbólico que recrea.

Himno del Instituto Politécnico Nacional

CORO

*Su libertad, México crea,
surge la patria, nace la luz.
Nos convoca tu voz, Politécnico.
Nos conduce tu amor, juventud.*

ESTROFA I

*Politécnico, fragua encendida
con la chispa del genio creador,
en ti forja su nueva estructura
nuestra noble y pujante nación.
En la aurora de un día venturoso
te dio vida la Revolución;
una estrella te puso en las manos,
¡que no apague su limpio fulgor!*

ESTROFA II

*En dinámico anhelo conjugas
las dos fuerzas de un mundo viril:
es la ciencia crisol de esperanzas,
es la técnica, fuerza motriz.
Guinda y blanco, indómita almena
que defiende tu ardor juvenil,
oriflama en las lides gallardas, en tus
manos triunfal banderín.*

CORO...

ESTROFA III

*Tus brigadas de nítida albura,
ciencia augusta, saber de bondad,
en su diaria tarea, resplandecen,
infinita su dádiva ideal.
Energía que modelas paisajes,
insurgente y activo soñar,
un humano concepto sostiene
tu cultura de ser integral.
CORO...*

ESTROFA IV

*Mueve al hombre tu fe constructiva,
se oye el ritmo de su despertar:
sinfonía de las urbes fabriles,
alma agreste de un himno rural.
Corazón valeroso y ardiente
que edificas baluartes de paz,
solidaria su acción con tus filas,
vive el pueblo tu hermosa verdad.
CORO...*

- 4) Elemento de identificación trascendental es la porra politécnica. Al igual que el Goya para la comunidad universitaria y del cual ya hay una pieza sinfónica, el grito *Huelum* figura como uno de los elementos primordiales de identidad y de orgullo politécnico. El mundo simbólico e identitario del

estudiante del IPN se asume de manera catártica con este grito. Al igual que la historia de otros símbolos, la historia oral es fundamental para el rescate de la crónica de la porra. En el Archivo Histórico, en el expediente de Himnos y Porras, se encuentra una entrevista realizada a Víctor Chambón, ex-jugador del primer equipo de fútbol americano, quien comentó que entre 1936 y 1937 un grupo de jóvenes se reunió para idear la porra politécnica. Según sus comentarios, cada uno de los alumnos reunidos, ideó una parte de la porra:

Para reunir a los estudiantes y para invitarlos a faltar a clases, en el Poli se escuchaba el grito de ¡huelga, huelga! Y basado en ello se me ocurrió utilizar la palabra ¡huélum! Decidimos también que no se utilizara la palabra rah, rah, porque estaba en el Goya y porque era una palabra porristica usada en casi todo Estados Unidos; otra jovencita hizo el comentario de que el Politécnico era gloria, y otra persona insistía que la porra debía de ser de mucho pegue, y como consecuencia natural brotó la palabra cachiporra (instrumento que la policía utilizaba frecuentemente para reprimir a los huelguistas). Total, después de algunas horas de plática y discusiones y como consecuencia de las mismas surgió la porra que ustedes conocen.⁵⁴

Según la misma entrevista, Víctor Chambón no recordó los nombres de los componentes de este grupo de jóvenes, no obstante, la porra que se conoce en la actualidad quedó de la siguiente manera:

⁵⁴ María de los Ángeles Delgadillo González, *op. cit.*, p. 16.

*Huelum, Huelum ¡Gloria!
A la Cachi Cachi Porra
A la Cachi Cachi Porra
Pim Pom Porra
Pim Pom Porra
Politécnico, Politécnico,
¡Gloria!*

5) La historia sobre la creación de estos símbolos politécnicos sigue sin estudios críticos, en la comunidad politécnica prevalece la historia oral que ha vuelto en mito y leyenda el testimonio histórico de su creación. En este sentido, y al igual que en otras construcciones sociales, el mito, la leyenda, la tradición, son fundamentales para conformar la identidad politécnica y estas concepciones influyen en la historia politécnica de manera importante. Todas las instituciones de educación superior y, en particular los equipos deportivos, es tradicional que cuenten con una mascota que los identifique. La mascota del IPN es una burra blanca, la cual, con el tiempo, se ha convertido en un símbolo institucional por antonomasia.

La explicación sobre la adopción de la burra blanca tiene más de ocho versiones. La que se ha aceptado más, fuera de su respaldo histórico y documental, y que ha sido una de las versiones de mayor reproducción es la narrada por el Doctor Eusebio Mendoza Ávila, responsable de la Presidencia del Decanato de 1991 a 1998. En su obra *El Politécnico, las Leyes y los Hombres* Mendoza planteó que en la fundación del Instituto Politécnico Nacional, el ingeniero Juan de Dios Bátiz, generado por el entusiasmo de grandeza para el Instituto:

Mandó alambrar la mayor extensión posible de terreno, seguramente avizorando la expansión futura del Instituto, y al hacerlo los jóvenes

estudiantes, que siempre trabajaron a su lado, dejaron dentro del cerco una burra blanca, cuyo dueño fue a reclamarla al maestro Bátiz quien, con la gracia y picardía combinadas con la formalidad que lo caracterizaban, le dijo: toma los pesos (*sic*) que vale la burra, porque va a ser la mascota del Politécnico. Así nació el símbolo deportivo del IPN.⁵⁵

Hay varias versiones sobre la historia de la adopción de la burra blanca y aquella es una de las más emblemáticas. En cada anécdota, según diversos libros y folletos, se recuerdan diferentes aspectos de la historia de la mascota. En el folleto publicado por la Presidencia del Decanato, a investigación de María de los Ángeles Delgadillo González, se menciona algo importante: ella dice que todas las narraciones son válidas pues están presentes en la memoria de los protagonistas y aseguran que así fue como sucedió.⁵⁶ Esta conclusión deja muchas vertientes de reflexión. Primero: es difícil encontrar elementos documentales que permitan hacer una crítica de fuentes como para hacer posible la reconstrucción de la historia de estos símbolos politécnicos de manera histórica y documentada. Segundo: que como los mitos religiosos y estatales, estos forman parte elemental y primordial de las identidades colectivas, de su consciente e inconsciente colectivo.

⁵⁵ Eusebio Mendoza Ávila, *El Politécnico, Las Leyes y Los Hombres.*, t. 1, IPN, México, 1975, p. 211.

⁵⁶ María de los Ángeles Delgadillo González, *op. cit.*, p.

El Carrillón del Instituto Politécnico Nacional

Además de los símbolos politécnicos durante su historia, el IPN ha tenido elementos importantes de identidad en auditorios, lugares de reunión (como del estudiantado de 1968), edificios, además de otros elementos que se han vuelto íconos del IPN como lo ha sido el Carillón⁵⁷ politécnico, primer instrumento de esta especie en México, el cual en menos de diez años se volvió símbolo emblemático del quehacer cultural y humanístico de esta casa de estudios. En sus primeros años, el Carillón politécnico armonizaba melodiosamente con cuarenta campanas y se escuchó por primera vez en 1958, al ser el primero en su tipo en México, aún antes del carillón de la Basílica de Guadalupe y el Banco Nacional de Obras y Servicio Públicos del Distrito Federal ubicado en lo alto del edificio de esa institución bancaria. Estos últimos, son los dos restantes ejemplares de este instrumento musical en este país.

El Carillón del IPN es patrimonio e ícono politécnico desde junio de 1956, fecha en que el licenciado José Ángel Ceniceros (secretario de educación pública), con aprobación del Departamento Central, realizó un oficio en el cual se le comunicaba al Doctor Rodolfo Hernández Corzo (director general del Instituto Politécnico Nacional) que el carillón donado por la empresa Phillips a México con motivo de la Exposición Holandesa, pudiera ser colocado en un lugar donde se

⁵⁷El carillón es un instrumento musical que consiste en campanas fundidas en bronce, en forma de copa, que han sido afinadas con precisión, de manera tal que pueden tañirse en conjunto para producir un efecto armonioso. Las campanas del carillón cuelgan fijas; sólo se mueven los badajos. El badajo de cada campana está unido por cables y otros sistemas de articulación al mecanismo donde se ejecuta, llamado consola. Carillón.<http://www.el-atril.com/orquesta/Instrumentos/carillon.htm> (16 febrero 2012).

concentrara la población estudiantil. Gracias a ello, se seleccionó al Casco de Santo Tomás en el Instituto Politécnico Nacional.

Los gastos de instalación en el recinto politécnico los cubrió la Secretaría de Educación Pública, por medio del comité constructor de escuelas. Con la ayuda de la autorización del director general del IPN se acondicionó la Plaza Carillón para ubicarlo en el espacio que actualmente ocupa el Centro de Desarrollo Infantil (entre el Canal 11 y la ESCA). Fue en 1958 cuando se iniciaron las actividades culturales con el carillonista holandés Juan José María Kox.⁵⁸ De las presentaciones sobresale la serie de conciertos del 28 al 30 de octubre de 1966, a cargo de Kox, durante sus conciertos combinó obras de Mozart, Bach y Beethoven y conocidas canciones populares mexicanas.⁵⁹ El Carillón, considerado patrimonio politécnico, estuvo alojado en la Plaza del Carillón en el Casco de Santo Tomás hasta 1968, año simbólico porque en su plaza se originó parte del movimiento estudiantil del mismo año al redactarse ahí el pliego de peticiones del Politécnico, con ello se convirtió en un lugar mítico, identitario y simbólico para gran parte del estudiantado y egresados politécnicos.

A finales de 1968 el Carillón politécnico fue silenciado; con los años, la plaza fue ocupada por otros edificios; la torre demolida; y las campanas arrumbadas en bodegas. Sin embargo, desde las conmemoraciones politécnicas del 50 aniversario en 1986, con ayuda del simbolismo y la tradición que representa este Carillón para la comunidad politécnica, se buscó reinstalarlo. Es por ello, que con el propósito de rescatarlo, se dio inició a un proyecto orientado a la construcción

⁵⁸ Max Calvillo y Lourdes Palacios, *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional*, Instituto Politécnico Nacional, México, 2006, t. II, pp. 218

⁵⁹ *Ibidem*, pp.219

de una magna plaza conmemorativa en la Unidad Profesional Adolfo López Mateos, siendo totalmente rehabilitado. Incluso se reconstruyeron, por ingenieros de la ESIQIE y ESIME, algunas campanas extraviadas para aumentar el número de piezas a cuarenta y ocho.

En el diseño de la plaza y la torre colaboraron el arquitecto Sergio Escobedo Caballero y los artistas plásticos Manuel Felguérez y Vicente Rojo, estos últimos han participado en otras obras escultóricas politécnicas. Con estos trabajos realizados, el pasado 11 de diciembre del 2009 se reinauguró, se logró escuchar nuevamente el sonido de sus campanas en el marco de las celebraciones del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana.⁶⁰

En el mundo simbólico e identitario del IPN, el Carillón es considerado patrimonio tangible e intangible politécnico. Se reinauguró en el contexto de los festejos nacionales del Bicentenario y Centenario como elemento de imaginaria cívica, la cual, tuvo como fin evocar momentos de la historia nacional y la politécnica que simbólicamente, representaron también la liberación del pueblo mexicano de la ignorancia y de la dependencia. No está de más mencionar que en diferentes escritos de divulgación se le dio a las campanas politécnicas del Carillón (por parte de la dirección, difusión cultural y la propia Presidencia de Decanato) el orden simbólico de ser una nueva convocatoria a los politécnicos

⁶⁰ *Fortaleciendo nuestras capacidades educativas, científicas y tecnológicas*, pról. José Enrique Villa Rivera, introd. Dolores Sánchez, Rosina Conde, Alceste Gago, México. D.F. México, D. F., Instituto Politécnico Nacional, pp. 310 p. 272

para trabajar por la independencia nacional mediante el procedimiento del desarrollo científico, educativo, cultural, industrial y tecnológico.

XEIPN Televisión: Canal Once

La reconstrucción histórica de canal 11 hubiese sido elemento importante de investigación para lograr titularme como licenciado en Ciencias de la Comunicación, desafortunadamente, apenas se conforma su archivo histórico. Para los propósitos de este trabajo informativo, se enunciará un elemento importante de difusión politécnica el: XEIPN Televisión Canal Once. En los últimos años, ha sido uno de los mayores elementos de enlace e identificación politécnica y sigue en crecimiento, en últimas fechas ha ampliado considerablemente su cobertura nacional. Debido a su importancia no está de más hacer un breve panorama histórico. Al final de la década de los cincuenta, durante la dirección del ingeniero Alejo Peralta y Díaz Ceballos al frente del Instituto Politécnico Nacional, el Gobierno Federal tenía como reserva tres frecuencias para transmitir señales de televisión en la banda VHF, una era para el uso comercial, otra para uso gubernamental y otra más sería asignada al IPN por intervención del ingeniero Walter Cross Buchanan, secretario de Comunicaciones y Transportes ante el presidente de la república Adolfo López Mateos.⁶¹

El 2 de marzo de 1959 inició transmisiones XHIPN-Canal 11 (hoy XEIPN Canal Once) con una clase de matemáticas impartida por el ingeniero Vianney Vergara Zedeño, politécnico que, entre otros, emprendió la difícil y azarosa tarea de iniciar un medio de comunicación. XHIPN-Canal 11 comenzó su programación con una

⁶¹ Max Calvillo y Lourdes Palacios, *op.cit.*, t. II, pp. 66-69.

barra integrada por asignaturas académicas y documentales que promovían las embajadas de diferentes países. En sus primeros meses, el canal 11 transmitió, vía control remoto desde: la sala Manuel M. Ponce, el Auditorio Nacional, la Unidad Profesional Zacatenco y el Patio de Honor del IPN (conocido como cuadrilátero); además de varios festivales organizados por lo ateneos y los seminarios del propio Instituto.⁶²

Son considerados fundadores: Ing. Walter Cross Buchanan, Ing. Eugenio Méndez Docurro, Ing. Alejo Peralta y Díaz Ceballos, Ing. Abel Hernández Sánchez, CP Ramón Vázquez Salinas, Ing. Arturo Perea Jardón, Sr. Sergio Gómez Ochoa, Sr. Eduardo Pavón Velazco, Sr. José Olvera Aguilar, Sr. Raúl Cabrera Mejía, Sr. Mario Garnica Zapeda, Sr. Javier Vergara Campos, Sr. Ignacio Sánchez García, Sr. Juan García García, Sr. Salvador Lozada López, Sra. Silvia García Merino. El canal del Instituto es un elemento trascendental de proyección, presencia politécnica e impacto identitario del IPN a nivel nacional e internacional.⁶³

El planetario Luis Enrique Erro

Un aspecto importante en la consolidación de la identidad politécnica han sido los museos, en los cuales, el planetario Luis Enrique Erro ocupa un lugar primordial. Al iniciar 1967, en un discurso pronunciado el 2 de enero del mismo año, el director general mencionó la inauguración de cuatro edificios destinados a diversas escuelas del Instituto, un conjunto de aulas en la Unidad Zacatenco y el

⁶² “La televisora del IPN XE IPN TV Canal Once”, en *Acta Politécnica Mexicana*, vol. V, mayo-junio de 1964, núm. 30, p. 613.

⁶³ *Fortaleciendo nuestras capacidades educativas, científicas y tecnológicas, op .cit. p.226*

planetario. El planetario Luis Enrique Erro fue denominado así para honrar al eminente hombre de ciencia que contribuyó al avance de la astronomía en nuestro país y demás de haber sido fundador e ideólogo politécnico.

Este recinto fue inaugurado en enero de 1967 por Díaz Ordaz.⁶⁴ Entre las personas que planearon e impulsaron el proyecto para consolidar al IPN a las ciencias del espacio, destacó Guillermo Massieu Helguera (director del instituto), Víctor Bravo Ahuja (entonces subsecretario de Enseñanza Técnica), José Antonio Padilla Segura (secretario de Comunicaciones y Transportes y presidente del Patle), y Reinaldo Pérez Rayón (director general del Patronato de Obras). La construcción del planetario Luis Enrique Erro se llevó a cabo con la ayuda del equipo que fue adquirido por el Patronato de Obras, (hoy POI), con un crédito en moneda nacional que otorgó la casa Zeiss de Alemania:

El proyecto, marca Zeiss modelo IV, constó de 2 900 piezas de 2 000 tipos diferentes, contó con 150 proyectores que reproducen sobre la bóveda hemisférica los cuerpos celestes apreciables a simple vista, tal como se observarían bajo condiciones óptimas de visibilidad desde cualquier punto de la Tierra. Como es obvio decirlo, el propósito de la obra fue despertar, no solamente entre los estudiantes del Instituto, sino también entre los habitantes de la ciudad en general, interés por el conocimiento de la astronomía y de las ciencias del universo.⁶⁵

La construcción del planetario estuvo inserta en el plan general para edificar un Museo de la Ciencia y la Tecnología del IPN. A pesar de que este proyecto general no se concluyó, sí se terminó lo concerniente al planetario que a partir de 1965

⁶⁴ “Díaz Ordaz inaugurará en enero el planetario en el Politécnico”, *Novedades*, 26 de diciembre 1966, p. 11.

⁶⁵ Max Calvillo Velasco y Lourdes Rocío Ramírez Palacios, *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional*, t. II, *op. cit.*, pp. 252-255.

integró un área de 1550 metros cuadrados en forma circular. En la actualidad, el planetario está formado por una cúpula hemisférica de 20 metros de diámetro, cuya superficie interior es la pantalla en la que se simula la bóveda celeste. En el centro de la sala se encuentra el equipo protector y en torno a él se distribuyen 440 butacas reclinables y giratorias que proporcionan al espectador mayor comodidad. Los acabados interiores de la sala responden a las exigencias ópticas y acústicas necesarias para lograr homogeneidad sonora y los efectos estereofónicos propios de este tipo de recintos. El Planetario forma parte importante de la identidad politécnica así como el mural en su interior simbolizan una conexión histórica y causal del desarrollo de la astronomía en el mundo pero específicamente en México con sus primeros pobladores, los pueblos mesoamericanos quienes desarrollaron grandes conocimientos astronómicos.⁶⁶

Día Politécnico

Un elemento importante para la conformación de la identidad politécnica ha sido la adopción de días y fechas conmemorativas tal y como ocurre en los calendarios cívicos de cualquier Estado-Nación, etnia o comunidad religiosa. Cada una de las escuelas tiene marcada en el calendario su fecha de creación, fundación e inicio de clases para llevar a cabo sus respectivas celebraciones. De hecho, sobre el Archivo Histórico Central y sobre quien suscribe este texto, ha reiterado la tarea de investigación para la determinación de dichas fechas con respaldo documental. La utilización de una fecha de inicio, para cualquier institución, es arbitraria, como diría Marc Bloch⁶⁷; sin embargo tienen una función fundamental en la

⁶⁶ *Fortaleciendo nuestras capacidades educativas, científicas y tecnológicas, op. cit. p.218*

⁶⁷ “El ídolo de los orígenes” Marc Bloch, *Introducción a la historia*, México D.F., FCE, 1987, p.27-41

conmemoración y percepción del tiempo en la memoria de cualquier conglomerado social que comparta algún tipo de identidad.

Una de las fechas fundamentales para el IPN ha sido el día del Politécnico, el cual no festeja el inicio de clases de esta casa de estudios, ni el decreto de creación (que no lo hay), sino que fue determinado con la finalidad de rendir homenaje a Lázaro Cárdenas y a Juan de Dios Bátiz -ilustres fundadores de esta casa de estudios-. Se instituyó este día al tomarse el 21 de mayo como fecha conmemorativa. Aquél se mencionó por primera vez en el acta del Consejo General Consultivo del 20 de mayo de 1980 y se tomó del nacimiento de Cárdenas sucedido en Jiquilpan, Michoacán en el año de 1895 y el fallecimiento de Bátiz que fue el 20 de mayo de 1979.

Según sus creadores, en el *Día del Politécnico* debe conmemorarse principalmente el trabajo conjunto de Cárdenas y Bátiz en pro de la reconstrucción del México pos-revolucionario el cual estuvo ligado a los preceptos de soberanía y nacionalismo, aspectos que muchos de los decanos y profesores utilizan para el IPN. Asimismo se resalta en este día el apoyo que dieron estos hombres a la ciencia, educación y tecnología como bastiones de desarrollo nacional.

Actualmente, para los promotores de la identidad politécnica, este día también celebra el pensamiento común de estos hombres, el cual se concretizó en los planteamientos, filosofías y objetivos con los que se formó e inspiró el Instituto Politécnico Nacional, los cuales, están simbólicamente ligados a los presupuestos

revolucionarios, nacionalistas, anti-imperialistas, populares. En los discursos principales de la dirección y otras instancias del IPN, el Día de Politécnico también simboliza la lucha y trabajo de generaciones politécnicas por consolidar la institución.

Es así que el 21 de mayo se conmemora la historia global de esta casa de estudios de sus: fundadores, directores, escuelas, centros, así como de los conocimientos científicos y tecnológicos que ha aportado esta institución al México pos-revolucionario. Es por ello que la presidencia del Decanato y yo -como responsable de información- tenemos presente esta fecha, la cual tuvo en su momento de creación, la finalidad de promover la identidad politécnica, al hacer sentir a cada miembro de la comunidad partícipe de un pasado común, pero también miembro de ilusiones y esperanzas compartidas, de similar manera a las de cualquier Estado-Nación.

Como divulgador de la historia, siempre debe tomarse en cuenta esta fecha para montar una exposición, para alguna publicación o bien para la realización de un evento conmemorativo. A través de fechas como estas se buscan unir en un ideal común a las escuelas de nivel media superior y superior además de los centros de investigación científica y tecnológica en diferentes estados del país, y de orientación tecnológica, así como los organismos descentralizados y a las áreas centrales, para así rescatar rasgos distintivos, espirituales, intelectuales y afectivos que identifican a la comunidad politécnica con el tiempo.

Fechas de creación

Las fechas de conmemoración en el Instituto Politécnico Nacional son preponderantes en el mundo simbólico e identitario de la comunidad. El Archivo Histórico Central, por medio de mi responsabilidad, publica mensualmente lo que se llama *Hechos Históricos Mensual*. Así como la apropiación de los espacios es un elemento primordial en la conformación identitaria, la celebración o recuerdo colectivo de fechas simbólicas, de temporalidades, de años, son primordiales en el mundo simbólico politécnico. Lo anterior, bajo los presupuestos de lo que puede llamarse historia patria politécnica, que a veces resulta no tan reflexiva y muy pasional. Sin embargo, es el planteamiento central de la visión histórica que se plantea desde la Presidencia del Decanato del IPN, como historia institucional.

Como también lo expresa el historiador Marc Bloch⁶⁸ hay una terrible obsesión por los orígenes, por las fechas, por el antes y después. Esta terrible obsesión, en la mayoría de los casos, en vez de explicar procesos, limita la comprensión histórica. Por ejemplo, en esta obsesión se encuentra el debate sobre la fundación, inauguración e inicio de clases de la Real y Pontificia Universidad de México. A pesar de ponderar sus graves y dificultosas percepciones históricas, ésta tiene una función preponderante para la identidad

⁶⁸ Marc Bloch, *Op. Cit.* p.27-41

politécnica, no sólo a nivel global, sino en cada una de las escuelas, centros y unidades integradas a esta institución.

A pesar de estas problemáticas, la presidencia del Decanato, el Archivo Histórico y yo -como encargado de información-, somos responsables y promotores de estas fechas, una de nuestras múltiples tareas es definir políticas y criterios de investigación histórica para determinar los días de creación de las Escuelas, Centros y Unidades de Enseñanza y de Investigación del Instituto Politécnico Nacional. Esta cuestión no ha sido fácil, pues determinar una festividad implica la utilización de diversos criterios y consensos de los mismos. En esta obsesión por los orígenes, la Presidencia del Decanato ha establecido como políticas para definir las fechas de creación de las Escuelas, Centros y Unidades del IPN que:: Se deberá considerar la documentación que respalde o brinde testimonio de: 1) Acuerdo o documento de creación publicado en el Diario Oficial de la Federación o en el Órgano Oficial del IPN. 2) Nombramiento del primer director de la ECU, funcionario nombrado para dirigir como unidad responsable a la ECU. 3) Inició de labores académicas, documentación probatoria del primer ciclo escolar que imparte la ECU como unidad responsable. 4) Si la ECU cuenta con las tres anteriores, se tomarán los datos asentados en el acuerdo de creación. 5) En caso de no contar con alguno de los anteriores, es necesario que presente opciones a la Comisión Especial del Consejo General Consultivo del Archivo Histórico, para que estos evalúen su pertinencia.

La Comisión Especial del Consejo General Consultivo del Archivo Histórico es la instancia que consensúa sobre la fecha de creación y, por ende, las fechas de los festejos de las escuelas del IPN. Actualmente, aunque no formo parte de esta comisión, soy responsable de dar continuidad a los trabajos relativos sobre estas fechas. Según las propias apreciaciones de este consejo, con estas políticas de festejos, se busca dar respaldo documental a las fechas que antes sólo estaban determinadas por la tradición y la oralidad. En la actualidad, se establecen los festejos de creación a partir de los documentos, no obstante, todavía muchos de los festejos se llevan a cabo consuetudinariamente y se ha respetado aún sin que haya documento que respalde esta fecha. No está de más añadir, que la Comisión Especial del Consejo General Consultivo del Archivo Histórico del IPN tiene como función: continuar, profundizar y ampliar los trabajos de rescate, restauración, investigación y difusión de documentos, muebles e inmuebles de carácter histórico y que constituyen parte del patrimonio del instituto.

Presea Lázaro Cárdenas

Elemento de identidad, para cualquier grupo o institución, es la premiación de sus mejores integrantes; en este sentido, el Consejo General Consultivo del IPN instituyó el 14 de febrero de 1980 la Presea Lázaro Cárdenas como un reconocimiento anual dirigido a los estudiantes más destacados del Instituto Politécnico Nacional, se integró una comisión que se haría cargo de preparar en detalle el proyecto. El mismo Consejo determinó que el día del Politécnico (el 21 de mayo) era el indicado para otorgar dicha presea, pues aquél consideró que la

mejor forma de honrar a Lázaro Cárdenas uno de los fundadores del IPN– era premiando a los mejores alumnos de la comunidad politécnica.⁶⁹

El antecedente de la presea Lázaro Cárdenas se encuentra en el año de 1976, fecha en que la Sociedad de ex-alumnos de ingeniería civil de la Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura premió a sus egresados que más hubieran destacado en su vida profesional. En 1978, esta condecoración se hizo extensiva a todas las escuelas politécnicas, fue a partir de 1980 que, por medio del acuerdo del Consejo General Consultivo, la presea Lázaro Cárdenas se convirtió en la máxima distinción con la que el Instituto Politécnico Nacional reconoce el esfuerzo, el talento, la dedicación y la trayectoria de sus mejores estudiantes, académicos, investigadores, ex-directores y egresados.

En el caso de sus alumnos, esta presea se otorga al mejor promedio de cada una de las escuelas, centros y unidades de enseñanza y de investigación por nivel medio, superior y posgrado, así como por cada una de las siguientes ciencias del conocimiento: Ciencias Sociales y Administrativas, Ciencias Médico-Biológicas e Ingeniería y Ciencias Físico-Matemáticas; en lo que refiere a los egresados, esta distinción se les concede cuando han tenido un sobresaliente desempeño profesional o han coadyuvado a la superación de la función social que le ha sido encomendada; a los profesores e investigadores del Instituto se les confiere la presea cuando se distinguen por su destacada labor en la actividad docente o de investigación y a los directores cuando en forma destacada han desempeñado el

⁶⁹ Max Calvillo Velasco y Lourdes Rocío Ramírez Palacios, *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional*, t. III, *op. cit.*, 0 p. 69- 76.

cargo de director de escuela, centro o unidad de enseñanza y de investigación, o bien, el cargo de Director General del IPN.

En sus treinta años de historia, la presea Lázaro Cárdenas se ha otorgado a más de quinientos miembros de la comunidad politécnica. Por su trascendencia y particularidad en la entrega de este incentivo se distingue el del año de 1981, puesto que entre las galardonadas estuvieron la señora Josefina Juárez, viuda de Jaime Torres Bodet; Laura Pérez, viuda de Juan de Dios Bátiz; Amalia Solórzano, viuda de Lázaro Cárdenas del Río; y Margarita Salazar, viuda de Luis Enrique Erro. En ese mismo año recibieron este reconocimiento la primera generación de la ESIME y los ex-directores generales: doctor Manuel Cerrillo Valdivia, ingeniero Alejo Peralta, ingeniero Eugenio Méndez Docurro, entre otras personalidades.

Debido a la falta de autonomía politécnica, la Presea Lázaro Cárdenas ha sido entregada por cinco presidentes: Miguel de la Madrid Hurtado, Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo Ponce de León, Vicente Fox y Felipe Calderón Hinojosa, con la presencia de diferentes titulares de la Secretaría de Educación Pública como Fernando Solana, Miguel González Avelar, Manuel Bartlett, entre otros. Desafortunadamente la idea de autonomía politécnica frente al Estado es un tema desconocido para muchos miembros de la comunidad politécnica. Desde 1980, la entrega de esta condecoración se ha llevado a cabo en diferentes escenarios, entre ellos se encuentran: el Patio de Honor del Casco de Santo Tomás, la Unidad Cultural Zacatenco, el Salón Adolfo López Mateos de los Pinos y el Palacio Nacional.

Habría que añadir que además de la preseña Lázaro Cárdenas el IPN otorga a profesores, investigadores, alumnos, egresados y personal no docente, otros reconocimientos de inmensa valía entre los que destacan las preseas Carlos Vallejo Márquez y Juan de Dios Bátiz; así como los diplomas de Maestro Honorario, Maestro Emérito, Maestro Decano, la Investigación, la Cultura, el Deporte y además de Eficiencia y Eficacia, todos estos reconocimientos también se encuentran dispuestos en el Reglamento de Distinciones al Mérito Politécnico. La Presea Lázaro Cárdenas es considerada dentro de la comunidad como el mayor reconocimiento politécnico que premia la excelencia en el estudio, en el trabajo docente, en el administrativo y en la investigación científica. Lleva el nombre de Lázaro Cárdenas del Río quien, para muchos politécnicos, sentó las bases del progreso del México moderno y se otorga el día del politécnico porque celebra el natalicio de este estadista. En el mundo simbólico e identitario del IPN, los acreedores a dicha distinción son ejemplo de saber, de trabajo y de humanismo frente a su comunidad en general y, por ende, es un elemento importante de divulgación histórica para la misma institución.

La Orquesta Sinfónica del IPN: producto de la Revolución Mexicana

Una de las mayores manifestaciones artísticas de la Revolución Mexicana fue la música y en el IPN, ésta ocupa un lugar central como elemento de identidad; la Orquesta Sinfónica del Instituto Politécnico Nacional, fue creada con el acuerdo firmado por el director general Guillermo Massieu Helguera y con la ayuda del

ingeniero Rafael García López. La Orquesta ofreció su primer concierto en Zacatenco el 4 de abril de 1965, durante el mismo, se interpretaron piezas de Mozart, Haendel, Chopin y una *suite* infantil del maestro Guillermo Orta -quien fue el primer director artístico de esta sinfónica hasta 1978. Con este concierto se iniciaron las actividades de esta Orquesta Politécnica que en el año 2012 cumple 47 años de existencia.⁷⁰

En sus conciertos, sin lugar a dudas la OSIPN se ha considerado como copartícipe de la corriente de compositores nacionalistas formados en la Revolución Mexicana y gracias a los repertorios de los últimos años se han ejecutado piezas de Candelario Huízar (1883-1970), Carlos Chávez (1899-1978), Silvestre Revueltas (1899-1940), Blas Galindo (1910-93), José Pablo Moncayo (1912-58), Salvador Contreras (1910-82), Paulino Paredes (1913-1957), Eduardo Hernández Moncada (1899-1995), Luis Sandi (1905-96) y Miguel Bernal Jiménez (1910-56).

Desde sus inicios, la Orquesta Sinfónica del IPN ha sido dirigida por maestros de primer nivel, la mayoría de ellos perteneciente al movimiento posrevolucionario. El maestro fundador Guillermo Orta Velázquez dirigió esta orquesta de 1965 a 1978, Salvador Carballeda de 1978 a 1997, Armando Zayas de 1997 a 2003, año en que regresó Carballeda a la dirección hasta el 2006, Alfredo Ibarra de 2006 al 2008, Juan Carlos Lomonaco de 2008 a 2009 y finalmente, de marzo del 2009 hasta

⁷⁰ *Ibidem.* Tomo II. p. 423- 427

2011 la titular es Gabriela Díaz Alatríste, primera directora artística que tiene el honor de dirigir a la OSIPN.

Durante su existencia, la Orquesta Sinfónica del IPN con sede en el auditorio Ing. Alejo Peralta se ha presentado en diversas escuelas y centros del IPN en: el Palacio de Bellas Artes, el Alcázar del Castillo de Chapultepec, el Polifórum Cultural Siqueiros, la Sala Nezahualcóyotl de nuestra UNAM, el Colegio Militar, así como en escenarios de diversa índole: Cuajimalpa, Atizapán, la Basílica de Guadalupe y reclusorios del Distrito Federal. Esto último es muestra de que se ha cumplido uno de los idearios simbólicos de la misión cultural del IPN, que es difundir cultura y arte a diferentes sectores de la población que, desafortunadamente, no han tenido en su vida acceso a expresiones artísticas como lo es música. En 1982 la OSIPN se presentó en las grutas de Cacamahamilpa, Guerrero, ofreció por primera vez un concierto sinfónico a más de mil metros de profundidad, también se ha presentado en diversos estados de la República, así como en los Estados Unidos de Norteamérica.

Como elemento representativo y simbólico del arte pos-revolucionario, la OSIPN ha grabado diversos discos conmemorativos con música mexicana, entre los temas grabados: el *Himno del IPN*, *Huapango* de J. P. Moncayo, *Chacona* de Chávez y Buxtehude, *El Corazón de Piedra Verde* de Eduardo Angulo, piezas de Manuel M. Ponce: *Canto a la Malinche*, *Música Indígena*, *Canción Popular*, *Baile del Bajío* y otros temas que muestran elementos del folklore Mexicano tomados de diversas regiones del país. La OSIPN ha tocado obras de Guillermo Orta Velázquez

y de Salvador Carballeda, quienes han compuesto diversas obras orquestales y de cámara, de este último se destaca: *Lamento y Canto por Tlatelolco para violoncello*.

Además del carácter simbólico pos-revolucionario, nacionalista e indigenista de la OSIPN y de la identidad Politécnica que representa, la Orquesta Sinfónica del Instituto Politécnico Nacional ha programado en sus temporadas música de compositores mundiales como: Mozart, Chopin, Bizet y Beethoven; de esta manera los politécnicos son partícipes de la importante diversidad de expresiones musicales que ha brindado la humanidad y de su identidad politécnica.

Internado⁷¹

Un elemento importante de identidad Politécnica para muchos egresados e ingenieros se encuentra el internado Politécnico, el cual recibió a jóvenes de diferentes estados de la República Mexicana, principalmente de Sinaloa, Michoacán, Guerrero y Oaxaca. Para quienes vinieron a la Ciudad de México en búsqueda de estudios, trabajo, oportunidades, o bien, como lo han dicho algunos de sus internos, para poder recibir los resultados de la Revolución Mexicana, el internado ha significado parte fundamental de su identidad.

Cientos de personas provenientes de diversos estados con impedimentos económicos para mantener sus estudios buscaron alternativas para poder

⁷¹ Escritos de mi autoría, algunos de ellos se publicaron a manera de Hechos Históricos Especial a continuación presento el *link* para su consulta: www.decanato.ipn.mx/pdf/hh_internado.pdf. Adjunto algunos de ellos en los anexos.

continuar sus ilusiones profesionales en el internado Politécnico que, desde los primeros años del IPN, abrió espacios destinados al servicio de cocina, comedor, dormitorios, almacén y lavandería, ubicados bajo las gradas del estadio Salvador Camino Díaz, así como diversos locales anexos al gimnasio y otras áreas en las escuelas del Politécnico.⁷² La identificación de su situación material propició que muchos estudiantes tendiesen relaciones de camaradería no sólo entre compañeros, sino con algunos sindicatos, vecinos y comerciantes de los cuales recibían apoyo. De esta manera, el mercado de la Dalia, de San Cosme, el de Santa Julia, el de la Merced y el de la Lagunilla, enviaban frijol, arroz, fruta y otros víveres para los estudiantes, así mismo, las tortillerías de la colonia de Santa María la Ribera, de Santa Julia y de otras colonias, regalaban algunos kilogramos de tortillas.

Fue a partir de la expedición del Reglamento Provisional en enero de 1944 que se creó el internado del Instituto Politécnico Nacional de manera oficial, concebido para funcionar con capacidad de 300 plazas y contar con un edificio propio. No obstante, fue hasta 1949 que el licenciado Manuel Gual Vidal por instrucciones de Miguel Alemán Valdés, ordenó que se realizara el proyecto para la construcción de dicho edificio. En septiembre de 1950, se decidió que se construyera en la manzana comprendida entre Plan de Ayala, Plan de San Luis y Ferrocarril de Cuernavaca del parque Plutarco Elías Calles; a pesar de varios retrasos en su construcción, finalmente el internado fue inaugurado el 5 de febrero de 1952 por el presidente Miguel Alemán, con una capacidad total para 976 camas

⁷² Miguel Ángel Gamiz, *Apuntes para la historia del internado, Instituto Politécnico Nacional 1936- 1956*, México D.F., IPN, 2006. 171 p. p. 42

en una superficie construida de 16,114 metros cuadrados, distribuidos en cuatro secciones principales: administración, prevocacional, vocacional y profesional, cada una de ellas poseía los servicios adecuados de alimentación, dormitorio, lavandería, enfermería, áreas recreativas y espacios para sus estudios, además del mural insigne para los politécnicos de David Alfaro Siqueiros, intitulado: "El hombre amo y no esclavo de la técnica." ya comentado con anterioridad.⁷³

En marzo de 1952 el edificio fue ocupado por sus nuevos inquilinos, la selección y admisión de los alumnos las efectuó directamente el Departamento de Becas e internado. Su adscripción y el lugar de su cama se les asignaban según su nivel de estudios, a la sección de prevocacionales, de vocacionales y profesionales. La historia del internado guarda momentos anecdóticos y de reflexión, entre mitos y realidades que se han vuelto también, elementos de identificación politécnica, entre ellas, que cerca de mil 500 jóvenes de los estados llamados "gaviotas" compartían los alimentos del resto de estudiantes becados. Otra, que se volvió a la postre una justificación para acabar con este espacio, fue que el lugar se convirtió en un foco de agitación política. Lo cierto es que, en un momento de efervescencia política se decidió desalojar el internado Politécnico."⁷⁴

El diario *El Universal* publicó al día siguiente del desalojo: *El domingo 23 de septiembre de 1956 a las 4:30 de la madrugada se presentó en el Internado del Politécnico el ejército mexicano ante la solicitud de las autoridades superiores, sin registrarse ningún incidente, se desalojó el edificio y los que pudieron identificarse*

⁷³ *Ibidem.* Tomo I, p. 374-380.

⁷⁴ *Ibidem* p. 152

como estudiantes miembros del internado se les entregó 200 pesos para gastos inmediatos, los que no, fueron enviados a la policía y fueron consignados. En total fueron detenidos 204 gaviotas.⁷⁵ Este espacio dejó de funcionar, no sin antes haber sido lugar de cientos de politécnicos que, efectivamente, gracias a este espacio, pudieron hacer sus estudios. Volviéndose al mismo tiempo, elemento de identidad y aglutinador simbólico de los principales ideales de la Revolución Mexicana, entre ellos, la búsqueda de justicia social y la oportunidad de estudios para los sectores más desprotegidos del país.

Símbolo de identidad Politécnica: el Instituto Politécnico Nacional y la Revolución Mexicana

Historiadores como Tzvin Medin y Arnaldo Córdova citados con anterioridad, coinciden en que el cardenismo es el periodo en que los objetivos de la Revolución Mexicana parecían convertirse en realidad, bajando de los cielos mitológicos a los cuales las elevaron las odas retóricas, para convertirse simplemente en el mejoramiento de las condiciones de vida del campesino, del indio, del obrero. En el lapso presidencial de Lázaro Cárdenas se creó el Instituto Politécnico Nacional, el cual significó un componente trascendental en la totalidad de la praxis política cardenista: reparto agrario, corporativismo, expropiación petrolera, política frente al exilio, nacionalismo, entre otros. El IPN, producto de la Revolución Mexicana, dentro de su imaginario cívico retoma sus ideales principales y los fundamentos ideológicos y se asume como *Alma Mater*. A pesar de los postulados revisionistas sobre la Revolución Mexicana prevalecen las tesis

⁷⁵ *El Universal*: el gran diario de México, México, D.F. 23 de Septiembre de 1956.

anteriores sobre la Revolución Mexicana en gran parte de la comunidad politécnica.

La comunidad politécnica retoma la tesis de Frank Tannenbaum⁷⁶ como popular, agraria, nacionalista; como juicio fundamental y como forjadora de tradición historiográfica sobre la Revolución Mexicana y el mismo IPN como producto ideológico de este proceso. Su *Ley Orgánica* como lo he comentado, establece su fundamento ideológico por medio de este movimiento. Las interpretaciones sobre la influencia de la Revolución Mexicana en la primera generación de politécnicos fundamentó sin lugar a dudas la percepción politécnica de la historia mexicana, esto se muestra evidente en el muralismo politécnico, en la OSIPN, en la historiografía politécnica, en las placas, en la arquitectura e ideas fundacionales. La imagen divulgada de la revolución es la que perduró varias décadas, se ve a ésta como una revolución popular, campesina, agrarista y nacionalista. Este arraigo simbólico y de memoria con la Revolución Mexicana, por parte del IPN, acorde con la visión de Tannenbaum ha sobrepasado nociones revisionistas, precisamente porque el Instituto Politécnico Nacional ha sido considerado heredero de la Revolución Mexicana al formar parte de su historia patria, de bronce, y de la cual surgen elementos primordiales de la identidad politécnica.⁷⁷

⁷⁶ Frank Tannenbaum, *The Mexican agrarian Revolution*, Washington, D. C., Brookings Institute, 1929 (reimpreso en 1968), p. 2, 315.

⁷⁷ Según Luis Barrón en *Historias de la Revolución Mexicana*, México, CIDE/FCE, 2004 a finales de la década de los 60 las antiguas interpretaciones de la revolución como movimiento popular, nacionalista, antiimperialista, y forjadora de un México más equilibrado en el reparto de la riqueza y más democrático empezaron a ser revisadas no como consecuencia de un análisis histórico del propio movimiento

En el IPN hay escuelas que tienen muy presente el arraigo revolucionario, entre ellas la ESIME, que surgió en medio de la lucha revolucionaria como Escuela Práctica para Ingenieros Mecánicos, Electricistas y Mecánicos Electricistas (EPIME-ME). Su creación fue producto de la reforma de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes y, de la Dirección General de la Enseñanza Técnica que llevó a cabo el gobierno constitucionalista de Venustiano Carranza. Para establecer la nueva unidad docente se usó el edificio que ocupaba la antigua Escuela de Artes y Oficios para Varones ubicada en la calle de Allende 38.

Al igual que el movimiento revolucionario, el IPN también se asume heredero del Republicanismo y de la República Restaurada al ser Benito Juárez un integrante importante de su fundación. Republicanismo y Revolución son componentes de continuismo, interrumpidos por Porfirio Díaz tal y como lo utilizó en gran medida el régimen priísta. Cabe aclarar que los movimientos revisionistas han llegado al mismo IPN para revalorar al gobierno porfirista como el principal promotor de la educación técnica en el siglo XIX. Sin embargo, como es de suponerse, este es un tema velado.

revolucionario, sino porque en el México de 1960 esas aspiraciones no se habían cumplido. Considero que Barrón debió reflexionar un poco más sobre el contexto de esta ola revisionista. La guerra fría desarrolló áreas de estudios latinoamericanos en E.U., el acceso a archivos regionales con esto se reconocen varias revoluciones y no sólo una Revolución y, por tanto, el descubrimiento de fuentes inéditas, así como el inicio de la profesionalización del historiador que A. Matute aduce, ya para finales de la década de los 40, entre otras, fueron factores fundamentales para este movimiento revisionista. Por tanto, factores políticos, económicos, de profesionalización de la historia, de apertura de archivos, entre otros lograron problematizar la historia de la revolución de tal manera que se desarrolló el movimiento antes mencionado.

En el caso general del IPN, durante su existencia, autoridades, directores, alumnos y egresados han aludido constantemente a la Revolución Mexicana y específicamente al cardenismo como periodo gubernamental en donde se dio la plasmación ideológica de este movimiento. El Instituto Politécnico Nacional, además de ser producto ideológico de la Revolución Mexicana -en cuanto acceso educativo para los sectores socialmente desprotegidos en la educación de nivel superior- busca por medio de la educación y la investigación el desarrollo social del pueblo mexicano, también ha sido copartícipe de las principales manifestaciones artísticas del México posrevolucionario. Como se ha dicho, entre su patrimonio cultural se encuentran obras muralistas de: David Alfaro Siqueiros, Juan O' Gorman, Juan Soriano, entre otros. En la arquitectura de diferentes unidades y escuelas hay una tradición artística con influencia del espíritu de la Revolución Mexicana, al igual que en la literatura, danza y otras expresiones artísticas de este Instituto donde se aprecia el influjo de este álgido e importante episodio de la historia nacional.

*Se considera como enseñanza técnica aquella que tiene por objeto adiestrar al hombre en el manejo inteligente de los recursos teóricos y materiales que la humanidad ha acumulado para transformar el medio físico y adaptarlo a sus necesidades.
Luis Enrique Erro, 1932*

Capítulo 3

ACCIONES DE DIVULGACIÓN DEL AHC-IPN

Una vez planteados algunos elementos de identidad politécnica, de memoria, de su imaginario cívico, así como diversos discursos o formas de representación histórica que existen en el Instituto Politécnico Nacional y que tomé en cuenta como temas y como parámetros al momento de hacer mi trabajo de divulgación histórica, a continuación presentaré los trabajos en que he participado directamente como responsable de información y proyectos especiales del Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional al resguardo de la Presidencia del Decanato. Esta participación, debo aclararlo, consiste en la entrega de información, en su utilización discursiva, o bien a cargo directo como es el caso de *Tesoros Históricos*, *Hechos Históricos*, *Orgullo Politécnico* además de exposiciones y diversos artículos de investigación. Iniciaré pues, con los museos a cargo de la Presidencia del Decanato, primordialmente con mi tarea en la entrega de información y en la ubicación del lineamiento discursivo, para posteriormente, explicar mi labor y responsabilidad directa en la elaboración de

Hechos Históricos, Hechos especiales, Tesoros históricos; también exposiciones y otros elementos de divulgación histórica.

El museo

Actualmente el museo es uno de los medios más importantes de divulgación histórica en el Instituto Politécnico Nacional, en la integración y conformación del mismo ha tenido una relevancia importante el Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional al resguardo de la Presidencia del Decanato y específicamente yo como responsable de información del AHC-IPN. Dicha labor se realiza a partir de un trabajo en conjunto que involucra el recibimiento, el rescate, la organización, la valoración, la clasificación, la catalogación, el resguardo, la difusión e investigación de documentos de tal Archivo. Como área documental, el AHC-IPN tiene un espacio en el que se tienen documentos históricos de soporte especial, es decir, tazas, banderas, platos, cuadros, trofeos, entre otros. Como lo establece el glosario de términos para el Archivo Politécnico, en esta área se resguardan los documentos que contienen información testimonial y evidencial, generados o recibidos para el IPN que por sus condiciones no ingresan en ninguna de las otras áreas, pues son de cristal, metal, madera, polímeros, textiles, etcétera.

Es importante establecer que la mayoría de estos objetos, que integran el área del museo, no se encuentran expuestos al público y por tanto, no puede entenderse su objetivo de divulgación tal y como lo expresan las conceptualizaciones de museo como espacio de exhibición. No obstante,

actualmente el Archivo Histórico Central tiene en exhibición diferentes documentos en dos museos: la *Sala Juan de Dios Bátiz* y la *Galería de los Directores*. Antes de continuar y enunciar los museos históricos del Instituto Politécnico Nacional a cargo de la Presidencia del Decanato, curados y montados a partir del acervo documental del Archivo, empezaré por plantear un breve panorama conceptual sobre esta forma de divulgación de la historia.

The American Association of Museum definió en 1973 al museo como “una institución organizada y permanente, no lucrativa, esencialmente educadora o estética en su propósito, con un equipo profesional que utiliza sus tangibles objetos y cuidados para ello, y los muestra al público según un plan regulado.”⁷⁸ La enciclopedia británica dice “es una institución que reúne, estudia y conserva objetos representativos de la naturaleza y del hombre con el fin de mostrarlos después al público para su formación, educación y deleite.”⁷⁹ El IPN cuenta con museos científicos como el de Tezozomoc, pero también tiene según los contenidos que respetan las principales tipologías museísticas: museo de arte (presentación estética), museos de historia, arqueología, antropología y etnología (compleja presentación histórica) y museo de la ciencia (presentación ecológica).⁸⁰

Es importante establecer que los museos politécnicos, al igual que la institución no son lucrativos. Como escuela de gran importancia académica y de investigación, y al igual que otras universidades -la UNAM principalmente- forma

⁷⁸ Aurora León, *El museo*, Cátedra, Madrid, 1995, p. 30.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 31.

⁸⁰ Alonso Hernández, *Museología: introducción a la teoría y práctica del museo*. Madrid: Istmo, 1993. p.239.

parte trascendental de su quehacer la difusión científica y cultural en sentido gratuito, tal y como lo establecen sus leyes orgánicas. Es oportuno comentar que aún en la actualidad y en el mismo Politécnico, existe una percepción ideológica que ve a esta institución como espacio de acceso a sectores desprotegidos. Este es uno de los temas principales del discurso histórico del IPN: la gratuidad, por ende, es necesario reconocer sus museos bajo las tipologías museológicas según la propiedad como museos públicos en contraposición a los museos privados.

En el caso de los dos museos que presentaré hay “normas elementales para la distribución de los objetos en el espacio, concebir una adecuada (escueta y precisa), redacción de cédulas explicativas y conocimiento de las posibilidades mínimas de la narración museográfica (iluminación, diagramación, realización de interactivos, etcétera).”⁸¹ Estas normas siguen los principales parámetros de identidad que he planteado en el capítulo 2. La historia que divulga la Presidencia del Decanato y el AHC-IPN es una historia patria, misma que busca la cohesión e identidad politécnica y es el fin principal de los discursos narrativos en los museos de la Presidencia del Decanato.

Es pertinente reiterar que la finalidad de los museos de cualquier institución deben tener una conexión con las funciones y objetivos de la misma. La Presidencia del Decanato y el Archivo Histórico Central son los responsables principales de los acervos presentados y exhibidos en los museos históricos, una de sus funciones primerizas implica coleccionar (qué coleccionar, qué no

⁸¹ Álvaro Vázquez Mantecón, *op. cit.*, p. 350.

coleccionar y cómo coleccionar), esto involucra procesos de valoración documental, al ser el personal del Archivo Histórico y específicamente yo (principal responsable de esta evaluación). Por ello, el resguardo y conservación de los documentos valiosos para la historia de la Institución, es una de las funciones primordiales del trabajo archivístico. Es importante mencionar que la valoración tiene trascendencia por todas las implicaciones que tiene, la historia es forzosamente selección y olvido, no se pueden resguardar todos los materiales documentales que llegan al archivo, tampoco puede exhibirse todo. La elección y juicio valorativo para la selección documental incluye varios elementos a considerar, como se ha dicho, implica qué queremos divulgar y qué documentos sí son trascendentalmente históricos.

La valoración también implica la investigación de los objetos exhibidos o coleccionados por el Archivo Histórico Central en cuanto a la autenticidad y datación de los mismos; es oportuno mencionar que la mayoría de los objetos han ingresado al Archivo principalmente por donación, debido a ello, una de las principales responsabilidades es la de llevar a cabo las funciones de registro, inventario y catalogación de los objetos del museo a su resguardo. Por otra parte, es importante aducir que se realizan diversas investigaciones sobre los objetos del museo, tales como el material, datación, autores, entre otras. El AHC-IPN lleva a cabo diversas investigaciones y proyecciones socio-culturales, no sólo de los documentos sino de materiales del museo. Asimismo, en dichos recintos del IPN se previeron los medios para llevar a cabo la preservación y conservación (refiere a condiciones de ambiente físico, material, etcétera) de los objetos y en general de

cualquier documento a su resguardo. El AHC-IPN también ha participado en la planificación, diseño, instalación, exhibición e iluminación de los objetos.

Los museos de la presidencia del Decanato se encuentran ubicados dentro de uno de los recintos históricos más importantes del IPN. Para los museos de historia en México, la arquitectura tiene preponderancia en los edificios porque poseen un simbolismo particular, ejemplos de ello son el Museo de Historia en el Castillo de Chapultepec y el Museo de Antropología e Historia. Acerca de este apartado se han elaborado trabajos sobresalientes, uno de ellos plantea: “un análisis que tome en cuenta los ejes y perspectivas arquitectónico–museográficas podría concluir la sala dedicada a la cultura mexicana que se encuentra situada en el Centro del Museo, alineada con la entrada y la fuente. De hecho la piedra de sol parece aglutinar y ordenar todo el museo.”⁸² Así como la arquitectura, la exhibición de las piezas históricas y su ordenación narrativa en los museos del IPN reúnen diversos elementos importantes. Tanto la *Sala Juan de Dios Bátiz* como la *Galería de los Directores*, poseen piezas originales; por el apoyo de museógrafos hay una mayor claridad en el objetivo de la exhibición (determinada por la temática), selección de las piezas, colocación, iluminación, orden (secuencia determinada mediante juicios de jerarquía o importancia), circulación, recursos multimedia, recursos sonoros, etcétera.

Antes de iniciar a exponer de manera descriptiva los museos del IPN, es trascendente rescatar la importancia de las cédulas explicativas, los recursos

⁸² *Ibidem*, p. 351.

narrativos como la iluminación, la ordenación de las piezas, la arquitectura, así como otros factores que deben tomarse en cuenta para hacer un verdadero análisis del discurso museográfico. Además de lo anterior, hay consideraciones respecto a los tipos de públicos dado que existen niveles, por ejemplo: el físico-somático que se centra en las dimensiones, distancias, proporciones, formas, colores o contactos; el nivel sociológico referido a los estados y movimientos que se materializan en euforia, interés, cansancio, ansiedad, depresión, etcétera, y el nivel intelectual relativo a la crítica, la reflexión, el análisis, entre otros.

Sala Juan De Dios Bátiz Paredes⁸³

La sala Juan de Dios Bátiz Paredes es patrimonio histórico cultural de los politécnicos y testimonio de la obra y enseñanzas de este ilustre hombre. El Archivo Histórico Central es responsable del resguardo y exhibición y difusión de los materiales ahí contenidos. Dentro de la historia de bronce politécnica es considerado junto con Lázaro Cárdenas (el fundador e ideólogo principal), a quien se le debe, entre otros proyectos, el perteneciente para la creación del Instituto Politécnico Nacional. La sala histórica-cultural presenta diversos medios documentales: testimonios históricos de la vida y obra del fundador politécnico. La distribución de los objetos está constituida por diez nichos donde se exhibe la documentación.

En el primero de éstos se encuentran los indicios de sus antecedentes familiares, escolares, carrera militar durante la etapa revolucionaria, matrimonio, y

⁸³ Juan de Dios Bátiz Paredes nace el 2 de abril de 1890 en el poblado de Sataya municipio de Culiacán, Sinaloa.

destacan de entre estos documentos las fotografías con su esposa Laura Pérez y sus cuatro hijos. En el nicho dos, se encuentran testimoniales de su carrera política, de los que resultan de una gran importancia las fotografías como diputado, senador, así como diversos nombramientos. De entre éstos, tiene relevancia el dado como gobernador constitucional interino del estado de Sinaloa. En el nicho tres se destaca su carrera política en el gobierno federal en él se encuentran fotografías con integrantes del Comité Ejecutivo del Partido Nacional Revolucionario, en 1932. De su trayectoria en la Secretaría de Educación Pública, se distinguen sus nombramientos como jefe del Departamento de Enseñanza Técnica Industrial y Comercial en los años de 1931 y 1935. Son importantes estos reconocimientos porque a partir de ellos, se le dio la responsabilidad directa del proyecto para la creación del Instituto Politécnico Nacional, institución para la cual trabajó afanosamente toda su vida.

En el nicho cuatro se encuentran reconocimientos y homenajes que tuvo durante su vida. Entre estos testimonios de gratitud está el otorgado por la revista *Senda Nueva* por el trabajo desempeñado como director honorario. El nicho cinco muestra fotografías y óleos del ingeniero con algunos ex-presidentes de México, se distingue una fotografía dedicada a Bátiz por el presidente Lázaro Cárdenas del Río. En los nichos restantes aparecen objetos pertenecientes al ingeniero Bátiz como lo fueron su uniforme militar, así como diversos documentos concernientes a la creación del IPN. A grandes rasgos, esta sala, para la comunidad politécnica, es testimonio de las palabras de Bátiz pronunciadas en 1978 al recibir la Medalla Belisario Domínguez: *Con el cariño entrañable que siempre he sentido por los*

hijos del Instituto Politécnico Nacional, quiero dirigir a ustedes la reflexión del inmenso tesoro que llevan en su ser... La Sala Juan de Dios Bátiz forma parte de la colección de objetos además de trescientos documentos donados por la familia Bátiz en 1998 y que están a cargo del Archivo Histórico Central del IPN y mío en la labor que desempeño.⁸⁴

Galería de los Directores

Inaugurada en diciembre del 2009, la Galería de los Directores fue un proyecto de la Dirección General en coordinación con la Presidencia del Decanato. Participé directamente en la integración de la información y documentación en todos los soportes.⁸⁵ Por ello, este museo fue producto de la información documental resguardada en el Archivo Histórico Central y de la participación de museógrafos externos quienes dieron la presentación y manejo histórico por administración. A continuación, presentaré una descripción general de esta galería así como los elementos utilizados, entre ellos: el discurso narrativo, los colores, la ubicación, el análisis histórico y, finalmente, los aspectos de que carece este proyecto museográfico, a resguardo de la Presidencia del Decanato.

La Sala de los Ex-Directores está dividida en ocho ejes temáticos, los cuales enmarcan los diferentes periodos del desarrollo de la educación técnica en México. Por medio de estas divisiones se destaca al IPN como principal rector del desarrollo de la educación técnica en México, lo que presupone y reproduce una idea que pertenece al mundo simbólico de la mayoría de los politécnicos, ésta es

⁸⁴ *Fortaleciendo nuestras capacidades educativas, científicas y tecnológicas, op. cit. p. 267*

⁸⁵ *Ibidem. p. 269*

que el Instituto Politécnico Nacional, en términos hegelianos, es el espíritu absoluto de la educación técnica en México desde los pueblos mesoamericanos. Es decir, el IPN es la cabeza rectora, es la providencia de la educación técnica en nuestro país, institución de carácter nacional que incorpora los regionalismos por medio de varias escuelas foráneas. No está de más repetirlo, la UNAM, simbólicamente, también reproduce muchos de estos elementos en su carácter nacional.

Antes de continuar es pertinente establecer que la sala de los Ex-Directores está dirigida principalmente a alumnos de recién ingreso porque explica las principales temáticas de reproducción discursiva que ha mantenido la institución a la que ingresan. En la sala introductoria se presenta un video y una reflexión sobre la trascendencia de ser egresado politécnico. La justificación presentada por parte de los museógrafos responsables de esta obra, fue mostrar una reflexión sobre la importancia de conocer la historia de la Institución y la labor desarrollada por sus directores, así como buscar que el estudiante se vincule con la historia e identidad del IPN, el cual es mucho más que el aula a la que se asiste como estudiante.

Como se ha establecido, la Galería de los Directores está dividida por secciones de administración y están integrados por materiales audiovisuales con una duración de entre tres a seis minutos en los que se presentan las diversas aportaciones que cada Director dio al Instituto con énfasis a sus contribuciones en materias académicas y de infraestructura. En la sala uno se presenta a la educación técnica como herramienta para el desarrollo de un país independiente

que es un fundamento importante de las escuelas politécnicas en el mundo. En esta sala se muestra *La educación técnica en México 1810–1915*, se hace un seguimiento de las carreras técnicas con las cuales inició el IPN, que fueron respuesta a las necesidades que el país debe afrontar como perspectivas de desarrollo. Este espacio se fundamenta filosóficamente con el lema del IPN: *La Técnica al Servicio de la Patria*.

La sala dos que se intitula *El impulso de la educación técnica 1915-1936*, muestra el proceso de reconstrucción pos-revolucionaria en el ámbito educativo. En ella, se manifiesta la educación como una de las reivindicaciones sociales de la Revolución Mexicana. Se presenta en este periodo la necesidad de crear una Escuela Nacional Politécnica como propuesta educativa que redituará en beneficio del desarrollo del país. En este apartado se muestra primordialmente el trabajo y la dedicación de Juan de Dios Bátiz (ejecutor y titular de la DETIC), Lázaro Cárdenas, Luis Enrique Erro (ideólogo), Gonzalo Vázquez Vela (titular de la SEP de 1935–1940), Narciso Bassols (ideólogo, titular de la SEP de 1931–1934), Carlos Vallejo Márquez (comisionado), Miguel Bernal Perales (Jefe del Departamento de Enseñanza Técnica de la SEP) y Wilfrido Massieu (fundador de la primera Dirección General de Enseñanza Técnica que hubo en México), entre otros, para la conformación del modelo académico y organizacional de la Escuela Politécnica Nacional.

La sala tres que lleva por nombre *Génesis del IPN 1936–1946*, se expone la validación sobre la pertinencia de que el IPN se establezca como entidad rectora

de la propuesta educativa técnica. En este espacio se mencionan diferentes elementos tales como el apoyo para los estudiantes: el internado que albergó a los alumnos foráneos; así como elementos históricos sobre la contribución del Instituto Politécnica Nacional al proceso de industrialización del país. En este apartado se muestran las administraciones de Roberto Medellín Ostos, Miguel Bernard Perales, Manuel Cerrillo Valdivia, Wilfrido Massieu, José Laguradia Núñez y Manuel Sandoval Vallarta.

La sala cuatro titulada *Reacomodo y despegue 1947–1958*, indica diferentes procesos históricos en los que destaca la Ley Orgánica de 1949, la coordinación administrativa del IPN, la revisión de las estructuras internas del Politécnico, la participación de la Federación de Estudiantes Técnicos, el establecimiento del Patronato de Obras, entre otros procesos históricos del Instituto Politécnico Nacional. Las administraciones expuestas son la de Gustavo Alvarado Pier, Alejandro Guillot Schiaffino, Juan Manuel Ramírez Caraza, Rodolfo Fernández Corzo y Alejo Peralta Díaz Ceballos.

La sala cinco que se titula *Desarrollo y Crecimiento* abarca los años de 1959-1976, exhibe los diversos procesos históricos del Instituto Politécnico Nacional, entre ellos, la expansión demográfica y el crecimiento de la oferta académica que ofrece el IPN, esto propició el crecimiento de su infraestructura y sus servicios. En esta sala también se incorporan diversos elementos como el desarrollo de la investigación científica y tecnológica con la creación del CINVESTAV-IPN así como un crecimiento exponencial de las escuelas y las carreras ofrecidas por esta *Alma*

Mater. En este periodo se distinguen las administraciones de Eugenio Méndez Docurro, José Antonio Padilla Segura, Guillermo Massieu Helguera, Manuel Zorrilla Carcaño y José Gerstl Valenzuela.

La sala seis titulada *Planeación y nuevas programaciones*, abarca el periodo de 1977–1988, en ella se manifiesta el crecimiento del IPN por medio de la planeación estratégica, se establecen los primeros indicios hacia la modernización educativa que se plantean a nivel nacional y la creación de diversos centros de investigación al interior del país. La sala siete denominada *Reestructuración y Modernización académica y administrativa*, que abarca el periodo de 1989–2000, se muestra el proceso de la globalización que obligó a establecer objetivos en términos de calidad y acreditación de las carreras que incluye áreas académicas y administrativas. Este período incorpora la administración de Oscar Joffre Velázquez y de Diodoro Guerra Rodríguez.

La última sala integrada por los años del 2000 al 2011, titulada *Perspectivas para el nuevo milenio*, expone la respuesta del Instituto Politécnico Nacional a la revolución de la tecnología y sus consecuencias en las comunicaciones, lo que ha hecho cambiar el lenguaje de las generaciones más jóvenes. Asimismo incorpora las nuevas propuestas en términos de generación del conocimiento y adquisición de habilidades, el enfrentamiento a los organismos educativos, la revisión de sus paradigmas, la enseñanza sin aula, una perspectiva a considerar entre otros elementos.

El Museo Galería de los Ex Directores tiene una parte final en la cual se hace una retrospectiva sobre el Recuento de las aportaciones que el IPN ha hecho a la sociedad con respecto a inventos, investigaciones, servicio social, entre otros rubros. También se expone los vínculos con el desarrollo del país y el desarrollo de otras áreas de del IPN: deporte, arte, Canal 11, publicaciones, entre otros elementos. En la parte final de la galería se presenta la biografía de cada Director a partir de una pantalla con sistema *touchscreen*, donde se encuentra información detallada de cada uno de ellos. En esta parte se incorporaron elementos interactivos acorde con los aspectos didácticos actuales de la museografía. Finalmente, se muestran dos materiales audiovisuales sobre las actividades más relevantes con motivo a la vinculación con la sociedad, cultura, deporte y publicaciones que ha desarrollado el IPN en su historia. Así como otro aparato con *touchscreen* en la que el visitante puede consultar la oferta educativa que ofrece cada una de las escuelas.

La divulgación como tal siempre sacrifica aspectos para poder darle preferencia a otros. Desafortunadamente, el que el discurso haya sido elaborado por empresa externa al IPN, dejó relegados muchos aspectos de suma importancia y fundamento. No está de más expresar que hay ideas descontextualizadas, por ser poco o casi nulas en cuestiones didácticas, las cuales, no tienen el objetivo primigenio que se le quiso dar. Entre los elementos a criticar se encuentran que faltan líneas de distancia entre los objetos mostrados y las personas, las cédulas no invitan a ser leídas, las apreciaciones históricas son abigarradas, densas y poco explicativas, además hay confusiones acerca de los inicios del IPN y

evolución del mismo, no se aprecia la incorporación de las Escuelas al IPN, se confunde Escuela Politécnica Nacional con el Instituto Politécnico Nacional, no hay claridad cronológica, ni explicativa, apreciaciones históricas respecto a los sexenios presidenciales muy pobres y con falta de fundamento histórico, imágenes desfasadas del texto, cédulas con mucho texto, error en torno a los escudos, son atemporales y por supuesto faltaron créditos al Archivo Histórico Central y demás donaciones (quienes fueron los principales proveedores de información), falta cédula de salida y créditos al final, entre otros elementos que son claros ejemplos de las tensiones en que se encuentra el trabajo divulgativo, es mayor cuando los museógrafos contratados tienen limitaciones en los conocimientos a divulgar.

Tesoros Históricos

Desde inicios de Febrero del 2009 el Archivo Histórico se ha dado a la labor de publicar cada semana en la *Gaceta Politécnica* la sección intitulada “Tesoro Histórico” con la finalidad de dar a conocer a la comunidad politécnica parte del patrimonio documental histórico que resguarda el Instituto Politécnico Nacional en los archivos de sus diferentes escuelas, centros y unidades de enseñanza, de esta publicación soy el responsable directo en tanto investigación y redacción. En la publicación de los *Tesoro Histórico*, del Instituto Politécnico Nacional, los documentos presentados se muestran como testimonios de momentos simbólicos e insignes de esta institución por medio de su historia. La divulgación de los *Tesoro Histórico* se da al mostrarlos como piezas de un importante valor histórico, y, a partir de ellos, buscan fomentar en la comunidad el orgullo e identidad politécnica.

Como se ha mencionado, la historia es recuerdo, rememoración, pero también forma parte de ella el olvido porque ni los hombres, ni las instituciones y ni los archivos pueden contener en resguardo la totalidad del pasado. En el caso de la divulgación sucede lo mismo, cada tesoro es seleccionado y se toma como criterio su trascendencia histórica y su importancia como promotores de rasgos distintivos, espirituales, intelectuales y afectivos que han identificado a la comunidad politécnica en el tiempo. Se considera que estos sean muestra del periodo histórico de su creación, a lo que particularmente se da mayor importancia a la identificación de los politécnicos actuales con los de periodos pasados que han conformado en esta institución. Algunos tesoros se guían a presentar a los fundadores e ideólogos politécnicos, otros a Colecciones Especiales a cargo de los Archivos Históricos del IPN, otros a diferentes piezas históricas: como muebles, objetos científicos, edificios, banderas, entre otros tantos.

No está de más aducir, que la divulgación histórica de los *Tesoros Históricos* muestra varias problemáticas. Como es indiscutible, hay momentos históricos del IPN, como de cualquier otra institución, en los que se cuenta con testimonios materiales, en otras ocasiones, muchos de los fragmentos y tesoros del pasado estaban perdidos en espera de ser encontrados, otras más, los fragmentos están en proceso de revalorización constante, esto en relación a un presente y futuro con nuevos ideales y metas a alcanzar que es meramente un problema historiográfico.⁸⁶

⁸⁶ Los Tesoros Históricos se toman en cuenta considerando la política presente de la Presidencia del Decanato

Los *Tesoros Históricos*, pueden ser testimonios, documentos y fragmentos históricos que en el pasado no tenían mayor relevancia, pero que han sido importantes por su valor histórico en el presente. En mi caso particular, asumo una gran responsabilidad al tener que prever todos estos elementos de consideración histórica, que en gran parte me ayudan en ser un juez de lo recordado y de lo olvidado. No está de más mencionar que hay tesoros históricos en ciernes y construcción, el Instituto Politécnico Nacional, debido a su pertinencia en la sociedad actual, los seguirá construyendo, rescatando y divulgando a través del tiempo. Asimismo se le da trascendencia en cada uno de ellos al trabajo, ilusiones, valor cívico y conocimientos de los politécnicos predecesores que han consolidado esta *Alma Mater*.

Cronista Politécnico: Revista de divulgación histórica

De manera indirecta participo en la publicación principal de la Presidencia del Decanato que es la Revista *El Cronista Politécnico*. Dicha publicación se basa en lo dispuesto por el artículo 24, fracción II de la Ley Orgánica del Instituto Politécnico Nacional. *El Cronista Politécnico* es uno de los medios principales para difundir el pensamiento, la filosofía y los objetivos del instituto; asimismo es un elemento primordial para divulgar trabajos sobre el desarrollo histórico del IPN y de sus Escuelas Centros y Unidades de Enseñanza y de Investigación (ECU), así como la historia y evolución de la educación tecnológica.

La revista de divulgación histórica de la Presidencia del Decanato *El Cronista Politécnico* se reorganizó después de una primera época. En junio de 1999, apareció el primer número *Nueva Época*, integrada por las secciones fijas de “Prestigio Politécnico”, apartado que desde el primer número se incluyó y en la cual se publican pequeñas semblanzas de mujeres y hombres politécnicos destacados en los ámbitos de la educación, la investigación o la ciencia, tanto nacionales como internacionales o de quienes han brindado prestigio al Instituto. Asimismo se publica la sección de “Tesoros Históricos, Hechos Históricos, Imagen del recuerdo, Decano, obra y experiencias”, entre otras secciones. En el tiempo de mi trabajo en el AHC-IPN y adscripción a la Presidencia del Decanato he publicado diversos artículos, notas periodísticas y entrevistas. (Ver anexos)

Prestigio Politécnico: Semblanzas

Durante la existencia de la revista *El Cronista Politécnico* se encuentran narradas de manera amena cuarenta semblanzas de egresados de diversas escuelas, centros y unidades del instituto. El total de estas semblanzas representan tan sólo una parte de la gran cantidad de graduados distinguidos que el IPN ha formado en sus aulas y laboratorios. Para la publicación de esta sección, se toman como criterios de divulgación su participación destacada en el avance de la nación al ponerse especial atención en los egresados que desarrollan trabajos para generar ciencia y tecnología o que participan en la organización y administración de empresas para formar capital y generar empleos, en la planeación y realización de obras viales, de infraestructura y de beneficio social; en fin, en toda actividad que el país requiere para su mayor desarrollo.

De estas semblanzas publicadas en la revista *El Cronista Politécnico* también se publicó un libro intitulado como la sección: *Prestigio Politécnico*. En el prefacio del mismo, el Presidente del Decanato escribió:

El IPN es un órgano desconcentrado de la Secretaría de Educación Pública (SEP) organizado para apoyar los programas de desarrollo del gobierno federal, preparando profesionistas en las Carreras que se van necesitando tanto en el sector público como en el privado, con los grados académicos requeridos: medio superior, licenciaturas y posgrados. El origen de la mayoría de los estudiantes del IPN es humilde, por lo que estudian con gran dedicación para ayudar, cuando egresan, no solamente a su familia sino a todo el país en su conjunto, para que los habitantes disfruten los avances en salud, alimentación, transportes y en todo lo que se requiere para tener una vida mejor, que arraigue y mantenga su identidad en México.⁸⁷

Como se advierte, el rasgo simbólico que se muestra en la divulgación de egresados es su condición social y su compromiso de clase, aún cuando en la actualidad diversos sectores politécnicos estén muy alejados de esta formación ideológica. Es decir, en los últimos años, se escuchan cada vez más voces en desacuerdo con las ideas que relacionaban al IPN como escuela superior de los hijos de obrero, campesinos y clases desprotegidas.

En la sección *Prestigio Politécnico* y el ahora libro del mismo nombre esta integrada por:

⁸⁷ *Prestigio Politécnico*, Instituto Politécnico Nacional-Dirección General-Presidencia del Decanato, 2006. p.5

41 prestigiados politécnicos de los cuales cinco son mujeres, cuatro egresadas de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB) y una, Carmen de la Fuente, que aunque no es egresada del Instituto, es considerada politécnica, ya que además de impartir clases en las aulas del IPN, fue la creadora de la letra del Himno al Instituto Politécnico Nacional. A esta lista se agregan 35 hombres: 13 son egresados de la ESIME, ocho de la ENCB, seis de la ESIQIE, tres egresados de la ESCA, uno de la ENMH, otro de la ESIA y uno más de la ESM; asimismo se integró la semblanza de un hombre que tal vez no fue politécnico por estudios, sino por haber creado la música del himno del IPN, hablamos del maestro Armando González Domínguez.⁸⁸

Como cualquier rescate histórico existe una serie de elementos valorativos, juicios y prejuicios sobre quién merece ser rescatado y divulgado además de quién no merece formar parte de los prestigios politécnicos. Por supuesto, no es sencilla la labor de seleccionar a las personas cuya semblanza se integra en esta sección del Instituto, aún más cuando los mismos ocupan cargos importantes dentro y fuera del IPN. Además de ello, es difícil la elección porque *a)* la comunidad de politécnicos distinguidos es amplia *b)* muchos prestigios politécnicos se incorporan al trabajo en diversos ámbitos fuera del Instituto Politécnico Nacional y es difícil rastrear información sobre ellos; entre otros elementos.

⁸⁸ *Ídem.*

Hechos Históricos Especiales

En hojas volantes, carteles y artículos, el Archivo Histórico Central del IPN y yo específicamente como responsable de información, divulgamos la sección conocida como *Hechos Históricos Especiales* la cual tiene como finalidad dar a conocer a la comunidad los iconos generales de la identidad politécnica al enfocarse principalmente en las áreas centrales y de apoyo del Instituto Politécnico Nacional. En estos escritos se resaltan los valores identitarios, cívicos y morales que dichos iconos han aportado a la historia de la institución y se aducen los antecedentes, impacto y trascendencia histórica que estos símbolos han tenido en el devenir histórico del Instituto Politécnico Nacional. Por mencionar algunos de los criterios que se utilizan para su elaboración, se toman en cuenta el mes de su creación y el año quinquenal para su publicación, estos iconos deben tener cuando menos diez años de antigüedad. Entre los escritos presentados en estos carteles se encuentran: *Fútbol Americano, la ESIME, la ESCA, Canal 11*.

Asimismo, bajo mi responsabilidad directa se encuentra la publicación ocasional de *Orgullo Politécnico* que se divulga en hojas volantes y carteles, su objetivo es dar a conocer a la comunidad politécnica personajes distinguidos que hayan hecho aportaciones trascendentales al país y al Instituto Politécnico Nacional. En el proceso de valoración de datos para una publicación volante concisa, se distinguen sus aportaciones científicas, de investigación, docentes, directivas, políticas, culturales, humanísticas, empresariales, entre otras, de gran importancia en relación con los valores identitarios, cívicos y morales del IPN por medio de su historia.

Para la publicación de *Orgullo Politécnico* se toman en cuenta el mes y el año de nacimiento del personaje para efectos de su consideración mensual. Asimismo se les confiere preferencia a personas distinguidas mayores de ochenta años que aún se encuentran vivas, o bien, a personas fallecidas sólo cuando su importancia y trascendencia histórica hayan sido de gran relevancia para el Instituto Politécnico Nacional. Las fuentes utilizadas principalmente son primarias (de primera mano), documentales, hemerográficas, bibliográfica; secundarias, entrevistas y testimoniales.

Exposiciones

Así como en el caso de los dos museos, la Presidencia del Decanato posee en sus exposiciones un elemento importante de divulgación histórica. Desde su creación en 1980, el Decanato -específicamente el Archivo Histórico Central- ha montado diversas exhibiciones dentro del campus politécnico y fuera de él. Personalmente, como responsable de información y trabajos especiales he participado en la curaduría de muchas de ellas, entre las actividades que he realizado se incluyen la redacción de cédulas, el manejo de imágenes para contar historias, la creación de un discurso narrativo, la elaboración de créditos, así como otros elementos de imaginería y estructuración discursiva. La elaboración de dichas funciones han seguido como eje algunos elementos expuestos con anterioridad en el apartado de los museos, pues las exposiciones también incluyen una distribución de los objetos y cédulas en el espacio, una adecuada redacción de cédulas explicativas, así como el conocimiento de las posibilidades mínimas de la narración museográfica (iluminación, diagramación, realización de

interactivos, etcétera).⁸⁹ El manejo fotográfico, de información, narrativo que representa el montaje de cada exposición ha sido acompañado y respaldado por fechas importantes e insignes del IPN, o bien, momentos simbólicos que relacionan tema y contextualización.

Desde el 2009, participé directamente en la curaduría y el montaje de ocho exposiciones. En el año Internacional de la Astronomía, el Archivo Histórico Central rescató las contribuciones del IPN al desarrollo de esta hermosa disciplina en México. Fue así que se presentó una exposición sobre la vida y obra de Luis Enrique Erro,⁹⁰ quien fue uno de los principales astrónomos mexicanos, ideólogo y fundador politécnico. Esta exhibición se montó en el primer mes del año debido a que este gran astrónomo nació el 7 de enero de 1897 y falleció el 18 de enero de 1955. Dicha muestra incluyó trabajos de investigación sobre la vida y obra de este personaje, ubicación temporal de las fotografías y documentos (70 cuadros) de forma cronológica, preparación de los pies de fotos, elaboración de cédulas de entrada y salida, así como otros elementos de prevención administrativa, económica y de divulgación para que fuera visitada.

Ya en el 2010, se ensambló la exposición “Escuelas de Enseñanza Técnica en México” la cual estuvo montada los meses de septiembre, octubre y noviembre en el pasillo izquierdo del Centro Cultural e Histórico Juan de Dios Bátiz

⁸⁹ Vázquez Mantecón, Álvaro, *op.cit.*, p. 350.

⁹⁰ Luis Enrique Erro participó en la creación del Instituto Politécnico Nacional, en la construcción del Observatorio Astronómico de Tonantzintla, Puebla y en la renovación de la Sociedad Astronómica Mexicana. Fue socio de diversas sociedades astronómicas del mundo, campeón estudiantil de lucha libre, panadero, contador público, jefe de Departamento de Estadística y Economía, jefe del Departamento de Enseñanza Técnica, Industrial y Comercial, diputado al Congreso de la Unión y presidente del mismo, miembro del servicio exterior mexicano, astrónomo, escritor y constructor de diversas instituciones científicas y educativas en el México pos-revolucionario.

(Cuadrilátero). Curada por el Archivo Histórico Central del IPN donde yo participo directamente, esta exposición constó de 63 láminas entre fotografías y cédulas explicativas por escuela, cédula de entrada y de salida. El objetivo principal de la misma fue mostrar la enseñanza técnica en México durante la década de los 20, resaltando algunas de las escuelas que hacia 1936 se integraron al IPN. Entre estas últimas, se encuentran la creada en 1915 por Venustiano Carranza, la Escuela Práctica de Ingenieros Mecánicos y Electricistas (EPIME) actual Escuela Superior de Ingeniería Mecánica y Eléctrica (ESIME) y las formadas durante la presidencia de Álvaro Obregón en 1922: la Escuela Técnica de Maestros Constructores, actual Escuela Superior de Ingeniería y Arquitectura (ESIA) y en 1924 el Instituto Técnico Industrial el cual dio origen a los Centros de Estudios Científicos y Tecnológicos (CECYT) “Gonzalo Vázquez Vela” y “Wilfrido Massieu”.⁹¹

La información e imágenes correspondientes a la exposición “Escuelas de Enseñanza Técnica en México” tuvieron como eje la obra: *Las escuelas técnicas industriales y comerciales durante la administración del general Calles* que pertenece a la Colección Miguel Bernard Perales, misma que fue donada por la familia Bernard Ramírez al Archivo Histórico Central del IPN el 10 de noviembre de 1999. Esta donación se ha difundido en diversos medios, pues es un acervo de

⁹¹ Para quien suscribe, no le queda la menor duda de que la mayor obra educativa a nivel técnico del México revolucionario fue el Instituto Politécnico Nacional (IPN) que agrupó en su seno a una gran cantidad de escuelas de educación técnica mostradas en esta breve exposición además de diversas escuelas formadas desde el siglo XIX como la Escuela Superior de Contaduría y Administración (ESCA) [considerada en esta exposición, pero también] y otras más que no se incluyeron en esta muestra, tales como la Escuela Nacional de Medicina y Homeopatía (ENMH) y otras formadas inmediatamente después de la refriega bélica como las nombradas en el párrafo anterior, además de la Escuela Superior de Ingeniería Textil (ESIT) y la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB). En este sentido se exalta que a través de 75 años de vida, el Instituto Politécnico Nacional ha sido heredero de los principales ideales conquistados por la Revolución Mexicana, de lo mejor que el México pos-revolucionario ha dado en el plano educativo, cultural, científico, humanístico y artístico.

inmensa cuantía documental para la historia de la educación nacional. Las cédulas son breves sinopsis de los diagnósticos de *Las escuelas técnicas industriales y comerciales durante la administración del general Calles* que se hicieron bajo la perspectiva de Miguel Bernard. Es importante resaltar que una de las temáticas que ha guiado muchas de las exposiciones ha sido la Revolución Mexicana pues a pesar de que los grupos en pugna durante la lucha armada tuvieron diferentes postulados como directrices para la reconstrucción del México posrevolucionario, existió una confluencia al considerar la educación como factor de desarrollo y creación del nuevo mexicano, de manera que la enseñanza técnica ocupó un lugar central como medio para aspirar al progreso nacional.

En relación con las *Celebraciones del Centenario de la Independencia y Bicentenario de la Revolución Mexicana*, el Archivo Histórico Central del IPN se encargó de curar y montar la exposición *Celebraciones realizadas en el aniversario de la independencia* durante los meses de septiembre hasta octubre en el patio central del Centro Histórico y Cultural Juan de Dios Bátiz, (Cuadrilátero). Su contenido se obtuvo a partir del libro original de 1910, *México en el Centenario de la Independencia: álbum gráfico de la República Mexicana* que, no está de más decirlo, es propiedad del que escribe. Esta exposición, después de un trabajo de escaneo, investigación, redacción de cédulas de entrada y de salida que se efectuaron bajo mi responsabilidad, constó de 147 láminas entre cédulas e imágenes y se encuentra en soporte pvc de un centímetro, tamaño cartel. Para esta exposición en específico se tomó la redacción original con la finalidad de transportar al lector al mundo simbólico y contextual creado por el Porfiriato. Tal exposición muestra imágenes y testimonios de cómo el gobierno de Porfirio Díaz

festejó el primer Centenario de la Independencia nacional y, con ello, rescata un fragmento de la obra en general que fue publicada en octubre de 1910 en vísperas del estallido de la Revolución Mexicana. Dicha muestra se destacó por la gran asistencia por parte de la comunidad politécnica.

Durante el mes de noviembre del 2010 se montó la exposición de “146 estampas de la lucha del pueblo de México” en el Patio de Honor del Centro Histórico y Cultural Juan de Dios Bátiz (Cuadrilátero), constó de 146 láminas y se exhibieron en ella facsimilares tamaño cartel del conjunto de grabados intitulados *450 años de lucha homenaje del pueblo mexicano* que es una obra de los artistas del Taller de Gráfica Popular en México. En esta producción colectiva se montaron grabados de valor artístico e histórico trascendental que se llevaron a cabo en 1960 con motivo de haberse cumplido 150 años de la Independencia y 50 de la Revolución Mexicana. Los facsimilares exhibidos se obtuvieron de los originales que forman parte de la Colección Jorge L. Medellín Sánchez donados al IPN por la señora Enriqueta Ortega viuda de Medellín.

La exposición “Historia del IPN e imágenes de sus directores” estará exhibida durante los meses de noviembre y diciembre en el pasillo izquierdo del Patio de Honor del Centro Histórico y Cultural Juan de Dios Bátiz (Cuadrilátero). Esta exposición constará de 62 láminas tamaño cartel entre imágenes y cédulas del devenir histórico de esta gran institución. La curaduría tiene como fin mostrar algunas de las imágenes tomadas para la elaboración de la obra histórica: “Setenta Años de historia del Instituto Politécnico Nacional.” Las imágenes e

información vertidas en esta obra se encuentran bajo resguardo del Archivo Histórico Central del IPN.

Otros elementos de divulgación

En los últimos años, la divulgación histórica en el Instituto Politécnico Nacional se ha diversificado en elementos y formatos. Acorde con la era del Internet ha tomado cada vez más importancia el uso de información por este medio, ello ha acelerado la integración de la información a soporte digital mediante el escaneo, transcripción documental, entre otras actividades, las cuales se han vuelto la panacea diaria en relación a las exigencias del mundo informático y la era de la digitalización. Muchas de las consultas que respondo en la actualidad son por el medio digital, principalmente a los maestros decanos provenientes de los centros, unidades y escuelas de los estados; asimismo, por medio de la red, me corresponde llevar a cabo un monitoreo constante de la información, referencias al archivo, citas al acervo documental o bien, la divulgación mediática de la información dada por el ACH-IPN.

La divulgación por Internet se inició con la construcción de la página WEB de la Presidencia del Decanato que tiene un *link* en la página Central del IPN, a partir de ello se ha diversificado, ampliado y por ello se ha enriquecido con información y elementos técnicos dicha página. En la actualidad, en este sitio *Web* se pueden consultar publicaciones históricas llevadas a cabo por el Departamento de Investigación Histórica principalmente y relacionadas con el ACH-IPN, además de los datos más importantes sobre la historia del instituto y del desarrollo del archivo histórico del IPN. Tarea fundamental de mi quehacer mensual consiste en la

constante revisión de la información que contiene dicha página. En el proceso de divulgación de la historia y del archivo histórico central del IPN, se ha generado un elemento importante: la participación del personal del AH-IPN en cursos, congresos, reuniones, jornadas y encuentros archivísticos en los cuales se han presentado ponencias. Entre los congresos más sobresalientes se encuentran: las Jornadas Archivísticas RENAIES, Encuentro de Archivos Gubernamentales AGN, Reunión Nacional de Archivos del AGN y Seminario de Banderas ENCRYM.

Otro componente importante de la divulgación son los servicios de consulta en los cuales tengo una participación directa mediante asesorías y proporción de material. Es relevante mencionar que en últimas fechas las consultas se han incrementado notablemente gracias a la difusión del acervo, del total de consultas destacan las realizadas por: Gaceta Politécnica, Dirección General del IPN, Secretaría Académica del IPN, POI, Comunicación Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Universidad Autónoma de Chihuahua, 40 aniversario de la COFAA, 60 aniversario de la ESIQIE, 55 aniversario de ESE, 85 aniversario de la ESIA, Instituto Mora, Barcelona España y Japón, Museo de Arte Moderno, Delegaciones Miguel Hidalgo y Gustavo A. Madero.

En la actualidad el Archivo Histórico del Instituto Politécnico Nacional ha ampliado su influencia dentro y fuera del IPN, los conocimientos históricos son propiedad del Instituto, pasan inmediatamente por la revisión y el respaldo documental del Archivo Histórico del IPN. Por otra parte, la divulgación histórica ha sido trascendental para sensibilizar a las autoridades políticas sobre el valor de

la historia y los usos que se pueden hacer de la misma desde sus roles como directores, funcionarios, decanos y demás. El doctor Enrique Villa Rivera, anterior director general del IPN, fue sin lugar a dudas uno de los mayores promovedores del rescate e investigación de la historia; sus discursos utilizaban la historia institucional como elemento de identidad, cohesión y orgullo. Desafortunadamente, hay todavía un trecho muy grande por recorrer en el sentido crítico y reflexivo que debe dar la historia acerca de nuestro actuar y ser en el mundo. A pesar de los grandes avances en materia historiográfica (incluyendo investigación y difusión) en el IPN, no me queda la menor duda de que el trabajo mostrado en este informe representa el primer paso para posteriormente desarrollar trabajos de investigación muchos más específicos desde el punto de vista científico, metodológico, reflexivo, crítico e historiográfico en general.

Por medio de la divulgación se ha logrado concientizar sobre la importancia de las colecciones y de la memoria institucional en áreas tales como: Oficina del Abogado General, Área de Comunicación Social, Dirección de Publicaciones, Dirección de Estudios Superiores, Servicios Escolares y demás directores de los diferentes ECU'S. Gracias a lo anterior, desde junio de 2005, más de 7 escuelas han obtenido su registro ante el Archivo General de la Nación, entre ellas se encuentra el AHJDB CECYT 9-IPN; el AHC-IPN (Archivo Histórico Central del IPN); el AHESIME CUL.-IPN; en febrero 2008 obtuvieron su registro el AHESIME (ALLENDE); en mayo de 2008 el AHESIQIE-IPN; en diciembre de 2008 el AH "MARÍA GUERRERO" ESCA TEPEPAN y en octubre 2009 AHESCA-SANTO TOMÁS. Ello

representa que el acervo documental no sólo es patrimonio politécnico, sino patrimonio histórico de la nación.

Gracias a la divulgación de su acervo, los Archivos Históricos del IPN forman parte de la Red de Archivos Históricos Mexicanos (RAHMEX) del AGN. En este sentido, se tiene como proyecto acelerar los procesos de obtención de guías e inventarios para subirlos a red y lograr que las personas puedan tener acceso al contenido de los acervos a resguardo del IPN. Asimismo ha ido en aumento el número de donaciones que se han generado principalmente por diversas campañas de donación, siendo causa y consecuencia de la divulgación. Los principales tesoros históricos del IPN son producto de dichos donativos como en 1998 el de la familia de Juan de Dios Bátiz, de 2000 a 2009 los de las familias de Miguel Bernard, Roberto Medellín Ostos, Carmen de la Fuente, Manuel Garza Caballero, Héctor Mayagoitia Domínguez, José Antonio Padilla Segura y Armando Palafox Flores, entre otros. De los documentos donados destacan los escritos originales de Juan de Dios Bátiz, el comedor elaborado por los alumnos del ITI, los álbumes fotográficos de Miguel Bernard, la colección de folletos de las escuelas técnicas, la Revista *Senda Nueva* de 1936, la imagen para el óleo de la sala de ex-directores de Medellín Ostos, la invitación original de la inauguración de cursos del 20 de febrero de 1937, el original del acta de nacimiento de Luis Enrique Erro y la Gaceta Politécnica de los años 1963-1967.

*“Debemos preguntarnos constantemente
lo que hoy es la historia para cada uno de nosotros,
lo que puede ser, y lo que debe ser:
en el país, universidad, escuela y en la vida pública.”
Reinhard Koselleck*

A manera de conclusión Mis aportaciones principales

Debido a su oferta educativa y de investigación en las áreas físico-matemática, ingeniería, ciencias biológicas y de la salud, la comunidad politécnica es eminentemente pragmática en muchos sentidos. Una de mis funciones principales, aún en oposición a las directrices generales de la Presidencia del Decanato, es trabajar para que la historia en esta institución deje de ser un tema velado y renuncie a ser vista como una disciplina poco provechosa, pues además de ello, la historia politécnica es reducida a la historia patria y de héroes que no utiliza todas las potencialidades que pueden brindar los trabajos históricos. En este sentido, trabajo con especial cuidado las ideas históricas a divulgar para propiciar que tengan un respaldo documental que permitan su reflexión histórica por parte de la comunidad politécnica.

En muchas ocasiones, para la divulgación de las ideas históricas en el IPN se ha trabajado en conjunto con museógrafos, publicistas, mercadólogos, especialistas en video, en programas computacionales, diseñadores gráficos, etcétera; sin embargo, la experiencia personal con ellos ha sido muy mala pues además de tener un desconocimiento de la historia de esta institución y una visión muy pobre de las ideas, someten todo discurso a las reglas y lógicas del mercado

que, aunque no del todo mal (puede haber buenos trabajos integrando las dos cuestiones), la mayoría de estos trabajos han banalizado y vulgarizado la historia institucional a pesar de que sus regalías como empresas privadas han sido muy costosas. Mi tarea fundamental, es analizar los discursos de esta institución a fondo y buscar como comunicólogo, que esta información se respete y tenga los canales más idóneos de divulgación.

Como universitario me formé bajo los presupuestos de la libertad de cátedra y de investigación en el área de las ciencias sociales y humanidades, después de mi egreso, ya en el mercado laboral, he brindado mi servicios en otras instituciones donde he valorado cada vez más dichos elementos prioritarios, fundamentales de nuestra Universidad que, desde mí pequeño espacio discursivo en el Instituto Politécnico Nacional, he tratado de llevar hasta donde se me ha hecho posible, ello a pesar de la estructura vertical, la falta de autonomía del Instituto Politécnico Nacional ante el gobierno, la posición que tiene el decanato como instancia conservadora y poco o nulamente crítica de la política educativa de la dirección general, ni mucho menos del gobierno federal. No obstante, en mi trabajado como responsable de información y trabajos especiales, pongo especial interés en la historia como elemento de reflexión, de memoria, de cultura y cuestionamiento con la finalidad de hacer de los integrantes de la comunidad conocedores de las potencialidades de la ciencia y tecnología en el desarrollo de las naciones.

Otra función de mi trabajo diario es concientizar a la comunidad politécnica en general sobre la importancia y necesidad de la historia y específicamente, del rescate documental para la conformación de sus archivos. Tal y como lo aprendí en clases de nuestra facultad, se les transmite que la información es poder, y dentro de ella se encuentra la información de corte histórico. Por medio de pláticas, encuentros, conferencias y otros elementos de divulgación, mi objetivo fundamental es hacerles ver la importancia de los archivos históricos. En países como Estados Unidos y en Europa, invierten mucho con el fin de cuidar y conservar sus archivos. Una de las directrices principales de la enseñanza hacia los maestros decanos, directores y comunidad en general, es que así como los pueblos, una institución sin historia no existe o pone en peligro su existencia. Desde tal premisa se ha motivado a diversos sectores de la población al rescate, resguardo, valoración y conservación documental.

A pesar de que la mayor parte de la divulgación histórica dentro del IPN la sigo haciendo bajo los fundamentos ideológicos de la historia patria, de la historia de héroes y de la historia pasional, gracias a esta percepción histórica -sin historia ninguna institución existe- se han tenido avances importantes en el rescate de la memoria documental del instituto en cuanto apoyo económico por parte de las autoridades y en cuanto sensibilidad de donación. No me queda la menor duda que una vez rescatada la documentación más importante, los avances en las percepciones del trabajo histórico llegarán al grado en que los trabajos sobre el IPN y la historia de la educación técnica en México requieran la creación de un instituto o centro de investigaciones acorde a la importancia científica y

tecnológica del IPN con los fundamentos de trabajos históricos más serios y problematizadores. De la misma manera, espero que la integración archivística logre tener más avances en cuanto acervo, incorporando a partir de ello una cultura por el rescate y valoración de los documentos históricos.

A través de evidenciar las formas de representación del pasado y las formas de divulgación de la historia politécnica que se utilizan desde la Presidencia del Decanato, es oportuno añadir parte de la influencia que ejercieron en mí algunas teorías de la comunicación, específicamente aquellas que tuvieron influjo del marxismo. Como se mostró, la reflexión histórica, en todas sus representaciones debe incluir una deconstrucción sobre los espacios y lugares en que transitamos diariamente, esta reflexión tal y como esboza Karel Kosik, debe incluir un cuestionamiento del mundo en que se actúa diariamente sobrepasando la petrificación del mundo actual: “Al contrario de desarrollar la actitud cuestionadora, los hombres (y las mujeres) toman en la vida cotidiana una actitud de indiferencia frente al pensamiento reflexivo, situándose regularmente en el mundo con una intencionalidad pragmática, es decir: la practica utilitaria inmediata y el sentido común correspondiente ponen a los hombres en condiciones de orientarse en el mundo, de familiarizarse con las cosas y manejarlas, pero no les proporciona una comprensión de las cosas y la realidad.”⁹² De la misma forma, además de la crítica a la divulgación de la historia de bronce, también se ha hecho evidente la detracción a las industrias culturales que han

⁹² Karel Kosik. *Dialéctica de lo concreto*. Estudio sobre los problemas del hombre y del mundo. Ed. Grijalbo, México 1967.p.17

hecho del conocimiento histórico una simple mercancía.⁹³ En el papel que juego, a través de la Presidencia del Decanato, se tiene conciencia sobre la visión de la historia como simple entretenimiento y consumo, sin embargo se trabaja también para rescatar su función liberadora, de autoconocimiento y crítica que esta debe tener en nuestra comunidad y sociedad en general.

La tarea principal desde mi ubicación discursiva ha sido trabajar para mostrar la importancia y trascendencia de la divulgación histórica y de la rentabilidad de la historia en diferentes niveles, ya sea político (manejos discursivos para toma de decisiones) o identitario (esto aun cuando muchas de las perspectivas no sean acorde con las visiones del trabajo histórico y la comunicación de mis propios jefes que tienen formación ingenieril y administrativa). Por medio de mi trabajo he intentado incorporar y diferenciar las formas de divulgación histórica al añadir, desde luego, diferenciaciones en relación a los sectores de la población en que los mensajes han sido dirigidos: alumnos, profesores, investigadores, funcionarios, egresados o bien gente externa. Para cada sector se trabaja de diferente manera pero siempre recordándoles que instituciones como el Instituto Politécnico Nacional y la Universidad Nacional Autónoma de México han sido las mayores construcciones mexicanas del siglo xx, los trabajos históricos sobre ellas, así como la divulgación de sus logros culturales, académicos y de investigación por medio de la historia son un aspecto trascendental en su quehacer cotidiano que debe llevarse de forma sistemática, eficiente, constante.

⁹³ El concepto de industria cultural brinda una mirada crítica para cualquier divulgador o difusor de la historia. La Escuela de Frankfurt y específicamente, Theodor Adorno y Max Horkheimer permiten la reflexión sobre las problemáticas de la producción mecánica e industrial del conocimiento histórico.

Mi trabajo como comunicólogo divulgador de la historia implica que debemos preguntarnos constantemente lo que hoy es la historia para cada uno de nosotros, lo que puede ser, y lo que debe ser: en la Universidad, en la Escuela y en la vida pública. Espero que este informe haya incluido un breve apartado filosófico sobre la justificación de mi quehacer divulgativo e histórico en el Instituto Politécnico Nacional y en México. Dentro de mi labor está precisamente revalorar la necesidad de las ciencias sociales y humanidades, en contra de algunas teorías neoconservadoras posmodernas y visiones sobre el fin de la historia que vienen de países centrales y que han tenido gran acogida en nuestros países. Por otra parte, para el caso específico de los politécnicos es trascendental divulgar y demostrar la importancia de los trabajos históricos, de los trabajos en ciencias sociales y en la filosofía, de los cuales he tratado de señalar su importancia y justificación en las sociedades actuales, aunque para mí, esta justificación sea obvia.

Por medio de la divulgación de las ciencias sociales y las humanidades que llevo a cabo, pienso que se debe trabajar a contracorriente de una intelectualidad y sociedad que, como dice Hugo Zemelman está cansada, derrotista, que incluso ha llegado a perder la noción del futuro, así como las ideas sobre el conocimiento que sólo buscan rentabilidad, ganancia sin reflexionar aunque sea un poco sobre su papel social, ésta última, desafortunadamente, dada en amplios sectores de la población politécnica. La historia y el autoconocimiento son indispensables aún más en centros educativos donde la educación dura de ingenierías requieren del

respaldo y amplitud de percepciones de las ciencias sociales, de las humanidades, para conseguir un entendimiento más amplio de la ciencia y la tecnología y de ésta en relación con el Estado, los empresarios y la sociedad en general. La problematización respecto a la divulgación debe inspirar a una reformulación de la historia, ante la crisis de la idea de progreso histórico, ante la crisis global de las humanidades y ante la ignorancia de todos aquellos que a pesar de que sea una perogrullada, le siguen negando a la historia y a la divulgación de la misma, un papel trascendental como factor de autoconocimiento, de reflexión y de proyección hacia el futuro.

Bibliografía

- Benítez, César, *Viva el Poli*, IPN, México, 1996, 60 p.
- Calvillo Velasco, Max, Lourdes Rocío Ramírez Palacios, *Setenta años de historia del Instituto Politécnico Nacional*, t. I, Instituto Politécnico Nacional-Dirección General-Presidencia del Decanato, México, 2006. 454 p.
- Carrera Stampa, Manuel, *Los gremios mexicanos. La organización gremial en Nueva España, 1521-1861*, pról. de Rafael Altamira, EDIAPSA, México, 1954, (*Colección de estudios histórico-económicos mexicanos*, 1).
- Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*, Era, México, 1973, 513 p.
- Delgadillo, María de los Ángeles, *Amor a la Camiseta*, obra inédita con registro en el Instituto Nacional del Derecho de Autor 03-2000-061910350200-01, México, 1998, p.219.
- Folleto Histórico y conmemorativo de la ESIME 1916-1941*, IPN, México, 1997, reimpr. de la 1ª. ed., 40 p.
- Ruvalcaba Eusebio, *Forjadores del México Contemporáneo, Colección de biografías dirigidas*, Planeta, México, 1991, 2ª. reimp.
- Geertz, Clifford, *Interpretación de las Culturas*, Gedisa, Barcelona, 1996, 129 p.
- González y González, Luís, *Historia de la Revolución mexicana, 1934-1940: Los días del presidente Cárdenas*, vol. 15, El Colegio de México, México, 2005, (*Centro de Estudios Históricos*), 271 p.
- Hernández, Alonso, *Museología, Introducción a la teoría y práctica del museo, Museología: introducción a la teoría y práctica del museo*. Madrid: Istmo, 1993.
- Krauze, Enrique, *Caudillos culturales en la Revolución Mexicana*, SEP-Dirección General de Publicaciones-Siglo XXI, México, 1985, 329 p.
- Larroyo, Francisco, *Historia comparada de la educación en México*, 14ª. ed., Porrúa, México, [Editorial Porrúa,] 1980. 586 p.
- León, Aurora, *El museo: teoría praxis y utopía*, Cátedra, Madrid, Editorial Cátedra, 1995. 378 p.
- León López, Enrique G., *Instituto Politécnico Nacional. Origen y evolución histórica*, IPN, México, 1989. 222 p.

- Mendoza Ávila, Eusebio, *El Politécnico, Las Leyes y Los Hombres*, t. I IPN, México, 1975, 211 p.
- , *El Politécnico, las leyes y los hombres: Reseña histórica de la educación tecnológica y recopilación de la legislación educativa en México 1551-1974*, t. III, SEP, México,] 1975, 310 p.
- , *La educación Tecnológica en México*, IPN, México, [Instituto Politécnico Nacional,] 1986. 102 p.
- Meneses Morales, Ernesto, *Tendencias educativas oficiales en México, 1911-1934*, Universidad Ibero Americana-Centro de Estudios Educativos, México, 1998, 797 p.
- , *Tendencias educativas oficiales en México 1934-1964*, Universidad Ibero Americana, México, 1988, 683 p.
- , *Tendencias educativas oficiales en México 1964-1976*, segunda parte. Universidad Ibero Americana, México, 1988, 599 p.
- Monteón González, Humberto (coordinador), *La ESIME en la historia de la enseñanza técnica. Primer tramo*, IPN, México, 1993, 919 p.
- , Gabriela María Luisa Riquelme Alcanzar et al, *El Instituto Politécnico Nacional. Proyecto educativo del presidente Lázaro Cárdenas*, IPN-Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, México, 2009. 244 p.
- Ortiz de Zárate, Juan Manuel, *Semblanzas Históricas del I.P.N, de sus centros y escuelas*, IPN, México, 1985, 285 p.
- Palavicini, Félix Fulgencio, *Las escuelas técnicas Massachusetts, EUA, Francia, Suiza, Bélgica, Japón*, Fiat Lux, México, 1909.
- Pérez Tamayo, Ruy, *Historia general de la ciencia en México en el siglo XX*, FCE, México, 2005, Sección de obras de ciencia y tecnología. 319 p.
- Pérez Vejo, Tomás, *Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas*, [España,] Ediciones Nobel, Oviedo España, 1999. 241 p,
- Rodríguez Álvarez, María de los Ángeles y Max Krongold Pelzerman, *50 años en la Historia de la Educación Tecnológica*, IPN, México, 1988, 261 p.
- (coordinadora), *Cincuentenario de los Institutos Tecnológicos en México 1948-1998*, SEP, México, 1998. 335 p.
- y María Eugenia Yáñez Morales, *ESCA Pionera en la enseñanza comercial, contable y administrativa en América, 150 años de vida: 1845-1995*, IPN, México.

Rodríguez Herrero Manuel, *Un Joven de 60 años*, IPN, México, 1996, 255 p.

Vázquez Mantecón, Álvaro, “La divulgación de la historia como problema historiográfico”, en José Ronzón y Saúl Jerónimo (coord.), *Reflexiones en torno a la historiografía contemporánea*, UAM-Azcapotzalco, México, 2002, pp. 345-354.

HEMEROGRAFÍA

Hernández Navarro Luis, La exaltación, *La Jornada*. (México), 15 de mayo de 2008.

P. Fernández Márquez, “Nuevo Mural en la Ciudad Politécnica”, en *Panorama de las Artes Plásticas*. supl. dominical de *El Nacional*. *Revista Mexicana de Cultura*. (México), 30 de marzo de 1952, Núm. 261. p.1

Rodríguez Catalina y Martín Rey, “Murales: Desarrollo Histórico de la Tecnología en México”· en *El Cronista Politécnico*, *Boletín. Informativo de la Presidencia del Decanato*, año 1, septiembre de 1999, núm. 2, p.11

Smith Anthony, “Conmemorando a los muertos, inspirando a los vivos, Mapas, recuerdos y moralejas en la recreación de las identidades colectivas”, en *Revista Mexicana de Sociología*, (México), IIS-UNAM, enero-marzo, 1998, p.75.

Valencia Flores Abraham O. “Remodelación del Archivo Histórico del IPN”, *El Cronista Politécnico*, Nueva Época, año 11, núm. 44, enero-marzo de 2010, p. 31.

Valencia Flores, Abraham O. “Genealogía de las Escuelas Politécnicas en el Mundo”, en *El Cronista. Politécnico*, Nueva Época, año 12, abril-junio de 2010, núm. 45, pp. 1-5.

Valencia Flores, Abraham O. “Homenaje a Carmen de la Fuente por su 95 Aniversario”, en *El Cronista. Politécnico*, Nueva Época, año 12, abril-junio de 2010, núm. 45, pp. 25.

Tema sin autor



“Díaz Ordaz inaugurará en enero el planetario en el Politécnico”, *Novedades*, 26 de diciembre 1966, p. 11

El Internado. El Universal: el gran diario de México, México, D.F. 23 de Septiembre de 1956.



“Los murales perdidos de Belkin en el IPN”, *El Cronista Politécnico (Boletín: Informativo de la Presidencia del Decanato)*, (México), año 12, julio-septiembre, 2010, núm. 46, p. 5. p.34

“La televisora del IPN XE IPN TV Canal Once”, en *Acta Politécnica Mexicana*, vol. v, mayo-junio de 1964, núm. 30, p. 613.

ANEXO

Instituto Politécnico Nacional
DIRECCIÓN GENERAL
PRESIDENCIA DEL DECANATO

ESTADOS UNIDOS MEXICANOS

SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA

SEP

INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL
RECIBIDO
03 AGO 2011
ABOGADO GENERAL
16:05

"2011, Año del Turismo en México"
"50 Aniversario de la Escuela Superior de Física y Matemáticas"

03 de agosto del 2011
Of. PD/547/11

Lic. Adriana Campos López
Abogada General y Titular de la
Unidad de Enlace del
Instituto Politécnico Nacional

En contestación a su oficio AG-UE-01-11/543 con fecha 25 de julio del año en curso, me permito enviar a usted la información requerida del Lic. Abraham Osvaldo Valencia Flores.

Función

Responsable de hacer investigación histórica para respaldar las publicaciones y trabajos especiales de la Presidencia del Decanato

Actividades

1. Responsable de las publicaciones: Hechos Históricos Mensuales, Hechos Históricos Trimestrales, Hechos Históricos Especiales (Mensual), Tesoros Históricos (Publicación semanal en Gaceta Politécnica), Orgullo Politécnico (mensual, esporádico). Hechos Históricos Aniversarios (Mensual, esporádico por Aniversario de Escuela)
- 2.- Orientar sobre aspectos concernientes a la historia del Instituto Politécnico Nacional y la historia de la educación técnica.
- 3.- Revisar y respaldar información histórica saliente del Archivo Histórico Central y de la Presidencia del Decanato.
- 4.- Elaborar y colaborar en trabajos de divulgación histórica del Instituto Politécnico Nacional, mediante artículos, notas periodísticas, guiones, exposiciones, ponencias, talleres divulgados en diversos medios de información
- 5.- Concentrar información documental para dar cause a consultas especiales de dependencias internas del IPN y externas al mismo.

6.- Enlazar mediante tareas de información y trabajos especiales el Archivo Histórico Central del IPN y la Presidencia del Decanato con dependencias internas y externas al IPN.

7.- Coadyuvar en las tareas de valoración, rescate documental y en general de procesos técnicos del Archivo Histórico Central del Instituto Politécnico Nacional.

**Publicaciones de divulgación recientes
2010**

- "El Instituto Politécnico Nacional en el registro de patentes" en Revista "Ciencia y Desarrollo". Agosto del 2010. Volumen 236. Número 245. México.
- "Genealogía de las Escuelas Politécnicas en el mundo" en Revista "El Cronista Politécnico"

Fecha de Ingreso 01 de junio del 2009

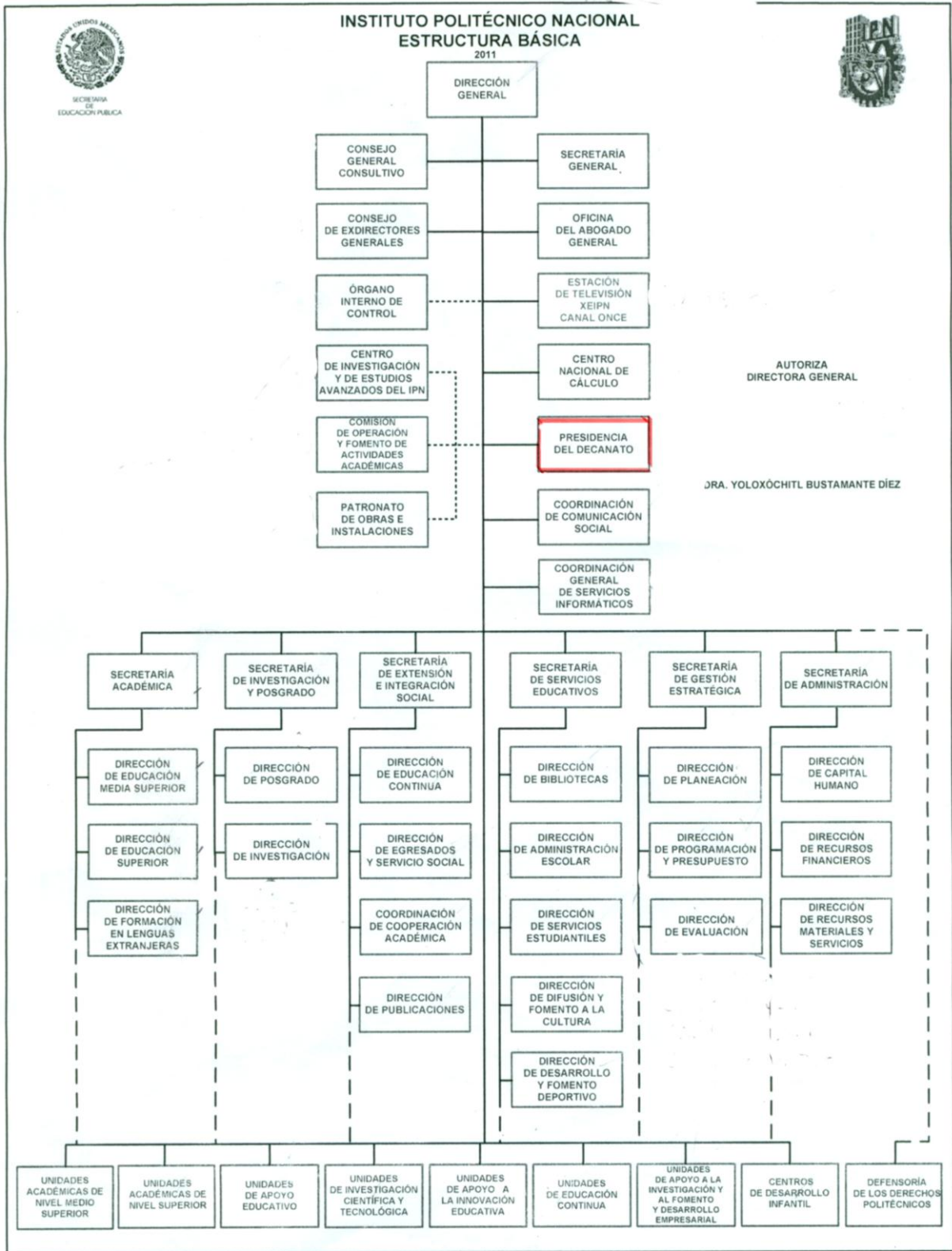
Plaza de Base	Horas	Sueldo mensual base
E2910-00103 Profesor Asociado B	30	9,381.42
E3104-00203 Profesor Asignatura B	10	3,095.00
	40	12,476.42

Sin otro particular y agradeciendo su atención, me despido de usted con un cordial saludo.

Atentamente
 "LA TÉCNICA AL SERVICIO DE LA PATRIA"

 INSTITUTO POLITECNICO NACIONAL
 PRESIDENCIA DEL DECANATO
 Ing. Jesús Avila Galinzoga
 Presidente

JAG/ADJ/jcn




ANEXOS Tesoros Históricos

Tesoros Históricos

EL AÑO DE LA ASTRONOMÍA Y LUIS ENRIQUE ERRO

La labor científica de Luis Enrique Erro marcó el nacimiento institucional del IPN y su rol de promotor y futuro. La División Astronomía Internacional, en la ciudad de México, inauguró el Observatorio Nacional de México en 1934. Erro fue el responsable de la construcción de este gran edificio, que hoy es uno de los edificios más importantes de la ciudad de México.



CRATER DE LA LUNA SE LLAMA ERRO

El cráter de la Luna se llama Erro en honor al astrónomo mexicano. Este cráter fue bautizado en su honor por la Unión Astronómica Internacional en 1970.


Presidente del Decanato

16

Tesoros Históricos

LA GACETA POLÍTICA - PROMOTORA DE IDENTIDAD

Desde sus orígenes, la Gaceta Política ha sido un medio de comunicación que ha servido para difundir la cultura y la identidad de México. Esta publicación ha sido un instrumento fundamental para la formación de la conciencia nacional.




Presidente del Decanato

25

Tesoros Históricos

1974. LICENCIATURA EN TURISMO

En el marco de la conmemoración del aniversario 30 de la Escuela Superior de Turismo, presentamos un singular tesoro histórico: el primer plan de estudios de esta carrera profesional. Este documento es un testimonio de la labor científica y académica de la institución.



Presidente del Decanato

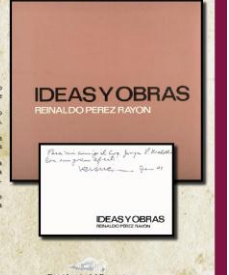
34

Tesoros Históricos

LIBRO DE REINALDO PÉREZ RAYÓN

RECONOCIDO ARQUITECTO Y URBANISTA

Este libro es un testimonio de la labor científica y académica de Reinaldo Pérez Rayón. Contiene sus ideas y obras más importantes en el campo de la arquitectura y el urbanismo.




Presidente del Decanato

38

Tesoros Históricos

LA GACETA POLÍTICA - PROMOTORA DE IDENTIDAD

Este documento es un testimonio de la labor científica y académica de la institución. Contiene información valiosa sobre la historia y el desarrollo de la Gaceta Política.



Presidente del Decanato

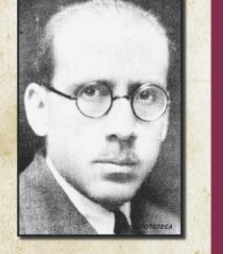
25

Tesoros Históricos

NABRESO BARRERA GARCÍA

IMPULSOR DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA

Este documento es un testimonio de la labor científica y académica de Nabreso Barrera García. Contiene información sobre su contribución a la educación técnica en México.



Presidente del Decanato


21

Tesoros Históricos

HIMNO DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

CARMEN DE LA FUENTE

Este documento es un testimonio de la labor científica y académica de Carmen de la Fuente. Contiene el himno del Instituto Politécnico Nacional, escrito por ella.



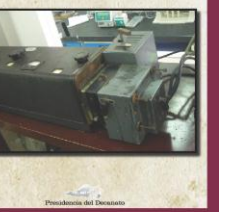
Presidente del Decanato

10

Tesoros Históricos

ESPECTROFOTOMETRO BECKMAN DU (EQUIPO) 1949

Este documento es un testimonio de la labor científica y académica de la institución. Contiene información sobre el uso y mantenimiento del espectrofotómetro Beckman Du.



Presidente del Decanato

12

Exposiciones

 <p>75 Años INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL 1936-2011</p> <p>EXPOSICIÓN INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL</p> <p>Logos: 75 Años, Coprosidad Renovada, Presidencia del Decretado IPN, AH Activo Histórico del IPN, Vivir Mejor, GOBIERNO FEDERAL SEP, México 2010</p>	 <p>75 Años FUNDADORES DEL IPN</p> <p>Logos: 75 Años, Coprosidad Renovada, Presidencia del Decretado IPN, AH Activo Histórico del IPN, Vivir Mejor, GOBIERNO FEDERAL SEP, México 2010</p>
 <p><i>Celebraciones</i> REALIZADAS POR EL CENTENARIO <i>de la Independencia</i></p> <p>México 2010 INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL</p>	

Hechos Históricos Especiales

HECHOS HISTÓRICOS DEL IPN FEBRERO 2011

60 ANIVERSARIO DEL CECyT WILFRIDO MASSIEU

Hace 60 años, en oficio dirigido al ingeniero Juan Manuel Ramírez Caza, director general del Instituto Politécnico Nacional, el secretario de Educación, Manuel Guadalupe Vidal, escribió: "Espero a usted tomar nota y dar las instrucciones del curso, para que con fecha 1ero. de febrero próximo, se cree una escuela técnica sub-profesional... que deberá llevar el nombre de "Wilfrido Massieu" en la cual se impartirán de inmediato, las carreras de Técnico Mecánico, Técnico Electricista, Técnico Constructor, y otras que amerita su creación en el futuro... Esta nueva escuela funcionará en el local de la antigua Vocacional No. 1, aprovechando las aulas, talleres y laboratorios que los suitas necesarios para su buena marcha." Dieciocho días después de su creación, el 19 de febrero inició labores con 468 alumnos.

En esta escuela se renomenaron los cursos que, desde 1924, se habían impartido en el Instituto Técnico Industrial y que continuaban, en turno vespertino y nocturno, en las instalaciones de Santo Tomás.

En su primer semestre, la Escuela Técnica Sub-Profesional WM no tuvo instalaciones propias. Después de ocupar las aulas, talleres y laboratorios de la Vocacional 1, en 1962 cambió su domicilio a Plan de Agua Prieta, edificio que pertenecía a la ESTT y que quedó solo cuando ésta se trasladó a Zacatecas. Fue hacia 1967 cuando la Escuela Técnica Sub-Profesional Wilfrido Massieu tuvo sus propias instalaciones, en Avenida de los Maestros 217, Colonia Santo Tomás, delegación Miguel Hidalgo, Distrito Federal. Dicho domicilio no alberga hasta la actualidad.

Desde 1951, el CECyT Wilfrido Massieu ha tenido 12 directores: Heriberto Elías Alameda (1951-1957), Rafael García López (1957), Alberto Arenas Pichardo (1957-1959), Adrían Shearwell Banders (1959-1962), Lorenzo González Mejía (1962-1967), Elías Pinaro Ruiz (1968-1974), José García García (1974-1985), Ignacio Toledo Prado (1989-1995), Jorge Montemayor Romero (1995-2001), Efrégo Cruz Martínez (2001-2005) y Francisco Javier Molina Serezo de 2005 a la fecha.


En lo concerniente a su oferta académica, hacia 1951, la Escuela Técnica Industrial Sub-Profesional Wilfrido Massieu, ofreció las carreras de Técnico Mecánico, Técnico Electricista y Técnico Constructor. Además de ellas, durante su primer año, también brindó las carreras de obrero calificado en las especialidades de electricidad, me-

cánica automotriz, radiotécnica, auxiliar en construcción y topografía. Hacia 1964, se integró el plan de estudios de las carreras de obrero calificado y se estableció la Secundaria Técnica. En ese mismo año, se erigieron las carreras de nivel profesional medio, entre ellas: Técnico Mecánico, Técnico Electricista, Técnico en Comunicaciones Eléctricas, Técnico Constructor, Técnico en Automóviles, entre otras.

En 1972, la Escuela Técnica Industrial Wilfrido Massieu cambió sus planes de estudio e integró al subsistema del Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos, por tanto su nueva denominación a partir de ese año fue Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos 11 Wilfrido Massieu, ya que su nombre original fue respaldado. En 1972, también se aprobó el plan de estudios que permitió cubrir en tres años el nivel de bachillerato bivalente, es decir bachillerato con acceso de ingreso al nivel superior y titulación como técnico. También desde esa fecha se ofrecieron cursos de especialización, que se culteron con un año más de estudio, obteniendo así el título de Técnico Especializado.

Hacia 1994 las especialidades tecnológicas se actualizaron, surgiendo las carreras de Técnico en Construcción, Técnico en Instalaciones y Mantenimiento Eléctrico, Técnico en Procesos Industriales y Técnico en Telecomunicaciones, mismas que hasta la fecha tienen las acreditaciones del Consejo de Acreditación de la Educación de la Ingeniería (CACEI). Finalmente, el CECyT 11 ha logrado la Certificación Internacional ISO 9001:2000, debido a su alta calidad formativa respaldada por una gran tradición educativa y tecnológica, ese mes cumple 60 años de vida.





75 Años
1936-2011

OPORTUNIDAD
HORIZONTES

Presidencia del Decanato
IPN

Archivo Histórico
IPN

GOBIERNO FEDERAL
SEP

Vivir Mejor

HECHOS HISTÓRICOS DEL IPN JUNIO 2011

75 Años

1936-2011

35 ANIVERSARIO DEL CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE CIENCIAS MARINAS (CICIMAR) DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

La expansión educativa del nivel superior en los años 70 y como respuesta del Instituto Politécnico Nacional (IPN), a los objetivos de la política educativa, durante la gestión de doctor José Gerstl Valenzuela, se aprobó la creación del Centro de Interdisciplinario de Ciencias Marinas (CICIMAR) del IPN, y consta en el acta levantada por Consejo General Consultivo del IPN el 29 de junio de 1976. El proyecto se integró en la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas (ENCB), coordinado por la maestra en ciencias María Lucía Sevilla Hernández. Se elaboraron los planes y programas para la licenciatura de biología marina incorporándose el alumnado, 12 profesores y la documentación procedente del Instituto Oceanológico del Pacífico (IOP), proveniente del puerto de Mazatlán, Sinaloa.

En agosto de 1976, el doctor Raúl Talán Ramírez, director general del IPN, eligió al maestro en ciencias Julián René Torres Villagés director del CICIMAR. Durante su gestión se llevó a cabo la reestructuración de los programas de posgrado, reducción del número de créditos por asignatura y fueron incluidas las estaciones de investigación. En 1979 los dos programas de maestría existentes se fusionaron creando una sola Maestría en Manejo de Recursos Marinos, vigente hasta la actualidad. Al celebrarse el 25 aniversario se instaló el sistema de red de comunicación vía satélite y los sistemas de PC para la investigación y la administración. A mediados de 1993 el contador público Oscar Jofre Velázquez, designó director al maestro en ciencias Víctor Manuel Gómez Véliz. Poco oficialmente el programa del Doctorado en Ciencias Marinas el cual fue incorporado al Padrón de Posgrados de Excelencia del CONACYT. En 1997, acorde con el nuevo Reglamento Interno del Instituto, el CICIMAR se constituyó Centro de Investigación del IPN. Se construyó una obra para la biblioteca, la colección ictológica y los servicios generales.

En el 2006 fue nombrado director el doctor Francisco Arreguín Sánchez. Se construyó el Módulo de Posgrado para trabajar modelos en pesquerías y para biología de manifiestos marinos. En 2004 el doctor José Enrique Villá Rivera, director general del IPN, designó al doctor en ciencias Rafael Cervantes Duarte director del Centro. En el 2006 se inauguró el edificio para el laboratorio de Oceanografía química, la Unidad de Tecnología Educativa, el Campus Virtual y las aulas y laboratorios para docencia.

Al 35 aniversario se han graduado 460 maestros en Ciencias Marinas. El personal académico supera a los 145 profesores, han ganado diversos premios nacionales e internacionales y mantenido sus dos posgrados dentro del Padrón Nacional de Calidad del CONACYT. Sus trabajos de investigación han impactado al conocimiento científico de los ámbitos geográficos, de los recursos marinos pesqueros y la biodiversidad en el noroeste de México y ponen en alto el lema politécnico:

reconocida por el CONACYT, como una publicación de calidad; hoy se edita esta publicación, coeditada, aceptada para ser incluida en el índice ISI-SC.

En agosto de 1976, el doctor Raúl Talán Ramírez, director general del IPN, eligió al maestro en ciencias Julián René Torres Villagés director del CICIMAR. Durante su gestión se llevó a cabo la reestructuración de los programas de posgrado, reducción del número de créditos por asignatura y fueron incluidas las estaciones de investigación. En 1979 los dos programas de maestría existentes se fusionaron creando una sola Maestría en Manejo de Recursos Marinos, vigente hasta la actualidad. Al celebrarse el 25 aniversario se instaló el sistema de red de comunicación vía satélite y los sistemas de PC para la investigación y la administración. A mediados de 1993 el contador público Oscar Jofre Velázquez, designó director al maestro en ciencias Víctor Manuel Gómez Véliz. Poco oficialmente el programa del Doctorado en Ciencias Marinas el cual fue incorporado al Padrón de Posgrados de Excelencia del CONACYT. En 1997, acorde con el nuevo Reglamento Interno del Instituto, el CICIMAR se constituyó Centro de Investigación del IPN. Se construyó una obra para la biblioteca, la colección ictológica y los servicios generales.

En el 2006 fue nombrado director el doctor Francisco Arreguín Sánchez. Se construyó el Módulo de Posgrado para trabajar modelos en pesquerías y para biología de manifiestos marinos. En 2004 el doctor José Enrique Villá Rivera, director general del IPN, designó al doctor en ciencias Rafael Cervantes Duarte director del Centro. En el 2006 se inauguró el edificio para el laboratorio de Oceanografía química, la Unidad de Tecnología Educativa, el Campus Virtual y las aulas y laboratorios para docencia.

Al 35 aniversario se han graduado 460 maestros en Ciencias Marinas. El personal académico supera a los 145 profesores, han ganado diversos premios nacionales e internacionales y mantenido sus dos posgrados dentro del Padrón Nacional de Calidad del CONACYT. Sus trabajos de investigación han impactado al conocimiento científico de los ámbitos geográficos, de los recursos marinos pesqueros y la biodiversidad en el noroeste de México y ponen en alto el lema politécnico:

75 Años
1936-2011

OPORTUNIDAD
HORIZONTES

Presidencia del Decanato
IPN

Archivo Histórico
IPN

GOBIERNO FEDERAL
SEP

Vivir Mejor

"La Técnica al Servicio de la Patria"

HECHOS HISTÓRICOS DEL IPN JUNIO 2011



75 AÑOS DEL PATRIMONIO ARTÍSTICO CULTURAL DEL INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

Desde 1936, el Instituto Politécnico Nacional ha sido el responsable por la industrialización tecnológica, pero también cultural de México. A través de 75 años, ha conformado un gran patrimonio artístico y cultural de inmensa riqueza en pintura, escultura, arquitectura, música, danza, que también son testimonio de su identidad y gran historia.

El IPN también cuenta con un gran patrimonio cultural en sus murales y pinturas de caballete. Entre ellas se encuentran "Allegoría del trabajo" (1930) de Saturnino Bello...



Allegoría de la construcción, Saturnino Bello

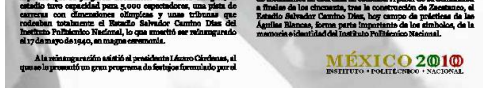
HECHOS HISTÓRICOS DEL IPN EDICIÓN ESPECIAL



El estadio Salvador Camino Díaz es el resultado de un proyecto que nació en 1936, cuando el entonces presidente Lázaro Cárdenas...

El estadio Salvador Camino Díaz también fue rediseñado por el arquitecto Salvador Camino Díaz...

El estadio Salvador Camino Díaz también fue rediseñado por el arquitecto Salvador Camino Díaz...



Al inauguración del estadio al presidente Lázaro Cárdenas...

HECHOS HISTÓRICOS LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y LA CREACIÓN DE LA EPIMEE



La Escuela Práctica para Ingenieros Mecánicos, Eléctricos y Mecánicos Industriales (EPIMEE) nació en el medio de la lucha armada revolucionaria. Su creación fue producto de la reforma de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes...

Entre los hombres que dieron vida intelectual a esta escuela, destaca la figura de Venustiano Carranza...

Después de la integración de la EPIMEE al IPN, esta escuela ha recorrido otro lapso glorioso de su vida con la creación de los centros mundiales de Ingeniería, Arquitectura y Electrónica...

"La técnica al servicio de la Patria"

HECHOS HISTÓRICOS LA CONSTITUCIÓN POLITICA



El Instituto Politécnico Nacional es heredero de las ideas liberales que sustentan el artículo 130 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos...

El artículo tercero constitucional, referente a la educación se encuentra entre los artículos que mayor impacto han tenido en la construcción del México contemporáneo...

En este ambiente intelectual prorevolucionario se creó el Instituto Politécnico Nacional, el cual también fue producto directo de los ideales educativos y filosóficos del artículo tercero constitucional...

"La técnica al servicio de la Patria"

El Instituto Politécnico Nacional nació al Centenario y Bicentenario

El Instituto Politécnico Nacional nació al Centenario y Bicentenario

MÉXICO 2010 INSTITUTO POLITÉCNICO NACIONAL

El Instituto Politécnico Nacional nació al Centenario y Bicentenario

El Cronista Politécnico (Ejemplo de participación)

Genealogía de las Escuelas Politécnicas en el Mundo: Algunas Consideraciones

ABRAHAM O. VALENCIANO FLORES

3

Reconstruir, aunque sea en ideas generales, la genealogía histórica de los politécnicos en el mundo nos ayudará a entender mejor al Instituto Politécnico Nacional, institución educativa y de investigación tecnológica que comparte antecedentes con instituciones fundadas desde finales del siglo XVIII, producto principalmente de dos movimientos que transformaron al mundo: la Revolución Francesa y la Revolución Industrial.

De la Monarquía de los siglos pasados

Durante este período, la palabra griega *politechnikos*, que significa habil en distintos artes, campos de creación (tales como el arte y el comercio) para contribuir a la función de la sociedad. Politechnikos de Paris (1795) como institución se refiere en adelante a la enseñanza de múltiples ciencias aplicadas. Esta noción conceptual se dio en el contexto del mundo revolucionario bajo una lógica económica, política, social y cultural diferente. La noción de modernidad. Dicho período es un complejo proceso histórico que implica una nueva acumulación de producción, técnicas, riquezas, medios de acceso, en cambio marcamos la historia del capitalismo una nueva perspectiva en la mundial y práctica de la ciencia y tecnología, así como el nacimiento de la organización política llamada Estado-Nación.¹

En este período, también conocido como época de los siglos pasados, surgieron, en Europa, la Escuela Politécnica de Zurich encargada de jugar un papel decisivo como influencia educativa en Europa y en Estados Unidos, entre otros. Habiéndose dado un peso preponderante, dicha escuela, contribuyendo al protagonismo en la historia de la institución técnica y científica en Francia y en el mundo. Según su apreciación, el desarrollo de la ciencia y tecnología en los siglos pasados se dio en la ciudad de Berlín. Supremacía mundial a la ciencia francesa, que durante la mayor parte del momento posterior se debió, casi seguramente a sus importantes fundaciones, sobre todo la Politécnica, también como centro de académicos y liberales durante el período post-revolucionario y el crecimiento de grandes metrópolis (ciudades).

Expansión e impacto politécnico

La Revolución Francesa trajo consigo a Europa a través de las campañas, suplantando en varios momentos, el Congreso de Viena (1814) sus orígenes a la Santa Alianza (1815) integrada por Rusia, Prusia, Austria, así como Inglaterra, entre otros países. A pesar de ello, las ideas revolucionarias tuvieron un gran impacto en Europa y el mundo. Esto fue el resultado de la expansión de los politécnicos en el viejo continente, para citar de forma más específica, los cambios en la economía y la política, hicieron imprescindible la necesidad de nuevas condiciones tecnológicas para los cuales ningún gobierno podía quedarse fuera, al menos no si deseaba mantenerse como potencia dentro del concierto de las naciones. El espíritu de la Revolución Francesa creó politécnicos en Praga, Viena y Estrasburgo, así como San Petersburgo y Coppenhague, en toda Alemania y Bélgica, en Zurich y Massachusetts.²

¹ M. K. J. van der Kroep, *La revolución francesa*, Universidad Nacional de México, 1962, pp. 11-12.

² J. H. H. van der Kroep, *La revolución francesa*, Universidad Nacional de México, 1962, pp. 11-12.

2

Impulso a las universidades

1811, fundadores en Dresde, Stuttgart, Munich, Darmstadt y Hannover.

La Revolución Francesa sacudió la apatía educativa de Francia, cuando la universidad de Berlín (1809-1810) fue parte del resurgir prusiano, convirtiéndose en modelo para las demás universidades alemanas. Los politécnicos transformaron la idea de universidad, al remover en Europa toda una estructura académica antiquísima. Como bien lo expresa John D. Bernal: "La fundación de la École Normale Supérieure, de la École de Médecine y de la École Polytechnique, la más importante de todas sirvió de modelo para las instituciones de enseñanza y de investigación científica del futuro".

El ascenso de los politécnicos en Europa tuvo su contraparte en el desprestigio de las universidades, que en ese momento obedecían a una gradual incapacidad para responder a los novedosos requerimientos que exigía la transformación económica, ideológica, y sociopolítica del siglo XIX. Asimismo, las universidades también fueron criticadas por su carácter conservador o pedantístico. La apertura de la matrícula y el acceso de otros sectores a la educación técnica forman parte de una tradición diferente de cualquiera superior. Acorde con la necesidad de un mayor número de hombres preparados en diversas ciencias y tecnologías, los politécnicos dieron a los jóvenes de talento de todas las clases sociales la oportunidad de dedicarse a la ciencia. De este modo fue como Francia conquistó su patrimonio científico en el mundo, que perduró en el siglo XIX hasta que Gran Bretaña y Alemania siguieron su ejemplo, estableciendo la educación científica.³

Caracterización y genealogía nacional

Las instituciones politécnicas surgieron en el contexto en que la ciencia empezó a reflejar la asociación de las culturas nacionales en Europa, lo cual también fue un sorprendente resultado de la época revolucionaria y del período que algunas han llamado la era de los ingenieros.⁴ Este desarrollo nacional en la expansión de las ciencias reflejó, a su vez, el declinar del cosmopolitismo que había sido tan característico

³ La transformación que se efectuó en las universidades durante, posterior a ellas, fueron el resultado de la Revolución Francesa, que dio origen a una nueva concepción del mundo. En el contexto de la Universidad Nacional de México en 1910, pero bien es verdad que el modelo de la universidad científica mexicana es el resultado de la influencia de la revolución francesa. Durante el siglo XIX, cuando José Andrés Laguna de Córdova y Juan Bernal, UNAM, *Historia de la UNAM*, 1976, pp. 11-12.

⁴ John D. Bernal, *La ciencia en la historia*, segunda edición, UNAM, UNAM, 1976, pp. 11-12.

⁵ John D. Bernal, *La ciencia en la historia*, segunda edición, UNAM, UNAM, 1976, pp. 11-12.

⁶ John D. Bernal, *La ciencia en la historia*, segunda edición, UNAM, UNAM, 1976, pp. 11-12.

4

de las pequeñas comunidades científicas de los siglos XVII y XVIII.⁵ Los avances de la ciencia y tecnología nacional ya no podían entenderse fuera de su contexto de ciencia francesa, rusa o inglesa. Un breve recorrido por los lemas politécnicos muestra el papel de estas instituciones en pos del progreso nacional. El lema del primer politécnico: *Por la patria, las ciencias y la gloria*, declarada por Napoleón Bonaparte, o bien: *La tecnología impulsa a las naciones*, del Politécnico de Madrid son ejemplos de ello.

La ciencia se hizo indispensable para la industria. La guerra y para la construcción y consolidación de los estados nacionales. Los politécnicos y escuelas de enseñanza técnica se transformaron en ejes prioritarios en dicho proceso. Como lo expresa Paul Kennedy, en el siglo XIX se llegó a una conclusión de que: "Las potencias venidas eran aquellas que había estado de aceptar a la revolución científico-tecnológica militar del siglo XIX, de adquirir nuevas armas, de movilizar y equipar grandes ejércitos, de usar las mejores comunicaciones eficientes por el ferrocarril, el barco de vapor y el telégrafo, y que no había tenido una base industrial productora".⁶

Nuevas comunidades y tradiciones científicas

Las sociedades científicas de los siglos XVII y XVIII no pudieron hacer frente al desdoblamiento del conocimiento especializado del siglo XIX que iba creando nuevos campos científico-tecnológicos. Por ello, en Francia, Inglaterra, Alemania y otros países, se fundaron sociedades científicas que ocuparon los espacios abiertos por los politécnicos. El nuevo hombre de ciencia que ocupó dichos lugares, además de ser un especialista acorde con la era de las ingenierías, creó el tipo de profesiones científicas que sustituyeron gradualmente, en el curso del siglo XIX, al aficionado acomodado al científico patrocinado por algún magnate.⁷

En el caso francés, el Politécnico de Paris abrió el camino para físicos y matemáticos que, cebado a sus ideas liberales y jacobinas, así como a una nueva visión de la ciencia y experimentación científica, no eran aceptados en las universidades francesas. Estos científicos fueron creadores de nuevas generaciones de hombres de ciencia y por ende, de una tradición científica que se dio su nacimiento en la primera generación educativa de estas nuevas instituciones liberadas: hombres como Charles (1796-1823), Gay Lussac (1778-1850), Thénard (1777-1853), Malus (1775-1812) y Fresnel (1788-1827), quienes fueron el cimiento del semillero científico francés.⁸

El Politécnico de San Petersburgo, fundado a finales del siglo XIX, también fue un nuevo espacio de cualquier científico y tecnológico para nuevas generaciones de hombres de ciencia. V. I. Kovalévsky, D. I. Mendeléyev, V. I. Kipichev, N. P. Petrov, A. N. Kroll, A. S. Popov, D. K. Chernov, además de hacer importantes avances científicos en diferentes áreas, fueron también del posterior desarrollo de la ciencia y tecnología soviética, la cual no nació de la noche a la mañana, pues estos hombres dieron la base de una tradición científica e ingenieril importante. El Politécnico de Zurich tampoco en la generación, en el siglo XX sus egresados obtuvieron el primer Nobel, aspecto importante si tomamos en cuenta que desarrollos científicos como éste no pueden llevarse a cabo sin tener un fuerte respaldo y tradición científica como la que comenzó este Politécnico desde el siglo XIX.

Notas pendientes

Los politécnicos fueron respuesta educativa y de investigación a los cambios profundos que, como dijimos, dio la Revolución Industrial al mundo. El carácter de transformación constante de estas instituciones, en relación a las exigencias de un mundo de persistentes revoluciones científicas y tecnológicas, es otra característica importante de su quehacer cotidiano. Junto a ello, habrá que considerar que, desde la fundación del Politécnico de Paris, tuvieron una tradición militar importante. Entre otras cosas, porque la revolución científico-tecnológica del siglo XIX no pudo entenderse en el contexto de las naciones, sin su interés por el adelanto militar. Otra apreciación importante es que muchos de los politécnicos fueron productos de diferentes revoluciones político-económicas o procesos de unificación nacional, como el caso italiano a finales del siglo XIX.

A partir de estas consideraciones generales, es oportuno reflexionar históricamente al IIN que, con sus debates particularidades, comparte muchos con estas instituciones del mundo. Desde su fundación, el IIN fue espacio para la creación de una nueva comunidad y tradición científica en México. Fue producto de un proceso revolucionario de gran envergadura por América Latina. Es una institución civil, pero que fue producto de una tradición militar importante, ejemplificada por algunos de sus fundadores, Juan de Dios Eche, Wilfredo Massieu, Miguel Bernard y Lázaro Cárdenas. Su cobertura educativa amplió el acceso de diferentes sectores sociales como ideario posevolutivo, pero considerando genéricamente que pasó con sus pares en Europa. Por último, ha heredado la necesidad de una constante transformación científica y tecnológica para estar acorde con las demandas de un mundo que, desde la modernidad, ha puesto en la ciencia y tecnología un peso transcendental para el desarrollo de las naciones.

¹ Bernal, op. cit., p. 11.

² Paul Kennedy, *Por el poder y el progreso*, cuarta edición, Eudeba, 1976, pp. 11-12.

³ Bernal, op. cit., p. 11.

⁴ Bernal, op. cit., p. 11.

⁵ Bernal, op. cit., p. 11.

⁶ Bernal, op. cit., p. 11.

⁷ Bernal, op. cit., p. 11.

⁸ Bernal, op. cit., p. 11.

5